Accessions
115256

Shelf No.
D. 150a. 14

SIC UT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITAAB
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871.

E 3

16.

C 685

LA CRVZ,
POR ALBANIO REMIREZ DE la Trapera.

A D. LEONOR MANRIque, Sotomayor, y Guzman, Princessa de Melito, Duquessa de Pastrana, y Francauila, Marquessa de Argecilla, y Almenara, Condessa de Cifuentes, y Galue, &c.

Año 1612.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Iuan de la Cuesta.

115256
G. T.

TASSA.

YO Antonio de Olmedo, escriuano de Camara del Rey nño Señor, de los q̃ residen en su Cõsejo, doy fè, que auiendose visto por los señores del vn libro, q̃ cõpuso Albanio Remirez, intitulado, La Cruz, que con su licencia fue impresso, le tassaron à quatro marauedis el pliego, el qual tiene veynte y seys pliegos cõ el principio, q̃ al dicho precio suma, y monta ciento y quatro marauedis cada libro en papel, y al dicho precio mãdaron se venda, y no a mas: y que esta tassa se põga al principio de cada volumen, para q̃ se sepa, y entienda lo que por el se ha de pedir, y lleuar. Y para que dello conste, de mãdamiento de los dichos Señores, y pedimiento del dicho Albanio Remirez, di esta fè, en la villa de Madrid, a diez dias del mes de Deziembre de mil seyscientos y doze años.

Antonio de Olmedo.

Fé de erratas.

ESte libro intitulado, La Cruz, por Albanio Remirez, corresponde con su original. Dada en Madrid a siete de Deziembre de mil y seyscientos y doze años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Suma del Priuilegio.

TIene priuilegio Albanio Remirez de la Trapera, natural de Villamayor, en la Orden de Santiago, para imprimir este libro intitulado, *La Cruz*, por diez años, por ante Iorge de Tobar, su data en Lerma, a diez y seys de Setiembre de mil y seyscientos y diez años.

APROVACION.

HE Visto este libro intitulado, *La Cruz de Christo*, compuesto por Albanio Remirez, y no tiene cosa que cótradiga a nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres: antes mucha erudicion, y doctrina, y se puede dar licencia, para que le pueda imprimir. Fecho en quatro de Iulio de 1610.

El Maestro Franco.

Censur

Censura del Licenciado Pedro de Tapia, Abogado en los Reales Consejos.

POR mandado de V. A. he visto este libro intitulado *La Cruz de Christo*, compuesto por Albanio Remirez, y no ay en el cosa que contradiga à nuestra santa Fè Catolica, ni buenas costũbres: antes dotrina vtil, y de grande aprouechamiento, adornada de notables misterios, mucha erudicion, concetos altos, verso dulce, limpio lenguaje, agradable variedad, graue estilo, y muy extraordinario: en el qual ha mostrado bien su Autor la agudeza de su florido ingenio: importa mucho, que cosa tan curiosa se imprima: y assi es mi parecer, que V. A. siendo seruido, de la licencia que se pide. En Madrid a diez y seys de Iulio de mil y seyscientos y diez años.

El Licenciado Pedro de Tapia.

A D. LEONOR MANrique, Sotomayor, y Guzman, Princessa de Melito, Duquessa de Pastrana, y Fráuila, Marquessa de Argecilla, y Almenara, Condessa de Cifuentes, y Galue, &c.

IVsto es dirigir el assunto de mas calidad, y elevacion a sujeto tã calificado, como el de V. Excelẽ. vnica por todos los requisitos, q̃ comunican grandeza, y estimacion. Y esto es tãto mas deuido, quãto reconozco las muchas obligaciones cõ q̃ yo, y los mios viuimos de seruir a V. Exc. a quien suplico admita este trabajo digno de su gracia, y amparo, por lo q̃ trata, quãdo no por el pequeño caudal de su Autor.

Albanio Remirez.

El Doctor Christoual Suarez de Figueroa, Al Lector.

SI Suele ser en los escritos lo mas digno de alabãça la buena elecciõ de lo que se escriue, muy grãde se le deue al Autor este libro, por la acertada que hizo, de lo que emprendiô, por ser sujeto tan reuerenciado, y querido de cielo, y tierra. En el descubre la agueza de su ingenio, y su mucha erudicion, pues in los apropiados, y atributos, que aplica a la Cruz, campea con infinitos, nueuos, y elegantes odos de dezir, haziendo llegar tan dicholamẽ e materia, que parece se auia de terminar en el rimer Canto, hasta el decimo. Podrase pues, esde oy, dar el parabien a los deuotos deste sanssimo arbol, en razon de hallar en tan corto voumen tantas excelencias suyas, tantos diuinos equiebros, y tantas declaraciones de misterios cultos. Assi serà escusado captar aqui la beneolencia del Lector, pues lo que se trata està tan mpresso, y assido en las almas de los Catolicos, el modo con que se trata tan realçado, que ha e ser forçoso al mas critico, que lo leyere, acuir con tributo de loor, no de censura.

El D. Christoual Suarez de Figueroa.

LOPE DE VEGA CARPIO,
Ad Albanium Remirez.

EPYGRAMMA.

ANdræas excedens iam Cruce pensilis alta,
Diuinæ affectus explicat ore Cruci;
Aemulus Albanius perferre exoptat eisdem;
Et Christi importans, quã sequitur què via.
Sic canit, vt veluti victrices ardua pandit
Palma comas, fronti Crux pia serta suæ.
Crux pia serta suæ fronti dabit, ipsaquè voti est
Diuini, & merces nobilis ingenij.

El Licenciado Pedro Soto de Rojas.

NO es menos digno (Albanio) que suaue
El instrumento honroso,
Que incita, y honra tu cantar sabroso.
En el cantò nuestro diuino Apolo,
Y siendo el canto en este mundo solo,
Por precio de sus vozes
(Entre el lamento blando)
Rindio la vida con dulçor cantando.

Mas

Mas oy, porque te gozes
Templado con tu voz; tu voz anima,
Tal, que el cielo la estima,
Y con tu mismo acento
Te da vida la voz de tu instrumento.

Don Francisco de Sylua.

DEl Arbol santo que nos dio la vida,
Cantas Albanio con diuino aliento,
Digno sujeto de tu pensamiento,
Impressa a lo inmortal bien ofrecida:
Esta joya de Christo tan querida,
Esmalta tu luzido entendimiento,
De la embidiosa emulacion essento,
Gloria de tu trabajo merecida:
Labrador fuyste de Arbol misterioso,
Como otro Ioan entre sus braços sueñas
Altissimos misterios, que admiramos:
A lo infinito das valor precioso,
Porque si no le aumentas, nos enseñas
Deuido fruto a sus diuinos ramos.

Don Felix Arias Giron, &c.

NVeuas cadenas en mazmorra obſcura,
A la infernal ſerpiente Albanio pones,
Como a ſonar las cuerdas te diſpones
Del inſtrumento de mayor dulçura:
Pudo vn amante al Reyno de amargura
Enternecer cantando en varios ſones,
Tu con imperio aprietas las priſsiones
A la implacable embidia en carcel dura:
Tal puede el eſtandarte vitorioſo,
La Harpa de Dauid ſonora, y graue,
Que a tu diuino acento tocar veo:
Que puede el cielo eſtar de ti zeloſo,
Suſpenſo el mundo a tu cantar ſuaue,
O nueuo Conſtantino; ô dulce Orpheo.

El Licenciado Miguel de Silueyra.

DEl Arbol donde el gran razimo pende,
Cuyo licor lauò la culpa humana
Cantas, Albanio, en lira ſoberana,

Que

Que al cielo alegra, y al infierno ofende:
Si este enroscado leño comprehende
Tan secreta virtud, que ô mata, ò sana,
Del la cogiste, y della gracia mana,
Que del sepulcro eterno te defiende:
En este signo vencerás la muerte,
Que el curso de los tiempos inquieto
Toma por armas contra la memoria:
Dichoso tu con tan felice suerte,
Que alcançaste por medios del sujeto
Conforme plectro a tan diuina historia.

Doña Ana Remirez de Fonseca, hermana del Autor.

SI en ombros, como otro Athlante,
Leuantays la Cruz de Dios,
No es mucho, hermano, que a vos
Ella hasta el cielo os leuante:
A Elena soys semejante,
Pues si la descubriò Elena,
Vos con numerosa vena
Nos descubris sn inuencion,

Su triunfo, su exaltacion,
Su virtud, y fertil suma,
Vos con boladora pluma,
Si Elena con açadon.

Doña Ana Maria Dauila.

ES el assunto elegido,
Albanio, tan poderoso,
Que aun errandole, glorioso
Quedaràs por atreuido:
Sube con la Cruz assido,
Y à Dios te pareceràs,
Haziendo tu poder mas;
Pues si el por engrandezella
Dió vida, muriendo en ella,
Tu, sin morir, nos la das.

Albanio Remirez, en respuesta à Doña Ana Maria Dauila.

A La Cruz de Dios me inclino,
Y para lleuarla veo
Vn diuino Cirineo
En tu ingenio peregrino:

Medi-

Medirè al cielo el camino,
Fauoreciendome aſsi,
Y preſumirè de aqui,
Si me ayudas en mi canto,
Que quanto mas me leuanto,
Tanto mas te deuo a ti.

Doña Sebaſtiana de Sandi, Monja profeſſa en ſanta Clara de Madrid.

ICaro jouen, de viſta
Se pierde tu pluma al ſuelo,
Que ſon, aunque humano el buelo,
Rayos de el Sol la conquiſta:
Cera aurà que los reſiſta
En tu eſtilo dulce, y blando,
Lleua pues la Cruz bolando,
Que ella harà tu nombre eterno,
Pues llorar deue el infierno
Lo miſmo que vas cantando.

Gaſpar

Gaspar Dauila, Secretario de la Marquessa del Valle, Doña Mencia de la Cerda, a doña Sebastiana de Sandi.

CApaz confiesso el assunto
De tu fauor soberano,
Y digno el canto de Albano
De tu diestro contrapunto:
Vna sola coma, vn punto
De tu pluma tanto alcança,
Que me dicta mi esperança,
Que os eternizays los dos,
Tu, porque obligas a Dios,
Y Albano por tu alabança.

Del mismo al Autor.

CAnta diuino Albanio, y la Cruz vea
La pluma de tu citara templada,
Que la lyra de Apolo celebrada,
Cantando tu, ni admira, ni recrea:
Baxe tu canto a la region Lethea,
Y suba hasta la machina estrellada,
Y alli la Cruz segunda vez fixada,
Blason de Dios, y de tu gloria sea:

Que

Que en premio deſte altiuo penſamiento,
Mi plectro humilde al canto tuyo aſsido,
Le darâ tu alabança a mi inſtrumento:
El inſtrumento la darà al oydo,
El a la voz comun, la voz al viento,
Y el viento al bronce contra el ſordo oluido.

Luys Velez de Gueuara.

EL Arbol que celebras, dulce Albano,
Ya te preſerua de contraria ſuerte,
Que pues que Dios en el venciò la muerte,
La embidia tu, que ſe te opone en vano:
De tu frente ſerà mas ſoberano
Laurel, mas verde, mas eterno, y fuerte,
Que en eſte tu Elicona le conuierte,
Que inſpira en ti diuina lyra, y mano:
El monte donde viò la plebe ingrata
El Guion leuantado de la vida
Es tu dichoſo, y celebre Parnaſo:
Mueue con voz ſonora el plectro, y trata
Eternizarte, en tanto que ſe oluida
Dulce Anfion contigo, Homero, y Taſo.

GABRIEL DE Vega.

MAteria grande, grande ingenio pide,
Y el alto ingenio a cosas altas mira,
A lo dificultoso siempre aspira,
Que en lo facil, y llano no se impide:
Passa las nubes, y los cielos mide,
De alli hasta el centro de la tierra gira,
No sossiega, descansa, ni respira,
Da buelta al mar, sus margenes diuide:
Quien conociere el vuestro agudo, y raro;
El alto assunto, y soberano genio,
Dirà, mouido de essa voz Pieria:
(Albanio, ò caro amigo) que està claro,
Que tal materia pide tal ingenio,
Y tal ingenio pide tal materia.

CAN-

CANTO primero.

Canto (aunque plectro me falta)
La insignia que rompiò el cielo,
Y oy por diuisa le esmalta:
La mas humilde en el suelo,
Y en el cielo la mas alta.
Su justa aficion me anîma,
Ella en mi instrumento imprima
Algun punto de importancia,
Y en sus cuerdas de ignorancia,
Ponga, siquiera, vna prima.
Y mi pluma en tal empleo
Sea de Moysen la vara;
Que para alcançar trofeo,
Descubra vna fuente clara
En la piedra del desseo.

Aug. super ad Galat. 6. & ludibrium impijs grâde mysterium, &c.

Exod. 19. Aug. citat. 5. Dñs crucem suo gestâs humero pro virga regni nobis commendauit, &c.

Salga del dorado AEta
Por esta insignia perfeta
La luz, la gracia, y estilo,
Para proseguir el hilo,
Sin que lo quiebre el de Creta.
No humano fauor Zilenio
Quiero, que alumbre el instinto
De mi humilde, y pobre ingenio,
Porque en este laberinto
Es Amor mi Euterpe, y Genio.
Desde su Parnaso Amor
Distile el dulce licor
De manos, costado, y pies,
Aunque mi talento es
Indigno de tal fauor.
Dê fuerça al intento mio,
Pues dando sela, bien puede
Bolar mi pluma con brio,
Porque cobarde no quede
Mi humilde, y mi ruda Clio.
Si alguno pusiere falta
En lo que mi pluma exalta,
Humildes versos, dezilde,
Que en ellos soy tan humilde,
Quanto la materia es alta.

Philon Iud. lib. 1. de Gigant. Iustin: Martyr. Apolo. 1. pro Christianis.

Bien sè, que son en tal buelo
De fragil cera mis alas,
Y que al leuantarme al cielo,
Antes de entrar en sus salas,
Sin ellas boluerê al suelo.
Bien sè, que es querer sacar
Todas las aguas del mar,
Medir à palmos el Sol,
Poner velo á su arrebol,
Y hazerle otra vez parar. Iosue. 10.
Ponerse mi lengua ruda
A descriuir la grandeza
Desta insignia, en quien sin duda
La de mayor sutileza
Quedarà suspensa, y muda.
Mas lenguas son menester
Para dezir de tal ser,
Que las lenguas que ay oy dia,
Que las que ha auido, y la mia,
Y las que estân por nacer.
Si mil mundos se juntassen,
Aunque los muertos viuiessen,
Y vna eternidad hablassen,
Dudo, que la engrandeciessen,
Por mas ciencia que alcançassen.

El deſſeo (ò ſacra Muſa)
Que tuue, darà la eſcuſa,
Pues no quedara confuſo,
Si como en mi ha ſido infuſo,
Fuera en mi la gracia infuſa.
Como el que en el mar ſe halla
A pique de la refriega,
Y ya al querer començalla,
Entre la poluora ciega
Su nauio en Sirte encalla,
Eſtoy confuſo, y ſuſpenſo,
En tal confuſion, que pienſo
Ha de anegarſe mi pluma
En eſta ſuma ſin ſuma,
Y en eſte pielago inmenſo.
Oy Cruz diuina, Cruz ſanta,
Sed mi amparo, ſed mi guia,
En lo que deſcriue, y canta
Mi alegre, y dulce Thalia,
Que oy haſta vos ſe leuanta.
Palma, cuyas ramas bellas,
Con el peſo Dios ſobre ellas,
Mas ſe leuantan al cielo,
Poniendole deſde el ſuelo
Encima de las eſtrellas.

Aul. Gel. lib. 6. & 16.

In-

Inmenſa, y ſellada fuente,
Que da el agua ſiempre viua,
Con que el alma ſe ſuſtente: Cant. 4.
Agua vn tiempo fugitiua,
Y ya manſa eternamente. Eſai. 45.
Sal de la ſanta Salina,
Que del agua criſtalina 4. Reg. 2. Ioel. 1.
Hizo dulce el amargura; Amos. 9.
Monte, que brotò dulçura,
Arca (del Manà) diuina.
Fogoſo carro de Elias,
Con que el juſto zelador
Se lleua las culpas mias,
Ardiendo en rayos de amor; 4. Reg. 2.
Para darme alegres dias.
Laurel de gloria, y martirio,
Flor del campo, çarça, y lirio, Exod. 3.
Haz de Mirra, ardiente nube, Cant. 1. 2. Eſai. 1. 19.
Por donde triunfante ſube
El Hombre, y Dios al Impirio.
Vara fertil, y florida,
Que guarda el verdor eterno
De Ieſè, en quien ſiempre aſsida Numer. 37.
Eſtà contra el duro Inuierno Eſai. 11.
La fruta de eterna vida.

Dedo de Dios, que mostrays
El cielo, y luz que alumbrays,
Por ser de la excelsa cumbre
La senda, lampara, y lumbre,
Por donde à Dios nos guiays.

Exod. 8.

Del cielo eterna alegria,
Tesoro de sumo bien,
Trono de su Monarquia,
Esposa en quien, y por quien
Dixo Dios: Esposa mia.

Summum bonum, &c.

Del viuo pan horno ardiente,
Donde el premio competente
De los trabajos se labra,
Y en quien de Dios la palabra
Viuirà perpetuamente.

Prouer. 9.

Dulce jaula en quien el Aue,
Que en el Aue se encerrò,
Truxo â vos (porque en vos caue)
Todo el mundo, à quien llamò
Con reclamo tan suaue.

Esai. 46.
Lucæ. 1.

Trompeta, y clarin del cielo,
Que corrido su azul velo,
Siempre en el mayor desorden
Tocays, con que poneys orden
En la confusion del suelo.

Re-

Relox del Sol, gran trofeo,
Fuerte espada, que ha cortado
La cabeça al Filisteo:
Texa, que nos ha quitado
La lepra del dragon feo.
Estatua de Micol fiel:
Cuña, y maço de Iael:
Muro, q̃ à Dios guarda, y cerca:
Del Paraysо alta cerca:
Carroza de Ezechiel.
Vaso de cristal luziente,
Do està el balsamo, y beuida,
Que limpia secretamente
La venenosa herida
De la calida serpiente.
De Ezechiel diuina puerta,
A todos clara, y abierta,
Para dar vida, y salud,
Descanso, aliuio, virtud,
Gloria, y esperança cierta.
Propio Abrahan, que hospedays
A las gentes mas estrañas:
Trox del trigo, que encerrays,
De que hazeys en vos montañas,
Que de açucenas cercays.

4. Reg. 20.
1. Reg. 17.
Iob. 2.
1. Reg. 19.
Iudith. 4.
Amos. 7.
Genes. 3.
Ezechiel. 1.
Psalm. 45.
Ezechiel. 44.
Ioannis. 12.
Genes. 18. & 27.
Cantic. 7.

Exod. 2. Puñal de Moysès, espada
1. Reg 17. De Iudic, honda sagrada
Iudith. 13. Con que el ganado rigio,
Quien à Isai le guardô.
Siempre con la piedra armada.
Roble agreste, conuertido
En arbol de eterna vida,
Num. 20. Y el que en el suelo ha esparcido
Psalm. 1. Salud, beuida, y comida
En las corrientes nacido.
Velo diuino, y glorioso,
Que con amor feruoroso,
Exodo. 26. El Templo, y Sagrario encubre:
Esai. 19. Nube, que dà sombra, y cubre
Al Sol de justicia hermoso.
Fortaleza, que aniñò
La pujança dura, y fiera
Psalmo. 18. Del Gigante que parô
1. Regum. 17 En la mas veloz carrera,
Adonde muerto quedò.
Fruta, y flor dulce, y sabrosa,
Cant. 2. De quien la diuina Esposa
El cerco, y muro preuiene,
3. Regum. 8. Del Sol casa, y luz que tiene
Ya su influencia piadosa.

Ciu-

Ciudad de Dios fabricada
Por su Autor sobre aquel monte,
Donde os dexò leuantada,
Siendo en su rubio Orizonte
Del cielo, y tierra mirada. Psalm. 86.

Rio hermoso, que salia
Del Paraysо, y hazia
Propia figura de Cruz, Genes. 2.
En que se mostrò la luz
Con que el Verbo en vos ardia.

Freno, que domays serpientes,
Y los monstruos infernales,
Que para tragar las gentes, Pad. Torres, Philipic. de Princ. libr. 3.
Con soberuias desiguales,
Trabajan tan diligentes.

X, diez, que significan Valer. 10. Bed. tom. 8. in Exod. Balthas. Gago, carta de Firando. 23. de Setiébre, 1555. &c.
(Como lo dizen, y explican
Los deuotos pensamientos)
Todos los diez Mandamientos,
Que la ley de Dios publican.

X, que entre las naciones,
El tiempo que os predicaron,
Ya à los postreros sermones,
Diez, que es, *Lumagi*, os llamarõ Pierio in hieroglyph. 50. de Palma.
En su lengua los Iapones.

X, que siempre se honraua
Entre ellos, pues se pintaua
Sobre vna palma, en señal
Del trofeo principal,
Que siempre significaua.
Palo, en que con perfeccion
Sacô midiendo al desseo,
De la penosa afliccion
Del moço, el justo Eliseo
El ya perdido açadon.
Insignia de los Christianos,
Y la que los Africanos
Traen siempre en la cara propia,
Al ombro los de Etiopia,
Y en la frente los Persianos.
Peto, escudo, pica, y malla,
Que de Dios el hombre hereda,
En su militar muralla,
Para que, armandose, pueda
Entrar en qualquier batalla.
Mar santo, en quien Dios luzero
Es el Norte, y marinero,
Cercado de luzes bellas,
Cruz hecha de quatro estrellas,
Llamada en el mar Cruzero.

4. Reg. 6.
S. Amb. lib. 2 de Sacra. c. 4.
El Pad. Torr. Philip. lib. 1. pag. 141.
Frã. Aluarez en la Decr. de Etiop. c. 74.
Niceph. hist. Eccles. lib. 18 cap. 20. &c.
S. Marcial, in epist. ad Burdeg. c. 8. &c.
S. Ephr. Syr. libr. de vera pœnit. c. 3.
Ioseph. de Acost. hist. nat. y moral de la India, libr. 6. 1. cap. 5.
Gonçal. Fernandez, en la

Se-

Señal de conseruacion
En los Christianos trofeos,
Y del bien la perfeccion,
Como allà entre los Hebreos
Cruz en forma de *Stauron*.
Ariete con que en el suelo
Rompio los muros del cielo
Dios con suma fortaleza:
Y de la infernal fiereza
El Volcan, y Mongibelo.
Leña, que en mil partes varias,
Luego que Dios satisfizo
(Con luzes extraordinarias)
Del cielo à la tierra hizo
Generales luminarias.
Viga con que fue exprimido
Aquel razimo crecido
De tierra de promission:
Ameno, y fertil *Saron*,
Para la Yglesia escogido.
Prado adonde se recrea
Aquel mayoral Pastor,
Que os vistio de su librea,
Quedandose en vos por flor,
Con que tanto os hermosea.

Cronic. de Indias, lib. 2. capit. 11. &c.
Aurel. lib. culto imaginum, &c.
Xistus Sen. in Biblioth. sancto. lib. 3. method. 7.
S. Pet. Chris. ser. 125.
Numer. 13.
Esai. 2. & 35: Cant. 2.

Alto

Alto pulpito, y doſel,
Donde vn Trinitario fiel
Baxò à acabar el Sermon
De quien la Salutacion
Lucæ. 1. Hizo à Maria Gabriel.
Verde, y florido Aloès,
Eccleſ. c. 24. Luz del Chriſtiano Orizonte,
P. Torr. Philip. Prin. lib. 3. pag. 152. Palma hermoſa de Cadès,
Cedro del Libano monte,
Y del de Sion Cipres.
Si halla en vos doſel, y alfombra,
Quien neceſsitado os nombra:
Dadme ſombra Arbol de eſtima,
Pues ſiempre al q̃ a vos ſe arrima
Le cubre la mejor ſombra.
Mala fue la que cubriò
Geneſ. 3. A Adan, quando la ſerpiente
Con el fruto le matô:
Pero ya quan diferente
La halla en vos, que alli la hallô!
Si en tal ſombra, y acogida,
Por la ſoberuia homicida
Perdio el bi̅e, ſer, vida, y ſuerte:
Ya en la vueſtra halla ſu muerte
El bien, ſuerte, ſer, y vida.

Fuyſte

Fuyste en campo Damasceno
(O Adan) de tierra formado,
Del mal, y del daño ageno,
Y al primer golpe quebrado,
Como hombre flaco, y terreno.
Genes. 13.
1. Corint. 15

Dios ciencia infusa te dio,
Y el bien te comunicò,
Haziendote recto, y sabio:
Pero ya al sentir su agrauio,
El ser à tu ser quitò.
Eccles. 2.
D. Tho. 1. p. q. 49. artic. 3.
Psalm. 45.

Y aunque tu rectitud era
Rectitud en alma propia,
Casi en alguna manera
Tuuo vn no sè que de impropia,
Por ser en ti tan ligera.

Di sabio Adan, que supiste,
Pues te mataste, y nos diste
Muerte eterna en vn bocado,
Por quien de Dios apartado
Con tanta afrenta te viste?

Que su fruto te vedasse
Dios, y que tu entendimiento
Assi engañar se dexasse:
Que estando al engaño atento,
Vna muger te engañasse?

Y tu

Abulenſ. in Gen. capit. 3. q. 7. El Padre Torres, Philipp. Princ. lib. 20. pag. 762.

Y tu Eua, à quien fue dado
Vn ſer tan calificado,
Di, como el honor, y el ſer
Borraſte â tu ſer, por ſer
Paraninfo del pecado?
Tengo por ſoſpechas claras,
Que ſi allì en tanta inquietud,
Solo al pecar te inclinaras,
Y fuera el pecar virtud,
Que por pecar no pecaras.
Bien ſupo la ſierpe dura
Gozar de la coyuntura,
Que ſu induſtria le ofreciò,
Pues por interes lleuò
La conquiſta tan ſegura.
Como la muger primera
El interês deſcubriſte:
Mas quien vencerte pudiera,
Si el interes que infundiſte
Haſta la muger poſtrera.
No tocando à Nazaren,
Fue tu loca ambicion, quien
Les dexò eſte daño infuſo,
Y quien tanto mal difuſo
Hallô en el ſitio del bien.

Nazaret ſe dize por la Virgen, &c.

Dios

Dios dixo: Hanſe de aumentar
Tus trabajos, y al varon
Siempre ſujeta has de eſtar,
Y con tormento, y paſsion
Has los partos de paſſar.
Dexaſte al fin ſin prouecho
A Adan perdido, y deshecho,
Quando con tan baxa ſuerte
Criaſte à la embidia, y muerte
Con la leche de tu pecho.
De las razones ligeras,
Que hablò la ſerpiente propia,
Eſcrupulo no tuuieras,
Sabiendo, que es coſa impropia
Formar razones las fieras?
A Adan, mintiendo, engañaſte,
Pues con requiebros llegaſte
A que la fruta comieſſe,
Sin que eſcrupulo tuuieſſe
Del precepto que quebraſte.
Come ſin amedrentarte,
Blandamente le dixiſte,
Que quiero deſengañarte,
Que lo que de Dios oyſte,
No fue mas que amenazarte.

Mira que es la fruta hermosa,
Y por estremo sabrosa,
Come: y por tu gusto assi
Huuo de comer alli
De la fruta venenosa.
Perdio el bien por el veneno,
Y como claro se ve,
Fue del mayorazgo ageno,
Que este mayorazgo fue
El Paraysso terreno.
Dixole Dios en tal guerra,
Que ya de la dura tierra
Auian (por tal rigor)
De costarle su sudor
La yerua, y plantas que encierra.
Y que con tristes despojos
Al venirlas à tomar,
Entre las manos, y ojos
Se le auian de trocar
En espinas, y en abrojos.
Contra ti, Adan, te boluiste.
Porque como tierra fuyste
A ti propio te negaste,
Que tu mismo te trocaste,
Y el ser de tu ser perdiste.

In sudore vultus tui vesceris pane tuo, &c.

El ser sobrenatural, q̃ son dones de gracia: porq̃ el natural quedô entero, aũque menoscabado.

En

En aquel dia que quiſo
Dios darte el ſer que tuuiſte
Pecaſte, que torpe auiſo!
Y afirman, que no eſtuuiſte
Vn dia en el Parayſo.
Y viendo Dios preuidente,
Que la engañoſa ſerpiente
A muerte obligò à ſu hijo,
Tierra (ò maldita) le dixo:
Comerás eternamente.
La tierra ſe ha de entender
Por el pecador vicioſo,
Que viue, y muere en vn ſer,
Que eſte es tierra, que forçoſo
La ſerpiente ha de comer.
Dios â los dos con largueza
Os entregò la riqueza
De la gracia que tuuiſtes,
Con quien ſola enriqueziſtes
La pobre naturaleza.
Ser, honra, y vida excelente
Iugaſtes ſola â vna mano
Con la enroſcada ſerpiente,
Y en tal juego, por la mano
Lo perdiſtes claramente.

D. Thom. in Geneſ. c. 3. D. Chryſ. homil. 60. in Geneſ.

Theod. q. 34. in Geneſ. Rupert. lib. 3. de Trin. c. 3. Abulenſ. ſuper cap. 3. del Geneſ. &c.

Y aunque tan pobres os viſtes,
Por la hazienda que perdiſtes,
En la mano que jugaſtes,
Es cierto, q̃ en Dios no hallaſtes
El rigor que mereciſtes.

Hierem. Trenor. 4. deni grata ſuper carbones. Pſalm. 45. & 48. Oſeæ. 9.

Vueſtros roſtros ſe hallaron,
No conforme a la hermoſura,
Con que por Dios ſe formaron:
Antes ſu mucha blancura
En negro carbon trocaron.
Y luego alli de improuiſo
Os echò del Paray ſo,
A las fieras, y animales,
Que fieras irracionales
El pecado hazeros quiſo.
Fieros dragones nacieron,
Y de venenoſas fieras
Ayre, y campo ſe cubrieron,
Y las aues liſongeras
De laſtima enmudecieron.
Vioſe Adan, y arrepentido
Fue acordado de ſu oluido:
Vio haſta en ſombras ſu pecado:
Vio ſu eterno mal ganado:
Vio ſu eterno bien perdido,

S. Greg. Moral. lib. 26. capit. 13. &c.

Vio

Vio su fin, vio su mudança:
Vio errado su aluedrio:
Vio en el suelo su priuança:
Vio en humo su señorio:
Y vio seca su esperança.
Boluio el rostro al sitio luego
(Aunque de la vista ciego,
Por el ya perdido gusto)
Como la muger del justo
Loth en Palestina al fuego. Genes. 9.
Fueles su gracia quitada,
Pues que al punto velozmente
Baxò el Angel con la espada,
Derramando fuego ardiente, Genes. 3.
Con que defender la entrada.
Porque en tan triste ocasion,
Ciegos de toda razon,
Marido, y muger quedaron,
Y ambos contra Dios pecaron,
Por inconsideracion.
Hasta el dia en que pecô
Adan, perdiendo la vida,
Dios jamas las armas vio,
Ni tuuo espada ceñida,
Ni cuchillo conociò.

Pero (aunque ofenda en dezillo)
Con razon me marauillo,
De ver, que la culpa fuesse
Causa, de que Dios pusiesse
En su casa horca, y cuchillo.
Pusola, y à Adan le puso
El coraçon tan amargo,
Que viendo su mal difuso,
Por no hallar descargo al cargo,
Quedò turbado, y confuso.
Ya obscura la clara luz
Vistieron loba, y capuz
Con triste llanto los dos,
Y al santo Verbo de Dios,
Le jurô el mundo la Cruz.
Iuròla al Hijo coeterno
En nombre de la serpiente,
Porque siempre el Padre eterno
Tuuo en su profunda mente
Todo este caso ab eterno.
Y por yronia yà
(Dixo Dios) prospero vâ
Adan, ved como florece,
A Dios sin duda parece,
No veys que medrado està?

Ecce Adã, sicut vnus ex nobis factus est, &c.

Su

Su estampa, y ser remedió
El pinzel de su potencia,
Porque como la pintò
A la imagen de su essencia,
El mismo la reformò.

Genes. 1. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, &c.

Que es cosa euidente, y clara,
Que vn Angel no reformara
Ser, que tanto se deshizo,
Que ser que el mismo dios hizo,
Quien sino Dios le enmendara?

Euseb. Emiss. hom. 11. de Pascha.

Con su palabra criò
Al hombre, pero mas caro
El repararle saliò,
Pues tan solo este reparo
Honra, y vida le costò.

Ad Rom. 12.

Trocò su justo renombre,
Por darle ser, vida, y nombre,
Pues que como peregrino
Del cielo à la tierra vino,
Haziendose esclauo, y hombre.

Ad Ephes. 2.

Al Alcayde Adan la impia
Sierpe le engañò, diziendo:
Que si del fruto comia,
Del bien, y el mal en comiendo,
Como el mismo Dios sabria.

Eritis sicut Dij scientes bonum, & malum, &c.

Supo al fin del bien, y el mal,
Pues si por bocado tal
Se vio de Dios apartado,
Oy Dios con otro bocado
De mortal le haze inmortal.
Mientras que se conseruò,
Viuio sano con la gracia,
Mas al punto que pecò,
Cayò con Dios en desgracia,
Y mortalmente enfermò.
Que como suele â la vfana
Fuente, que entre aljofar mana,
Turbar cieno dilatado:
1. Corint. 5.
Dexô estragada el pecado
La naturaleza humana.
Por su veneno mortal
Quedô sin ser la irascible,
Y entre su astucia infernal,
Ella, y la concupiscible,
Fuertes para todo mal.
La vista ciega, y turbada:
La imaginacion cansada:
Los siete dones perdidos:
Derramados los sentidos,
Y la carne regalada.

Sin vista el entendimiento,
Y la voluntad enferma:
Sin alas el pensamiento:
La memoria flaca, y yerma,
Y el coraçon sin aliento.
No tan solo Adan muriò,
Que tan bien la muerte dio
A Dios hombre, que esto pudo
Vn yerro tan torpe, y rudo,
Que tantos yerros causò.
Arbol fue robusto, y fuerte,
Donde se vio conocida
Nuestra mala, y buena suerte,
Pues por darse, y darnos vida
Se dio, y nos dio eterna muerte.
Mil opiniones se ven,
Sobre si fue higuera en quien
Con desobediencia tal,
Assi nos vistio del mal,
Desnudandonos del bien.
Vnos, que camuesa fue
Afirman, otros mançana:
Mas la opinion que yo hallè,
De que fue higo, es mas llana,
Y conforme a nuestra Fè.

Ad Cor. 5.

S. Aug.
Nicephoro.

Como nota el Maestro de las historias Gen. 23. &c. Philog. Mab. orat. de Arbo. vitæ, &c. Moys. Barce. p. 1. de parad. c. 19. &c. Honca. in Gen. 3.

Niceph. hist. Eccles. lib. 1. c. 27. Marti. in suo hipo- lip. lib. 2. ca- pit. 1. &c. Matth, 12.

La higuera en tan gran conflito
Pudo causar el delito,
Al mundo tan manifiesto,
Y pudo, à caso, por esto
Ser arbol de Dios maldito.
Es por su humedad tan loca,
Que nuestra salud desmengua,
Y el que al higo muerde, y toca,
Saca ampollada la lengua,
Y se le escupe la boca.
En vez de lleuar flor, crece
El fruto que la enriqueze,
Que es misterio de aduertir,
Ver, que nunca al produzir
De ningun modo florece.
De leche tiene abundancia,
Porque la sierpe llegò
A tal punto su arrogancia,
Que en ella de ambos dexô
La leche de la ignorancia.
Opinion es verdadera,
Que este Arbol el arbol era,
Pues apenas del comiò,
Quando sin ser se cubriò
Con vnas hojas de higuera.

Son locas, de viciosas, y su obra da grã- des vay dos de cabeça.

S. Ireneo, lib. 3. contra hæ- ret. c. 37. &c. Consuerũt folia ficus, &c.

Pudo

Pudo, no solo por verlo,
Dios, obediente à su alteza
Vedarlo: mas por no hazerlo
A la blandura, y terneza,
Que causa el higo al comerlo.
Y aunque alcança à conocerse,
A colegirse, a entenderse,
Que alli en tan dichosa edad,
No tuuo necesidad
De venir a endurecerse,
Es claro, que pudo ser,
Que en aquel siglo dorado
Esto le diesse à entender,
Para en tan dichoso estado
Començarle a endurecer.
Su fruto a la muerte y gualo,
Y pudo al fin, por ser malo
Eceptarle el Padre eterno,
Por no hazer à Adan tan tierno
Con el curso del regalo.
Afirman, ser claramente
Higuera, y como se ve,
Ya por razon euidente,
No ha de entenderse que fue
Destas que ay tan comunmente.

Valderrama en su Quadragesimal, &c.

Cafaneo, in Cathal. gl... mundi.

Que estas higueras, que son
De tan blanda complesion,
Nacen en la orilla, y cerca
Del Mediterraneo, cerca
De tierra de Promission.
Vn tiempo a esta planta fiera,
Por quien la muerte difusa
Fue en la edad de oro primera,
le dauan por nombre, MVSA,
Que es lo mismo que higuera.
La gente pues de aquel puerto,
Llamado Baruth, por cierto
Tiene, que esta fue la planta,
Por quien con deshonra tanta
Vemos en otra à Dios muerto.
Y assi esta fruta viciosa,
Que turbô nuestra salud,
En aquella edad dichosa,
Encierra en si vna virtud
Por estremo misteriosa.
Pues si con ingenio, y arte,
El higo à ruedas se parte,
Mirando bien cada rueda,
En forma de Tao, queda
Vna Cruz en cada parte.

Casaneo, Catal. glor. mũdi, p. 1. cons. 38. conclus. 99. &c.
El P. Torr. en su Phil Prin. Fr. Anton. de Aranda, descripcion de Tierrasanta, p. 2. c. 5. &c.

Miste

Misterio al fin peregrino,
Donde estar pudo encerrado
Algun milagro diuino,
El nacer con el pecado
El remedio que conuino.
Como si vn medico viesse,
Que vno a vn Principe le diesse,
Ya con traycion conocida
Embuelta entre la comida
Ponçoña con que muriesse
Y el, con industrioso medio,
Viendo traycion tan proterua,
Sin ser visto, echasse en medio
Del manjar la contrayerua,
Que siruiesse de remedio.
Assi dentro en la comida
De aquesta fruta yua assida
La ponçoña de la muerte,
Y en ella por feliz suerte
Señalada nuestra vida.
Dios pudo en tanta inquietud,
Hazer, que con hermandad
(Por muestra de su virtud)
Naciera la enfermedad
Ingerta con la salud.

Estas

Eſtas opiniones ſon
Las que ſiguen en razon
Deſta planta dura, y fiera:
Planta, que es bien eſtuuiera
Siempre en la imaginacion.
Bien fuera acordarnos della,
Y que quedara eſculpida
Siempre en ella, pues que en ella
Venciò la muerte a la vida,
Por nueſtra infelize eſtrella.
Para que el hombre mirara
Su culpa, y deſdicha clara,
Y en memoria la tuuiera,
Iuſtiſsima razon fuera,
Que confuſa no quedara.
Tambien eſtâ en opinion
El Arbol, de quien labrada
Fue la Cruz, claro guion,
Arbol ſanto, en quien fue obrada
La vniuerſal Redempcion.
Con que es coſa conocida,
Que tanto el hombre ſe oluida
(Si ſe repara, y ſe aduierte)
De la perdurable muerte,
Como de la eterna vida.

Oluidarſe dl arbol en que Adã pecò, es oluidarſe de la muerte. Y el Arbol de

Los Doctores dizen, que
Por vn milagroso auiso,
Truxo vn hijo de Noe
Tres plantas del Paraysо,
De donde labrada fue.
Oliua, Palma, y Ciprès,
Que juntas aquestas tres,
Las plantaron, y naciô
Vna, de quien se labrô;
Mas fabula, y ficcion es.
Otros dizen ser labrada
Del palo de la Piscina,
Opinion mas bien fundada,
Pues fue el agua medicina,
Por estar con el tocada.
En el sumptuoso Templo
Del Rey Salomon, contemplo,
Entre sus misterios, dos,
Que de la Cruz, y de Dios
Nos dan milagroso exemplo.
Pues vna piedra labrada,
Nunca se pudo ajustar,
Aunque mil vézes prouada:
Y despues vino à quedar
En el por claue sentada.

q̃ se hizo la Cruz, es olui darse de la vida, &c. Gottefridus Viterbiensis, Cronicorum part. 14.

La historia Escolastica.

Matth. 21. Psalmo. 17.

Y este

Y este madero tambien
De la piscina, fue quien,
Aunque â ponerle prouaron,
Por ningun modo acertaron
A que se ajustasse bien.
Aqui Dios mostrò euidente
De la Redempcion la luz,
Por hallarse claramente
Ser el madero la Cruz
Dios la piedra en el pendiente.
Tambien fue el Templo figura
De la Cruz hermosa, y pura,
Porque en la forma que estuuo
Fue esquinado en Cruz, y tuuo
Deste arbol la propia hechura.
De este madero seria
La Cruz, por esta razon,
Demas, que en la profecia
De Nicaula, à Salomon
Profetizado lo auia.
Otros muchos dizen, que era
De vna oloroſa madera,
Que la llaman Aloès,
Planta ilustre, y planta que es
Sin segunda, ni primera.

Magist. in 3. Reg. 26.
Comes, hist. Euang. c. 18.

No ay planta a esta planta ygual,
Ni en la tierra algun vergel
Puede lleuar planta tal,
Porque solo se halla en el
Paraysso terrenal.

Plateario, c. 2. de sus simples.

Dentro de Eufratres la gente
Suele andar continuamente,
Por si a caso puede auerla;
Que suele Eufratres traerla
En su rapida corriente.

Es planta en todo admirable,
Y es de estraña estimacion,
Por ser su virtud notable
A estomago, y coraçon
En estremo confortable.

Serapio en las medicinas calientes, en segũdo grado, cap. 197.

Es dura, y es misteriosa,
Incorruptible, preciosa,
Pesada, y de grande olor,
Y tal, que puesta al calor
Produze goma olorosa.

Con tal virtud viene à hallarse
Esta planta hermosa, y bella,
Que pudo muy bien lleuarse
A Ierusalem, y della
La Cruz de Christo labrarse.

F. Frã. Ortiz Lucio, en las fiestas de Mayo, fol. 173. dize, q̃ este ramo le dio vn Angel a la puerta del Paraysо, y le dixo, que quando lleuasse fruto, q̃ seriã 5500. años, del siglo recibiriã sanidad Adan, y sus hijos, &c.

Otros dizen ser tambien
Del ramo que plantò Seth
Sobre la boca de Adan,
En cuyo sepulcro estàn
Las reliquias, que oy se ven.
Pudo esta planta florida
Ingerirse en el bocado
De Adan, porque en el vnida
Fuesse de los dos labrado
El arbol de eterna vida.
Ay opiniones tambien,
Que fue del arbol en quien
Por desobediencia el hombre,
Perdio con infame nombre
Tanta gloria, y tanto bien.

El venerable Beda, &c.

Beda sigue otro camino,
Pues siempre su opinion fue,
Que este madero diuino
Fue hecho, y labrado de
Cedro, Palma, Box, y Pino.
Como siempre se han seguido
Por los Doctores que ha auido
Opiniones diferentes,
Es agora à los presentes
Vn misterio algo escondido.

La

La que siguen por segura,
Y mas común opinion,
Es, que es Cedro su largura,
Y que de vna Palma son
Los braços que hazẽ su anchura.
Y la tabla que està arriba
En el titulo de Oliua,
Y la que tiene à los pies,
De alto, y funesto Ciprês,
Sobre quien la carga estriua.
Si esta es segura opinion,
Causan mucha admiracion
Estos arboles honrosos,
Pues, siendo tan misteriosos,
De tantas virtudes son.
El Cedro, planta crecida,
Està de dos excelentes
Virtudes siempre florida,
Con que mata à las serpientes,
Y dà à los hombres la vida.
La Palma es señal de gloria,
De armas, letras, y vitoria:
Y assi en estos braços dos
Puso con sus fuerças Dios
Su blason, armas, y historia.

Esta es la mas aprouada de las que ay, segun el directoriũ Inquisitorum. 1. p. Lignа Crucis Palma, Cedrus, Cipressus, Oliua, &c.

Plutarch. lib. 8. simpos. c. 4 Aulus Gel. libr. 3. cap. 6. Theophrast. lib. 5. &c.

La verde Oliua acopada
(Segun la Escritura) es
A la paz significada,
Y el honoroso Cyprès,
Simbolo de muerte honrada.
Todo esto, y mas pudo hazer,
Con su infinito poder,
La omnipotencia diuina,
Aũque ay muchos, que de encina
Afirman, que pudo ser.
Muchas señales se ven,
Para que de encina fuera,
Y la que quadra mas bien,
Es el ver, quan facil era
De hallarse en Ierusalen.
Y porque ya despedida
De Christo, durò escondida
Cabales dozientos años,
Sin que la viessen los daños
Del caduco corrompida.
Es tanta la inmensidad
De esta incomparable planta,
Y tal su fecundidad,
Que su fortaleza espanta,
Por su inmensa densidad.

Genes. 8. F. Alonso Chacon, lib. insignis sanctissimæ Crucis. Y Valderrama en su Quadragesimal, &c.

Ioan. Goropius Becanus lib. 5. Gallicorum.

Ezech. 27. Amos, 2.

Y si la Yglesia le ha dado
Nombre a la Cruz tan honrado, Offic. Rom. die 3. Maij.
Qual la encina, no le ay mas,
Pues no se ha visto jamas
Arbol qual el celebrado.
Porque son verdades llanas,
Que entre plantas, las encinas
Son las mas nobles, y vfanas: Genes. 18.
Assi en las letras diuinas, Euseb. lib. 5. de Euang. de monst. c. 9.
Como en las letras humanas.
Con justa causa les dan
La honra, y honor, con que están,
Pues visitaron al pie S. Damaso. 3. apolog.
De la encina de Mambrè
Tres Angeles â Abrahan. S. Hier. apud cõmẽt. in Genes. c. 45.
Al Patriarcha dixeron,
Que certidumbre lleuasse Genes. 35. & 17. & 18. &c.
De Christo, à quien prometierõ, S. Iren. lib. 4. contr. hæret. capit. 12. 16. 17. &c.
Y que se circuncidasse
Los Paraninfos le hizieron.
Otra gruesa encina fue,
Donde en copa, tronco, y pie,
Iacob las joyas colgô:
Y en quien la piedra plantô Genes. 35.
El Capitan Iosuè. Iosue. 14.

Al pie de otra, à Gedeon
Anunciô vn Angel victoria,
Diziendo, que en la ocasion
Sacaria triunfo, y gloria
Del enemigo esquadron.

udicum. 6.

Lib. de signis Crucis, F. Alonso Chacô, &c.

Despues que Christo muriò,
Vna Cruz se apareciò
Sobre vna encina bizarra
Al primer Rey de Nauarra;
Y en sus armas la fixò.
Y es cosa euidente, y llana,
Que al pie de encina enterraron
A la varonil anciana
Delbora, à quien celebraron
Por famosa Capitana.

Genes. 35.

Hasta Virgilio parece,
Que la ensalça, y enriqueze,
Queriendo pronosticallo,
Que en su quarta Egloga hallo
Quanto à la encina engrandeze.
Pues si Dios, Alba fiel,
Sudò en Cruz sangre diuina,
Mas dulce que almiuar, el
Dize, que la dura encina
Sudarà, roziada, miel.

Egloga. 4.
Et duræ quercus sudabunt roscida mella.

Y la

Y la encina de Mambrè,
Afirman por cierto, que
Fue figura de la Cruz,
Y que el bosquexo, y la luz
De la ley antigua fue.
Por misterios mas que estraños,
Fue esta encina tan antigua,
Que contra el tiẽpo, y sus daños,
Durô, segun se auerigua,
Dos mil, y quinientos años.
De estos misterios colijo,
Que quando Esaias dixo,
Que como encina seria
Dios hombre, fue profezia,
Con que al mundo lo predixo.
Fue dezir: Quando el blason
De Cruz, encina excelente
Obre eterna Redempcion,
Abraçar à Ocaso, Oriente,
Medio dia, y Setentrion.
En la mitad de la tierra
Vendrà en tan triunfante guerra,
A esparcir sus ramos bellos,
Para recoger en ellos
Quanto el vniuerso encierra.

Amb. prol. de Spiritu sancto.
Aug. in Iudic. q. 30.
S. Iust. contra Tryphon.
Hieron. 9. in Genes & lib. 3.
Zachar. c. 11.
Isidor. li. origin. 17. c. 7.
Esai. 6. & longe faciet Dominus homines, & multiplicabitur, quę derelicta fuerat in medio terræ, & adhùc in ea decimatio, & conuertetur, & erit in ostẽsionem, sicut therebinthus & quercus, quę expandit ramos suos semen sanctum erit, id quod stetcrit in ea, &c.

Que Dios ingerto en la encina
De la Cruz, se esparció tanto
En su copa cristalina,
Que dio aluergue, y sõbra à quã-
Pudo su deydad diuina. (to
Ved, si es bien, que se autorize
La encina, y se solenize,
Pues Agustin con tal luz
Que es simbolo de la Cruz,
Por muchas causas nos dize.
Con justa causa, y razon,
Tanto honor, y honra le dan,
Pues los tres con tal blason
En la de Mambrè à Abrahan
Le dieron circuncision.
Con presagios de alegrias
Le dixeron: El Mesias
Carne humana tomarà
En tu linage, y serâ
Dentro de bien pocos dias.
Misterio santo, pues era,
Como tan claro se ha visto,
Para que Christo naciera,
Y clauado en la Cruz Christo,
A todos nos redimiera.

Pues

Auguſt. in Iudic. q. 30.

S. Hieron. de qq. in Geneſ. tom. 3.
S. Amb. lib. 1 de Abrah. c. 5
Ioſepho, libr. 1. nutic. c. 19
S. Aug. ſerm. 68. de temp. &c.

Pues muerto en Cruz floreciò,
Luziò, ardiò, reſplandeciò
Su amor, gloria, y ſer diuino,
Por cuyo medio, y camino
Vida eterna al mundo obrò.
Y aqueſtas perſonas tres, Pſalm. 106.
Que à Abrahan ſe aparecieron,
Euidencia clara es,
Que con el reſplandecieron
En tan diuino pauês.
Donde con caridad ſanta
Amor firme, y Fê, que eſpanta,
La idolatria hundiò,
Y deshecha la dexò
Al pie deſta fertil planta.
En quien con ſuma alegria,
Y Fê, la Gentilidad
Iurò à Dios, y à Dios dezia,
Que por ſer Dios, y verdad
Contino le adoraria.
Por juſto Dios le tuuieron,
Y por tal le conocieron,
Pues de no adorar ſi à el,
Con pecho limpio, y fiel,
Pleyto omenage le hizieron.

Que esta encina verdadera
De la Cruz nos assegura
Triunfo, como Real vandera,
Cuyo pie fue sepultura
De la Synagoga fiera.
Y es llano, si bien se aduierte,
Que trocando nuestra suerte,
Enterrô, como se ha visto
(A los pies de la Cruz) Christo,
Infierno, pecado, y muerte.
La antigua Gentilidad,
Nido, y Aguila pintaua
Sobre la alta estremidad
De vna encina, en que mostraua
Descanso, y seguridad.
Pues sobre ella escrita auia
Vna letra, que dezia:
Requies tutissima, que,
Si se considera, fue
Misterio, aunque idolatria.
Que de Dios el fiel remanso,
Es descanso verdadero,
Pues tan apazible, y manso
Combida sobre vn madero
A tan seguro descanso.

Venite ad me omnes, qui laboratis &c.

Por esta encina entendian
A Dios, en quien siempre hazian
Sus nidos las bellas aues,
Y en quien sus coros suaues
Perpetuo aluergue tenian.
Y la razon de entender
Por ella a Iupiter, era,
Porque en tiempos vino à ser,
Quien con su fruta grosera
Daua al mundo de comer.
Su gente se sustentaua
(En tiempos que no sembraua,
Ni daua la tierra fruto)
De la bellota, tributo,
Que esta honrosa encina daua.
Y el ser sustento nacia
Dar de ella à quien defendia
En Roma à qualquier persona
Vna *Ciuica* Corona,
Con que sus sienes ceñia.
En ella la Obsidional
Daua premio â hazañas mil,
Con la Castrense, Triunfal,
Donatica, Oual, Sutil,
Naual, Ciuica, y Mural.

Iuglans. Iouis glans. Macrobius, lib. 3. saturnalium, cap. 3. Plin. lib. 10. c. 7. &c.

Plin. lib. 16. & 22. Celio, lib. 5. cap. 5. Bland. de Roma triumph. lib. 6. Volat. 26. de su filolog. & Eulogel.

Videmus Ie sum per passionẽ mortis gloria, & honore coronatum, &c.

Estas sacô en su vitoria
Dios, para inmortal memoria,
Con todas se coronô,
Y demas de estas sacò
Otras mil de honor, y gloria.
Con ellas laureò su alteza,
En la Cruz diuina al hombre,
Donde con suma largueza
Honrò, tomando su nombre,
La humana naturaleza.

Psalm. 101. & 10.

CANTO segundo.

MAndole Dios à Israel
Su pueblo amado, y fiel
Leuantar quatro vãderas,
Que en diferẽtes maneras
Estuuiessen siempre en el.

Para

Para que quando salieſſen
En orden a la campaña,
Con todas quatro pudieſſen
Hazer, como en Cruz, cauaña, Numer. 2.
Adonde ſe recogieſſen.
Y ſi el Pueblo ſe ordenaua,
En forma de Cruz marchaua,
Siendo tan grande ſu anchura,
Que por ella, y ſu largura,
Cien mil paſos ocupaua.
Porque es el alojamiento
De la Cruz el mas ſeguro,
Pues quien haze en ella aſsiento, Begecio de re militari.
Halla baluarte, muro,
Armas, animo, y aliento.
Tuuieron pues por blaſones
Seguir todos los pendones
De eſte exercito famoſo,
Exercito el mas copioſo,
Que ſe ha viſto en las naciones.
Por ſi qualquier eſtandarte
Con tres Tribus de Iſrael,
Del mundo ocupò vna parte,
Y es cierto, que jamas del
Faltò el belicoſo Marte.

D.Isidor. lib. 17. originũ, cap.3. Marco Varr. de ling. Lat. &c. Lyra,y el Abulense en e lugar de los Num.càp. 5. &c.

Al fin era cada qual
En todo al color ygual
De las piedras que tenian,
Do sus nombres esculpian
En el santo Racional.
A la parte del Oriente
Yua el Tribu Iudà,que era
Suyo el lugar preminente,
Y tras su verde vandera
El exercito ygualmente.
Vn fortissimo Leon
Por diuisa,y por blason
En su estandarte lleuaua,
Y el Tribu se acompañaua
De Isacar,y Zabulon.
Lleuar Leon,si se aduierte,
Fue,que quando le bendixo
Iacob,cercano à su muerte,
Seràs vn Leon,le dixo,
Como a tan robusto.y fuerte.
El segundo puesto en fin
Lleuaua el Tribu Ephrain
Hàzia el lado del Poniente,
Con quien yuan comunmente
Manassès,y Benjamin.

Exod.28.

Gen.49. Catulus Leonis Iudâ.

Lleuaua pendon dorado,
Como el Crisolito, en que
Su nombre estaua assentado,
Cuyo ilustre blason fue
Vn bezerro, ò buey pintado.
Este blason que lleuaua,
El trabajo a entender daua
De Ioseph su padre viejo,
Donde como en claro espejo
De ordinario se miraua.
Con seuera Magestad
Ocupaua el medio dia
Ruben, con toda ygualdad,
Tras quien en su compañia
Yuan Simeon, y Gad.
Por primogenito, que era,
De Iacob, en su vandera
(Tercera del esquadron)
Puso vn hombre por blason,
Blason con que la venera.
Dan, en pendon jaspeado,
Lleuaua vn Aguila al fin,
Donde al Setentrion guiado
De Aser, y de Neptalin
Yua siempre acompañado.

Por-

Porque de su natural
Es el Aguila caudal
De la serpiente enemiga,
Y esto â lleuarla le obliga
En su estandarte Real.
Iacob fue quien le y gualô,
Como padre a la serpiente,
Este renombre le dio,
Mas por ser algo indecente,
En Aguila le trocò.
Para el amparo, y remedio
De este exercito, por medio
Tuuo el gran Dios de Israel
Yr como General del,
Caminando siempre en medio.
Su tabernaculo, y tienda
Quiso, que del no faltara,
Para que en qualquier contiẽda
Su amado pueblo hallara
Orden, guion, paso, y senda.
Las vanderas para alçallas
Fue Dios siempre en gouernallas
En dárles fuerça, y valor,
Porque es Principe, y señor
De exercitos, y batallas.

Fiat Dam Coluber in via.

Lyra sup. Nu 2. Paul. Bur. num. 2. addition. 2.

Esai. 48. & 54.

Co-

Como Sabaoth glorioso,
Marte, y Dios de fortaleza,
Dio por ser tan poderoso
Fuerças, animo, y nobleza
A este exercito famoso.
La gente que en el estaua,
Cuyo gouierno lleuaua
El Dios que la defendia,
Conforme al orden que auia,
De dos en dos caminaua.
Famosa cifra encubriò
Esta cifra, en quien sin cifra,
Dios su cifra nos mostrô,
Pues fue la cifra, que en cifra
Sin cifra en la Cruz cifrò.
Porque fue sombra, y señal,
De que haziendo el Dios mortal
Tabernaculo segundo
A la Cruz, daria al mundo
Redempcion vniuersal.
Que por su persona en el,
Recogiendo sus soldados
Con baston tan noble, y fiel
Los veria coronados
De Palma, Oliua, y Laurel.

Leuit. 26. El autor del quarto lib. de Esd. c. 2. eminentibus orbus illis, & singulis corum imponebat coronas.

Que

Que por modos peregrinos,
Y extraordinarios caminos
Pondria en las quatro partes
Del mundo quatro estandartes,
Con doze Tribus diuinos.
En quien con mil triunfos, y arcos
Auian de diuidirlos
Lucas, Iuan, Matheo, y Marcos,
Passando para regirlos
De su inmenso mar los barcos.
Que el Sabaoth Capitan
(A quien obediencia dan)
Daria (en Cruz leuantado)
Cruz por pendon jaspeado
Al Aguila del Sol Iuan.
En cuyo ilustre pendon
Esta Aue, que al Sol no pierde,
Pondria por su blason:
Y Marco, en campo verde
De su vandera, vn Leon.
Lucas, en tarjeta de oro,
Sembrando al mundo el tesoro
Del Sol Christo, antorcha, y luz,
Sobre el pendon de la Cruz,
En vez de vn Bezerro, vn Toro.

Ma-

Matheo (para que assombre
Al belicoso dios Marte,
Ganando eterno renombre)
En su Cruz (rojo estandarte)
Vn Angel en vez de vn hombre.
Que cada qual tomaria
Su vandera, en quien pondria
Por color de suma medra,
El de Christo santo, y piedra,
Donde su nombre tendria.
Que con tan graues pendones,
Quando el Rey de tierra, y cielo
Leuantasse sus blasones,
Iuntarian en el suelo
Sus quatro opuestas regiones.
Que a la gran tienda de Christo
(Contra el Principe malquisto)
Rendirian los mortales,
Que idolatrando metales,
Luz de Fè no huuiessen visto.
Mas ya en vos Cruz (desde el yerro,
Que con tan infame nombre
Nos causò tanto destierro)
Auemos visto en Dios, Hombre,
Leon, Aguila, y Bezerro.

Petra autem erat Christus

En el viejo teſtamento
Moſtrô con diuino intento
(Por claras ſeñales) Dios,
Que auia de hazer en vos
General alojamiento.
Porque quando gouernaua
Aquel famoſo eſquadron,
Que en forma de Cruz marchaua
Ya de vueſtra Exaltacion
Los miſterios enſayaua.
Que yr en Cruz, y eſtar en el
Su tabernaculo, y el,
Con tan acordado auiſo,
Señal fue, en que moſtrar quiſo,
Que erades vos Iſrael.
Y ſi era Dios, Dios de alli,
Su Hijo Dios es de vos
Dios, Principe, y Rey aqui,
Pues deſde que ſoys de Dios
Llamaros ſu Imperio vi.
Bien quiſo en eſto aduertir,
Que auia de reſumir
Eſte exercito famoſo,
Y en vos (aunque tan copioſo)
Su maquina reduzir.

Eſai. 9.

Sien-

Siendo a vos de Dios traydo
(Para perpetuo descanso)
El Cordero Dios rendido,
Y como Bezerro manso
En holocausto ofrecido.
Muerto como hombre mortal
(Aunque Dios a Dios ygual) Ioannis. 10.
Qual Leon resucitando,
Y a los cielos yr volando,
Como el Aguila caudal.
O con quanto estremo os ama,
Pues desde que en su Pasion
Seruistes de lecho, y cama
Os llamà su Exaltacion,
Y honra suya propia os llama!
En vos misma le afrentaron
Luego que le coronaron, Matth. 17.
No de Palmas, y Laureles, Mar. 15.
Sino de espinas crueles, Lucæ. 19.
Que su frente maltrataron. Ioannis. 18.
Corona fue que texímos
Contra su inmensa deidad,
De culpas que cometimos; Tertuliano.
Y con yerros de maldad
Sobre su sien la pusimos.

Ioel.3. S.Greg.li.20 moral. c.10. tratando del c.30. de Iob, &c.

Fue cruel, fue de dolores,
De tormentos, de rigores,
Pues en las letras diuinas,
Por los abrojos, y espinas,
Se entienden los pecadores.
Assi con dolor profundo
Fue de espinas coronado
De el Sol el rayo segundo.
Por ver, que estaua sembrado
De pecadores el mundo.
Porque en ceñirse con ella
Su sien pura, hermosa, y bella,
Estuuo el hazernos Reyes,
Y el instituyr las leyes,
Que oy en vos estampa, y sella.
Y como es la piedra amparo
De los herizos, en quien
Pfal.103. Hallan acogida, es claro,
Que hallã siempre en vos tãbien
Los pecadores reparo.
Pues llenos de espinas puras,
De culpas torpes, y duras,
Hallan en vos acogida,
Trocando su muerte en vida,
Su pena en glorias seguras.

A los

A los celestes oteros
Suben con honrosa medra,
Por los humildes senderos,
Que hazen en Dios frãca piedra
Sus roturas, y agujeros. 1. Corint. 10.
Piedra tan rota, y llagada,
Quanto de culpas labrada,
Pues ya por nuestra malicia,
Fue con vara de justicia
Herida, abierta, y tocada. Psal. 77.
Esto para que saliessen
Luego como la tocassen Psalm. 21.
Las dulces aguas, que diessen Sicut aqua effusus sum.
Salud â los que llegassen, Exod. 19.
Y el cristal della beuiessen,
Porque no ay cosa mejor,
Que la Cruz del Saluador,
Del alma natural centro, S. Buenauentura.
Ornada por fuera, y dentro
Con su caridad, y amor.
El nos dixo: Quien tras mi
Viniere, tome su Cruz,
Y niegue se el propio â si,
Que este es el camino, y luz, Matth. 16. Marc. 8. Lucæ. 9.
Que para buscarme dí.

Y assi aquel que con vos va,
Facil con vos hallarà
El camino para Dios:
Mas quien camina sin vos,
Sin duda à Dios perderà.
Manda al fin, que le busquemos
Con vos misma, y q̃ os midamos
A las fuerças que tenemos,
Pues si con vos le buscamos,
Con breuedad le hallaremos.
Felipe su Cruz tomò,
Y con ella a Dios siguiò:
Andres con la suya, a quien
Con inmenso gusto, y bien
Dulcemente requebrò.
Pedro, piedra de Dios es,
Quien siguiò su inmensa alteza
Con otra (aunque del rebès)
Pues que puso la cabeça
Adonde Christo los pies.
Acacio, con justo zelo,
Siguiò con Cruz desde el suelo,
De Dios los pasos sagrados,
Donde con diez mil cruzados
Comprô de contado el cielo.

Matth. 10.

Presb. Acay. in epistol. in fest. S. And. &c.

Actor. 7.

Vicencio spec. hist. libr. 1. c. 98. S. Antoni. p. 1. hist. titu. 7. &c.

Otros muchos le han seguido
Con ella, y han alcançado
El premio que han pretendido,
Pues con la Cruz han comprado,
Quanto de Dios han querido.
Es el cielo mercancia,
Que Dios vende cada dia
Con eterna gloria, y luz,
Mas de contado, y con Cruz,
Porque el cielo no se fia.
A mi nunca me forçò
A que le amasse, y siguiesse,
Libre aluedrio me diô,
Pues porque a mi gusto hiziesse,
En mi gusto lo dexò.
Que Dios jamas quiso aqui
Lleuarme atado tras si
A su Cruz, y imitacion,
Porque si ay en mi, razon,
Mire mi razon por mi.
Mas si vuestros braços dos
Compran a Dios quanto tiene,
Podremos dezir con vos,
Que nuestra riqueza viene
A ygualar con la de Dios

VARIAS señales se vieron
Antes de Christo, que fueron
Sombra de vuestra verdad,
Que siempre su claridad
En metaforas siguieron,
Vos fuystes aquel sitial
Donde leuantò Moysen
La serpiente de metal,
Claro principio del bien,
Y dichoso fin del mal.
Si en el desierto llegauan,
Y esta serpiente mirauan
Los hombres enfermos vian
Todo lo que ver podian,
Con que de su mal sanauan.
Misterio fue peregrino,
Pues que contra las serpientes
Del infierno horrible vino,
A los mortales dolientes
Vn antidoto diuino.
Y assi leuantada en vos
La mansa serpiente Dios,
Sobre el desierto Caluario
Quedò su infernal contrario
Muerto a vista de los dos.

S. Aug. tract. 12. in Ioan. 3 Numer. 12. S. Ciril. lib. Incarnat. Vnigen. cap. 14. S. Amb. prol. 1. de Dauid, cap. 3. Fue figura de la Redempcion. Beda, tom. 5. in Ioã nê. c. 3.

Ioannis 3.

Por-

Porque en vos su amor ardiente — S. Aug cont. Faust. &c.
Le hizo de sierpe figura,
Con que tan piadosamente
Diò sana la mordedura
De la primera serpiente.
Simbolo del hombre es
La vara del gran Moysès,
Quando en la tierra arrojada, — Exod. 4.
Se buelue en serpiente ayrada,
Y en vara à alçarla despues.
Pues que con tanta eficacia
Tuuo en gracia Dios al hombre,
Y cayendo en su desgracia,
Le dio de serpiente el nombre,
Echandole de su gracia.
Que si haziendole derecho,
Se vio del bien satisfecho, — S. Ciril. lib. 2. de adorat. &c
Por ser tan inobediente,
Se hizo enroscada serpiente,
Quedando del ser deshecho.
Y al fin por boluerle a hazer
(Haziendose sierpe Dios)
En vos se vino a poner
Para endereçarle en vos,
Y en vos boluerle a dar ser.

Tomò de ſerpiente el velo,
Porque el hóbre acà en el ſuelo
No coma en tan triſte guerra
Como la ſerpiente tierra,
Sino como el Angel cielo.
Con ſu mano, y con la vueſtra
Le boluiô el ſer d' hóbre al hóbre
Y el, dando de ſu amor mueſtra,
Boluiendo a ſu primer nombre,
Del Padre ocupò la dieſtra.
A eſto pues de la ſerpiente
Alude diuinamente
El miſterio que en ſi eſconde
Vna isla deſierta donde
Ay mas leones que gente.
Siempre con furia inmortal
Los incita la fiereza
De ſu miſmo natural,
A que con dura aſpereza
Hagan a las gentes mal.
Suelen yr en vandas grueſas
Por las partes mas eſpeſas
De ſus quebradas fragoſas,
Dando muertes riguroſas
A las deſcuydadas preſas.

S. Auguſ. ſer. 153. S. Ciril. lib. In carn. Verbi, c. 14.

En Africa. Iuſtolipſio, lib. de Cruce, &c.

Varios prodigios resultan
De estos Leones rugientes,
Quando entre breñas se ocultan,
Pues en passando las gentes
En sus vientres las sepultan.
Mostrando fuerças estrañas
Decienden de las montañas,
Con vñas desencogidas,
Y quitandoles las vidas,
Hinchen dellos sus entrañas:
Mas luego para librarse
Deste daño, y poner medio
En el, vienen a juntarse,
Y apercebir el remedio,
Que en tanto mal puede hallarse.
Juntos pues se comunican,
Y con la traza que aplican,
Cogen viuo a vn leon fiero,
Y en lo alto de vn madero
Como en cruz lo cruzifican.
Desta traza se preuienen,
Y sobre vn risco lo plantan,
Donde sus veredas tienen,
Y assi huyendo del se espantan
Todos los que a verle vienen.

Plin. Nat. hist. libr. 8. c. 16.

Con

Con esto de aquella tierra
Queda la fragosa sierra
Limpia, y libre del engaño
De aqueste prodigio estraño,
Que entre su espesura encierra.
De esta misma forma, y suerte
Los leones del profundo,
Con furia soberuia, y fuerte,
Emboscados en el mundo,
Dauan a los hombres muerte.
Y luego que los matauan,
Las almas dellos lleuauan
A sus escuras cauernas,
Adonde en penas eternas
Por siglo eterno encerrauan.
De ordinario los siguieron,
Por los antiguos pecados,
Que contra Dios cometieron,
Por cuya causa apartados
De la luz de Dios se vieron.
Y en tan triste desconsuelo
Desde la isla del cielo
Baxò de Iudà el Leon,
Solo â poner en razon
Las sinrazones del suelo.

Genes. 45.

Quitô

Quitô al infierno el recurso,
Que tuuo estando en mitad
De la tierra, y su concurso,
Parando en la crueldad
De los pecados el curso.
Baxô apenas, quando echados
Fueron los duros pecados
De las quebradas del mundo,
Y en el eterno profundo,
Duramente encarcelados.
Assi se trocò la suerte,
Y a en el mundo introduzida,
Con que dio el gran Leon fuerte
Principio a la nueua vida,
Y fin a la antigua muerte.
Al feruor de sus remansos,
Dulces, apazibles, mansos
Dio (dando en tan gran motin
A tantos trabajos fin)
Principio a tantos descansos.
Puso en la Cruz mesa franca,
Adonde, si en pan se vee,
Dios, que las culpas arranca,
Nos jura, y da fè la Fè,
Que aũq̃ es Dios se vẽde a blãca.

Des-

Ioannis. 12. Lucæ. 1.

Despues que en Cruz se trillò,
Por ser grano que nos diò
Aquella espiga sagrada,
Que en tierra no cultiuada
El Padre eterno sembrò.
Y este grano Dios trillado,
En vos Cruz era diuina,
Fue desde el cielo sembrado,
Molido en vos, y hecho harina,
Porque yo fuesse saluado.
De cuyo poluo importante
A darnos vida bastante,
Masado con sangre pia,
Se formò la Eucharistia,
Sustento del caminante.
Pan de estremada blancura,
Y pan que en vos se amasò,
Sin echarle leuadura,
Que vna letra que faltò,
Hizo que fuesse *Euadura*.
Es pan de tanto sustento,
Que aquel q̃ està mas hambriẽto,
Como limpio en todo estè,
Con vn bocado que dê,
Cobra vida, y gana aliento.

Ioannis. 6. & 32. 33. 50. 51

Factus cibus viatorum.

Que

Que soys refitorio, en quien
Nunca el pan, ni el vino falta:
Antes days con sumo bien
Vino, que a los ojos salta,
Y pan con ojos tambien.
Que si al hombre hizo el pecado
Cauallo tan desbocado,
Que no huuo quien le parasse,
Porque no se despeñasse
Se hizo Dios su bocado.
Quedô trocando el renombre
Sin ser, sin vista, y hambriento,
Mas por boluerle â dar nombre
Se hizo en vos vista, y sustento,
Dios Pã, Dios Argos, Dios hõbre
Vos misma en vos lo amasastes,
Y entre las llamas que alçastes,
Horno en que cozerlo hizistes,
Y para los hombres tristes
En la Yglesia lo dexastes.
Al fin, ò dulce madero,
Nos days en darnos a Dios,
Agua, Pan, Vino, y Cordero,
Quedandose entero en vos,
Aunque nos lo days entero.

Porque siempre en vos estàn,
Desde el rescate de Adan,
Mala suerte, y buena suerte,
Gloria, y pena, vida, y muerte,
Sed, y hambre, vino, y pan.
Verà en vos el pecador
Mal, hâbre, sed, muerte, infierno,
Pena, desdicha, y dolor:
Mas el Iusto: Cielo eterno,
Vida, hartura, bien, y honor.
Vos hazeys, que el paso tuerça
El debil, flaco, y sin fuerça,
Quando en los vicios se ofusca,
Que quien vuestra fuerça busca,
Con fuerça de Dios se esfuerça.
De vos, o planta fiel,
Tuuo simbolo, y figura
Aquella horca cruel,
Con que le dio muerte dura
Cain, a su hermano Abel.
Pues sin el assí tenia
Tres dientes, con quien hazia
Cruz, y assi con Cruz muriò,
Figura en que Dios mostrò
La Redempcion que obraria.

Genes. 4. Petrus de Palude, in lib. serm. part. estiuali. f. 246. in serm. Exaltat. S. Cruc. pag. 2. lin. 9. S. Honor. ser. de Inuent. S. Cruc. dize, q̃ le matò cõvn palo, &c.

La

La ilustre vara de Esther,
Significays, pues sin vos
Ninguno ha de entrar a ver
La omnipotencia de Dios;
Misterio que dio a entender.
Tambien de Ioseph soys vara,
De quien con deuocion rara,
Iacob la cumbre adorò,
Y adonde considerô
De Christo la muerte clara.
Pues por la indisposicion
De Iacob, su padre fue
A verle en tanta afliccion
Con sus hijos, para que
Les diera su bendicion.
Alli la vara lleuaua,
Porque con ella mostraua
Ser Virrey, y Adelantado
Del insigne Principado
De Egypto, a quien gouernaua.
Vara ilustre, y cetro Real,
Sobre cuya cumbre auia,
Como yugo, vna señal,
Que en forma de Cruz hazia
Vn arado natural.

Esth. 4.

Ad Hebr. 11. Genes. 48. & 49. Fide Iacob moriens. S. Pabl. singulos filiorũ Ioseph benedixit, & adorauit, fastigiũ virgæ eius, &c.

Lo q̃ dize la Vulgata, Genes. 47. adorauit Israel Dominũ cõuersus ad lectuli caput, &c.

Theodoret. en las quæstiones sobre el Genesis, &c.

Pierc. Valeriano, Geroglificos, &c.

Tomò el Patriarca anciano
La iluſtre vara en la mano,
Y ſuſtentandoſe en ella,
Moſtrò por ella, y con ella
Vn miſterio ſoberano.
Pues con diuinos preceptos,
Conociendo ya en ſu fin
De la muerte los efetos,
Hablô, y bendixo a Ephrain,
Y à Manaſſès, ſus dos nietos.
Quando con conſejo ſano
El enfermo, y docto anciano,
Entrambos braços cruzò,
Y la bendicion trocô,
A quien la hurtaua a ſu hermano.
Vna Cruz hizo bien hecha,
Y ſobre el nieto menor
Puſo la mano derecha,
Con que dexò del mayor
La dura ambicion deshecha.
Y en la vara (con aliento)
Tomô a Ioſeph juramento,
De que ya llegado el dia
De ſu fin, le enterraria
En ſu antiguo enterramiento.

S. Ioan Damaſcen. lib. 4. fid. cap. 12.

Porque su entierro era aquel,
Donde enterrados estàn
Los antecessores del,
Que son, Isaac, y Abrahan;
Con quien lo enterrasse a el.
Assi se lo prometiô
A su padre, y lo jurò,
Puesta en la vara la mano,
Y en muriendo el noble anciano,
El juramento cumpliò.
De la vara, ò cetro estaua
El Patriarcha abraçado,
En cuya cumbre adoraua
Al Messias Dios clauado,
A quien gozoso esperaua.
Parecerâ confusion
El darle la bendicion
A Ephrain de Manassês,
Y por muchas causas es
Ley justa, y justa razon.
La primera, porque al fin
Esta bendicion le dan,
Es, porque deste Ephrain
Procediò Ieroboan;
Que esto de Iacob fue el fin.

S.Tho. vbi supra, &c.

S. Eusebio.

3. Reg. 2.

Y el fuerte Ieroboan,
A quien de Rey nombre dan,
Traîa siempre con el
Los diez Tribus de Israel,
De quien era Capitan.
Y à Manassês da vn sentido
Iacob, pues ha interpretado,
Que quiere dezir, *Oluido*,
Y assi por el figurado
El pueblo Iudayco ha sido.
Y quien de Ephrain atiende
El nombre, y le comprehende,
Hallarà, que dize en el
Augmento, con que por el
El pueblo Gentil se entiende.
Y assi en Christo no creyeron
Los incredulos Iudios,
Ni su Fè santa siguieron,
Antes con barbaros brios
Le dexaron, y perdieron.
De cuya Fè desuiados,
Y con rigor apartados,
Abominaron de Christo,
Que como claro se ha visto,
Fueron de Christo oluidados.

Genes. 41. S. Ambros.

Ioannis 15. & 10. Ad Rom. 2.

Mas

Mas el pueblo Gentil, que
La fè de Chriſto ſiguiò,
Segun ſe conoce, y ve,
Chriſto lo multiplicô, Ad Rom. 15
Porque recibiò ſu Fè.
De Nabucodonoſor
Echò en vn horno el rigor;
Tres niños, y quatro luego
Vio reſpetados del fuego;
Milagro al fin del Señor. Daniel. 3.
Y de alguna luz tocado,
Dixo: (no auiendo traydo
Mas de los tres que auia echado)
Que el quarto era parecido
Al Verbo Dios humanado.
Miſterio, que dio a entender,
Como auian de creer,
Y conocer los Gentiles,
Lo que los Iudios viles
No quiſieron conocer.
De las manos de Dios, dize
Aguſtin, que al pueblo fiel
La derecha haze felize,
Y con ella (al que al infiel S. Auguſt.
Prefiere:) premia, y bendize.

Y adonde mejor estàn
Estos misterios que dan,
Tan grande espanto en la tierra
Es en los que el parto encierra
De Pharès, y de Zaran.
Genes. 38. Zaran la mano al nazer
Sacò, y la comadre haziendo
Todo lo que pudo hazer,
Le atò vna cuerda, diziendo;
Este el primero ha de ser.
Mas fue adelantarse en vano.
Que si ganar por la mano
Quiso à Pharês, le fue azar,
Pues que boluiendola à entrar,
Se le adelantò su hermano.
Los ladrones que pusieron
Iunto a Dios, sombra, y figura
De aquestos dos pueblos fueron,
Pues con su Fè santa, y pura
Tal disparidad tuuieron.
Cada vno de estos fue
Vn pueblo, y segun se ve.
Dimas figurò el Gentil,
Gestas el Iudayco vil,
Siempre incredulo en la Fè.

Y assi quando Christo vio,
Con quanto dolor pedia
La gloria que le otorgô,
Lo mirò, como aquel dia
El Templo Gentil mirò.
Porque si bien lo contemplo,
Dando de su amor exemplo
En medio de tal conquista,
Mirò con perspicaz vista
De los Gentiles el Templo.
Al Gentil (en Cruz clauado)
Aprouò, y truxo assimismo,
Donde dexô reprouado
El pueblo del Iudaysmo,
Pueblo de diamante elado.
Y porque se anticipara
El pueblo Gentil, y hallara
El bien, que al mal aniquila,
Quiso Dios, que vna Sibila
Claro lo profetizara.
Al fin espiritu tuuo,
Profetico, y misterioso,
Pues con la Fè que mantuuo,
Dixo: *O madero dichoso,*
En quien Dios pendiente estuuo.

S. Ioan Dam. lib. 4. fidei orthodox. c. 13

Tertul. libr. de Bapt. &c. S. Damas. lib. 4. c. 12. Matth. c. 20.

Sozomenus, lib. 2. hist. c. 1 O lignum fœlix, in quo ipse Deus pependit, &c.

Ved, si en todo da a entender
El mismo Dios, que han de ser
Los primeros los postreros,
Y los postreros primeros;
Como aqui se alcança a ver.
Aqui mostrô su grandeza,
Porque quiso aqui enseñarnos
Claramente su nobleza,
Y en estas cosas dexarnos
Dibuxada su largueza.
Desta manera se explica,
Como ya se verifica
Lo que dixo: Que el mayor
Ha de seruir al menor,
Segun nos lo exemplifica.
Y hazer Iacob Cruz, ieccion
Fue, en que nos quiso enseñar,
Que en qualquier tribulacion
Se ha de hazer la Cruz, y echar
Con ella la bendicion.
Cruzar en Cruz las dos manos,
Fueron pensamientos sanos,
Y de Iacob nobles brios,
Fue escandalo de Iudios,
Y gloria de los Christianos.

Matth. 19. & 20.

Genes. 25.
Lucæ. 25.

Matth. 10.

1. Corint. 1.

Los Iudios que se vieron
Derechos, aqui quedaron
Yzquierdos, q̃ yzquierdos fuerõ,
Despues que à Christo oluidarõ,
Y en ser idolatras dieron.
Y aunque fueron los Gentiles
En vn tiempo yzquierdos viles,
Alli quedaron derechos,
Que en ornar de Fè sus pechos,
Fueron diestros, y sutiles.
Donde con justo rigor
Aqui el mayor pueblo fue,
Por estar sin Fè el menor,
Y el menor por tener Fê,
Vino a ser aqui el mayor.
Figura a la Redempcion
Aquella transposicion
De las manos, quiso dar,
Y en metafora mostrar
Cruz, Christo, muerte, y Passion.
Que siempre, ò Cruz santa, Dios
Nos mostrò antes que encarnara,
Como abraçados los dos,
Del Padre eterno alcançara
La vida que nos dio en vos.

Esai. cap. 54. Profetiza, q̃ los Gentiles serán primeros: prueualo S. Aug. de cõsen. Euang. libr. 2. cap. 31. Euseb. Emis. de S. Ioã Bap. Homil. 1. Ad Galat. c. 4. &c.

Matth. 10. S. Atanas. li. varias questiones.

Quando desde el cielo al suelo,
Baxandole amor de vn buelo,
Exinaniuit. Se aniquilò de manera,
Que hizo al fin, q̃ en vos cupiera
Dios, amor, potencia, y cielo.
A quien aurà, que no assombre
En estos misterios dos,
Cada qual de estraño nombre,
Que es, ver al hõbre hecho Dios,
Y ver a Dios hecho hombre?
Porque con justa eficacia,
Despues que Adan (ò desgracia)
Como Dios, quiso saber,
Vos nos venis à hazer
Dioses, por diuina gracia.
De ordinario en vos se hospeda,
Porque el hombre con honor
Halle el bien que en Dios hereda
Despues que en vos de su amor
Hizo publica almoneda.
Quando a honrar la tierra vino
Desde el cielo cristalino,
En vos Cruz diuina, y santa
Como en tan sublime planta
Abriò a la vida camino.

Y como Vnicornio fuerte, Psalm. 28.
Hallando en vos acogida,
Por dichosa, y feliz suerte,
Nos sacô en limpio la vida
Del borrador de la muerte.
Este, si està el cristal lleno
De ouas, de ponçoña, y cieno
Con el cuerno lo rebuelue,
Con que en dulces aguas buelue
La amargura del veneno.
Haze siempre en Cruz por el
Vna pequeña señal,
Con que saca, y limpia del
Qualquier ponçoña mortal,
Que se ayan dexado en el.
La sagaz naturaleza,
Tras de tanta fortaleza,
Aquesta virtud le diò,
Y en el prouída mostrô
El caudal de su largueza.
Que porque otros animales
Beuer sin peligro puedan
Los venenosos cristales
Con este toque en Cruz quedan
Libres de qualesquier males.

Assi

Assi baxando Dios hombre,
Con tan humilde renombre,
Desde el alcaçar del cielo
Llegò veloz hasta el suelo,
Tomando de sieruo el nombre.
Y con la misma presteza,
Que del seno del gran Padre
Dexô la infinita alteza,
Baxó, y honrò de su madre
La humilde naturaleza.
Donde hecho vnicornio nueuo
Con mas luz, que el rubio Febo
Con la punta de su Cruz
Boluiò a dar ser a la luz,
Que turbò el confuso Erebo.
De los apazibles caños,
Adonde beuiò el infierno
Su cristal quatro mil años,
Quitò este Vnicornio eterno
De su ponçoña los daños.
El vnicornio se caza
Cantando (ingeniosa traza)
Pues si la musica siente
Su dulce voz, facilmente
Le rinde, aduerme, y enlaza.

[1] Isidor. libr. Ethim. c. 2.

Dà

Dà a su Sirena los braços,
Con tierno halago, y amor,
Y ya preso entre sus laços,
Los perros, y el caçador
Llegan, y le hazen pedaços.
Assi el AY, y el tierno llanto
Del mũdo (que es para el cielo
El mas agradable canto)
Baxô su Vnicornio al suelo;
Que vn AY, pudo con Dios tãto.
Obligôle, y satisfizo,
De manera, que le hizo
Tomar de hóbre, y fiera el nóbre:
Porque lagrimas del hombre
Tienen para Dios hechizo.
En Cruz se adurmiô, y llegaron,
Aunque con tres, con mil yerros,
Los que en ella le enclauaron, Psalm. 11.
Y como rabiosos perros
Alli le despedaçaron.
Y enclauado desta suerte
Le acabô de dar la muerte
Longinos, tres vezes ciego,
Con que en dandosela, luego
Vio su culpa inmensa, y fuerte.

Bien

Bien Longinos acertaſtes
Con hierro, pues deſcubriſtes
Puerta a la gloria que hallaſtes;
Y luego como la abriſtes,
Cielo, Fè, y viſta alcançaſtes.
Hierro fue en vos acertado,
Pues ya por el os fue dado
Vida, beuida, y comida,
Aunque por daros la vida,
A Dios ſe la aueys quitado.
Mas aduertid, que Dios quiſo
En tan diuina ocaſion,
Con incomprehenſible auiſo,
Que como ſe abriô al Ladron
Se os abriera el Paraysо.
Y ſi à Dimas ſe le abriô
Con palabra que le dió,
Vos en Dios miſmo le abriſtes,
Y en el, aunque ciego, viſtes
Lo miſmo que Dimas vio.
Alli con ſer tan infiel
Pudiſtes ciego ganar
Viſta, y vida, aunque cruel,
Que mal pudo ciego eſtar,
Quien ſe vio a las puertas del.

S. Aug. ſerm. 130. in Pareſceu. &c.

Victoria fue mas que estraña,
Si con Dios puesto en campaña,
Con tal triunfo, y con tal gloria
Salistes con la vitoria
De vuestra ignorante hazaña.
O buen justador valiente,
Como en tan errada justa
Hallastes tan inocente,
Para Dios el alma justa
En la descubierta fuente.
Que Dios es gran justador,
Sino que ciego de amor
Estuuo en su mismo fuego,
Y tan ciego, que vos ciego
Salistes del triunfador.
Aunque si en el monte yerto
Esta vuestra hazaña fue,
Sabed, que dizen por cierto
Los que alli se hallaron, que
Fue lançada en cuerpo muerto.
Tambien vos muerto estuuistes,
Do sin saber lo que hizistes,
Incitado le tocastes,
Con que al fin resucitastes,
Y eterna vida adquiristes.

Bien nos quiſo aqui enſeñar
Milagro tan excelente,
El que auia de moſtrar
La Cruz, antorcha luziente,
Quando ſe vinieſſe à hallar.
Cruz, que el demonio enterró,
Y en ſu ſepulcro labrô
Templo a Venus, laureada,
Haſta que Elena, guiada
Del cielo, la deſcubriò.
Ved por la Fê, que â Dios tuuo,
Quan bien a Dios correſponde,
Pues ſu Cruz buſcando anduuo,
Haſta ſacarla de donde
Dozientos años eſtuuo.
Y aquel que de Elena daña
La ſangre iluſtre, ſe engaña,
Aunque por libros ſe rija,
Porque fue Reyna, y fue hija
De los Reyes de Bretaña.
Reyna noble, y ſanta fue,
Y quien deſcubriò la Cruz
Guiada, como ſe ve,
De la mas fulgida luz,
Que encendiò en ella la Fê.

Nicephor. Eccleſ. hiſt. libr. 8. c. 28.

Y lue-

Y luego que descubriò
Las tres Cruzes, ordenò,
Que porque se conociera,
Qual de aquellas Cruzes era
La Cruz en que Dios murio:
Por vn muerto al punto fuessen,
Dondequiera que le hallassen,
Y luego se lo truxessen,
Para que las tres tocassen,
Y la de Dios conociessen.
Y del pueblo alli mas junto
Le traxeron, con que al punto
Que en la de Dios le tendieron,
Ser la suya conocieron,
Pues resucitô el difunto.
Esta traza peregrina,
Que obrò tan gran conuersion
En la gente alli vezina,
Fue en Elena inspiracion
De la Magestad diuina.
Eliseo nos mostrò
Lo mismo, quando midiô
Vn niño (que muerto estuuo)
En Cruz, adonde le tuuo
Hasta que resucitò.

S. Paul. Obispo de Nola, epist. 11. ad Seuerum. Sozomeno, libr. 2. c 1. &c. Niceph. lib. 8 cap. 29. Prueuase por la oracion, q̃ canta la Yglesia, que dize: Passionis tuę miracula fulcitasti, &c.

Niceph. lib. 8 cap. 28.

4. Reg. 4.

Y, ò gran Longinos tambien
En aquel toque, que a Dios
Distes en la Cruz, por quien
Hallastes vos mismo en vos
El mayor tesoro, y bien
Fuystes piedra, que tocastes
El oro quue en Dios sacastes,
Donde tanto descubristes,
Que Colon del cielo fuystes,
Pues que sus Indias hallastes.

CANTO tercero.

ARbol, muger, sierpe, y yerro
Trocaró al hóbre el nóbre,
Dandole inmortal destierro
Y arbol, muger, Dios, y hombre
Le libertaron con hierro.

Genes. 2. 3.
Esai. 30. 35.

Si alli ſerpiente interuino
Dios por decente camino
Se hizo ſierpe tambien,
Para conuertir en bien
El mal que de alli nos vino.
Si ſu aſtucia peregrina
Halló en tan general plaga
Camino a nueſtra ruyna;
Aqui contra aquella llaga
Hallamos la medicina.
Si huuo en aquella ocaſion
Con arbol de perdicion,
Hombre tan deſobediente;
Aqui Dios hombre obediente
Con Arbol de Redempcion.
Si huuo alli vn hombre vencido,
Aqui hombre y Dios victorioſo;
Si alli todo el bien vertido,
Aqui en vn vaſo precioſo
Por el miſmo Dios cogido.
Si alli la gracia perdida,
La gracia aqui recogida;
Si alli vn cobarde, aqui vn fuerte;
Si vno muere alli, y da muerte,
Otro muere aqui, y da vida.

S. Athan. ſer. de Paſsio. & Cruce.
Ezech. 36.
S. Ciril. libr. Incarnarion.
Vnigen. c. 14
S. Ambr. prolog. 1. de Dauid, cap. 3.
Leõ Pap. ſer. 6. de Paſsione.

Alli vn precepto quebrado,
Aqui vn precepto cumplido:
Alli el rigor engendrado,
Aqui amor de amor nacido:
Bocado alli, aqui bocado.
Alli llanto, aqui contento,
Aqui gloria, alli tormento;
Soberuia alli, aqui humildad;
Aqui gracia, alli maldad;
Alli desmayo, aqui aliento.
Pobreza alli, aqui riqueza;
Alli mal, aqui salud;
Aqui alteza, alli baxeza;
Quietud aqui, alli inquietud;
Animo aqui, alli flaqueza.
Si alli yerro, aqui pasion
Con mayor satisfacion
De aquel yerro con mas yerro;
Si alli dureza, y destierro,
Aqui blandura, y perdon.
A vna muger atreuida,
Que no se turba de hablar
Al que a muerte le combida:
Otra turbada en mirar,
A quien la combida a vida.

S. Ped. Chris. ser. 60. Vbi abundauit delictũ superabundauit, & gratia, &c. S. Aug. in sermon. de Assumpt.

Al Angel trocado en ira,
En ſoberuia, y en mentira,
El Angel que a la humildad
Truxo de Dios la verdad,
Que oy al cielo, y mũdo admira.
Al que con tal barbariſmo
Quiſo hazer à Adan, y à Eua
Dioſes (ſiendo horrible abiſmo)
Otro, que nos truxo nueua
De Dios, Hijo de Dios miſmo.
Al fin las coſas que alli
Hizo Adan, enmendò aqui
Chriſto en vos, Cruz pura, y ſanta
Que en vos contra aquella plãta
Quiſo trocarlas aſsi.
Porque os hizo arbol ſagrado
En quien ſu fuerça encubriô,
Y como fuerte ſoldado
Con aqueſta induſtria dio
Muerte a la muerte, y pecado.
Que ſi el enemigo fiero
Vencio al hóbre en vn madero,
Ya Dios ſu culpa deshizo,
Y al autor della en vos hizo
Su eſclauo, y ſu priſionero.

Lucæ. 1. Bern hom. 2. Miſſus. Beda homil. de Anunt. 5. Gregor. in Miſſ. Romano, in proœ. de Paſsione, &c. Abacuc. c. 3. Ad Rom. 2. & 8. Eſai. 14. S. Damaſ. lib. 4. c. 12. S. Hier. ad Galat. c. 3. &c. Vt qui in ligno vinceba t in ligno quoque vinceretur.

En el Calbario la vida
Os leuantô porque fuesse
Despeñado el homicida,
Y de vuestra cumbre diesse
Mas rezia, y mayor cayda.
Donde, (ò Cruz, a quien exalto,
Como lugar firme, y alto)
Subio a saltar Dios desnudo:
Que desta suerte dar pudo
Con mas ligereza el salto.
Porque al abraçarse en vos,
Sobre aquel monte diuino,
Tan honrado por los dos,
Dio tan gran salto, que vino
A llegar Dios hasta Dios.
Tal fue el ardor que tenia,
Que con su fuego encendia
Al de su amor penetrante:
Y assi desnudo, y amante,
Vn Dios de amor parecia.
Honrosos triunfos sacò,
Por verse en vos abraçado,
Pues los cielos assaltò,
Y siendo en vos coronado,
De honra, y gloria os coronò.

S. Athanas. lib. de Incarnat. Verbi, &c.

En tan ſanta, y juſta medra,
Con Dios hombre franca piedra,
Heroycamente triunfaſtes,
Siendo quando os enlazaſtes,
Vos el olmo, y Dios la yedra.
Donde enlazados los dos
Diſtes tan ligero el ſalto,
Que llegaſtes haſta Dios,
Sin poder ſubir mas alto,
Ni Dios baxar mas que a vos.
Abimelech por ganar
La gran torre de Sichen,
Y venirla a conquiſtar,
Se ſubio à vn gran monte, en quiẽ
Hizo â ſu exercito armar.
De vn arbol que deſgajaua
A toda ſu gente armaua,
Y el, cauſando al mũdo aſsóbros,
Sobre ſus valientes ombros
El mayor ramo lleuaua.
Aſsi fue, quando al Caluario
Os lleuô en el ombro a vos.
Para vencer ſu contrario,
Y para enſeñarnos Dios
A traeros de ordinario.

1. Corint. 10.

Iudicum. 9.

Ioannis. 19.
Lucæ. 23.

Y con amoroso zelo
Nos manda, que desde el suelo
Con vos nos vamos tras del,
Para que juntos con el
Le demos assalto al cielo.

Marth. 16.
Ad Heb. 13.

Con extraordinario espanto
Cayò en el suelo con vos,
Haziendo aquel sitio santo,
Quien siendo luz, vida, y Dios,
Fue desconocido tanto.

Ioannis. 1.

Teneys de valiente nombre,
Tal, que no es mucho q̃ assõbre,
Si os digo (ò Cruz) q̃ vos fuystes
La que â Dios temblar hizistes,
Como temer en quanto hombre.

Trãseat à me Calix iste.

Ya todos vuestros engastes
Son de Dios, y son de modo,
Que luego que le abraçastes,
Fuystes sumario de todo,
Pues todo en vos lo encerrastes.

Esto, aunque solo tuuistes
Ocho pies de anchura, y fuystes
De quinze en largo, que vos,
Casi ygualastes las dos
Con quien enterrada os vistes.

Las antiguas tradiciones d̃ la Reyna Elena, &c. Theat. terræ sanctæ, pag. 164. &c.

Vues-

Vueſtra virtud ſanta alabo,
Deſpues que days teſtimonio,
Que en vos Dios al hóbre eſcla-
Dio libertad, y al demonio (uo
Puſo perpetua S. y clauo.
Y como fiel eſcritor
Eſcriuiò ſu inmenſo amor,
Su vida, humildad, y alteza
En vueſtra dura correza;
Papel do eſcriue el Paſtor.
Paſtor, que dexò vertida
Su precioſa ſangre en vos,
Dando a ſus ouejas vida,
Porq̃ en vos fue el miſmo Dios
Paſtor, beuida, y comida.
Que el arbol ſoys donde eſtâ
El ſoberano ſuſtento,
Que debalde ſe nos dâ;
Y aſsi el pobre mas hambriento,
Sin precio en vos le hallarà.
Por eſtremo eſtays viſtoſo,
Amplo, fertil, y copioſo,
Cuyas hojas miſterioſas
Son cõ grãde eſtremo hermoſas:
Pero el fruto mas ſabroſo.

Daniel. 4.
Pſalmo. 54.

En los Impireos jardines,
Ay en vos por dulces aues,
Angeles, y Cherubines,
Que cantando à choros graues
Les resſponden Serafines.
Tambien Maguey celeſtial
Soys arbol precioſo, al qual
Llaman Melth por otro nombre,
Que de dos eſtados de hombre
Nace en la India Occidental.
Afirman todos, que en el
Hallan ſiempre pan, y vino,
Vinagre, açucar, y miel,
Conſeruas, cañamo, y lino,
Leña, lanas, y papel.
Y dizen, que del ſe ſaca
La finiſsima atriaca,
Con que de todo animal,
Qualquier veneno mortal
Se cura, limpia, y aplaca.
Lleua otras coſas: mas vos
Tan fertil en todo eſtays,
Que teniendo en fruto a Dios,
Su gracia, y virtud lleuays
Siempre en vueſtros braços dos

Republic. del mund. 2. p. libr. 3. c. 1. fol. 2.

Hizoſe en vos vino, y pan;
Y en vos los hombres veràn
El vinagre que le dieron,
Y que à Dios conſerua hizieron
Para los males de Adan.
Tambiẽ fue en vos, aunq̃ aſſombre,
Hecho vn açucar de amor,
Quando con tan baxo nombre,
Siendo hidalgo, y gran Señor,
Pechô por tildar al hombre.
Tambien ſe hizo miel, y fuyſtes
Vaſo limpio donde viſtes
En la boca del Leon
Aquel panal de Sanſon,
Con que la conſerua hiziſtes.
Tambien ſoys blanco papel
Do eſcriuiò el inmenſo Dios,
Contra el infierno cruel
La illuſtre hazaña que en vos
Hizo con pecho fiel.
Tambien en vos adquirimos
La lana, y bellon que vimos,
De Dios candido Cordero,
Con que en todo el mũdo entero
Nueſtra deſnudez veſtimos.

Iudicum. c. 14.

Tam

Tambien ſoys cañamo, y lino,
Con que hazer eſtola al alma,
Podrà el hombre de contino,
Para que con lauro, y palma
Suba al cielo criſtalino.
Tambien ſoys leña ſagrada,
Con que tiene de yr cargada
El alma, haziendo exercicio,
Dando a Dios en ſacrificio
Fè, y obediencia ſellada.
Al fin la tierra, y el cielo
Cifran ſus bienes en vos,
Por ſer de Dios paralelo,
Como da la Fè de Dios
Fè, y teſtimonio en el ſuelo.
Porque el bien que ſe imagina
A vueſtros braços inclina
La Mageſtad ſoberana,
Con que ſiendo planta humana,
Os hizo planta diuina.
Contra el veneno mortal,
Que del eſpantoſo abiſmo
Engendra el monſtro infernal,
Se hizo en vos triaca el miſmo
Medico de nueſtro mal.

Geneſ. 22. & 28.

Tal

Tal virtud al mundo assombra,
Pues de Amaltheala alfombra
En vuestros ramos se cifra,
Y de Dios, que es flor sin cifra,
Nos hazeys talamo, y sombra,
Vna amarga Adelpha fuystes,
Que vn tiempo en fruto lleuastes
La muerte que a tantos distes:
Mas luego que a Dios tocastes
Vida, y dulçura os boluistes.
Y si vn arbol en Canaria
Da beuida necessaria
Con el rozio del cielo,
Vos de Dios sangre en el suelo
Por beuida extraordinaria.
Que soys (ò Cruz santa) aquel
Coposo enebro en que Elias,
Huyendo de Iezabel
Hallò, y tuuo tantos dias
Aluergue, y sustento en el.
Cuyos ramos espinosos
Asperos (aunque oloroſos)
Tienen tal virtud, que assombra,
Pues nunca jamas dan sombra
A animales ponçoñosos.

Plin. lib. 29. c. 4.
Titoliu. lib. 1
Aug. ser. 101

Rnper. Abb. sup. 3. Regum. 19. &c.

3. Reg. 19.

Galen. lib. 8. c. 25. de simplicium medicamentorũ facultatibus.

El

El azeyte, y la resina,
Que sus pardos troncos mana,
Es de ouejas medicina,
Pues su sarna, y lepra sana,
Por gracia, y virtud diuina.
Es antidoto, pues que
Tan claramente se ve,
Que limpia sin dexar cosa
La enfermedad venenosa,
Aunque penetrante estê.
De manera es espinoso,
Que sus espinas ofenden
Qualquier mal, si es contagioso,
Porque ellas mismas defienden
Todo lo que es ponçoñoso.
Y es de aquesta planta bella,
Tal la ceniça, que en ella
Guarda el fuego muchos años,
Sin que del tiempo los daños
Le consuma vna centella.
Vuestra figura admirable
Fue este enebre hermoso, y raro,
Pues vuestra sombra agradable
Es de afligidos amparo,
Refugio, y sitio habitable.

Valderr. ser. de Quar. ser. 3. despues de la Dom. de Passio. f. 170 & 171. dize, q̃lo conserua 200. años.

Si el que se ve fatigado
Del mundo, vicio, y pecado,
A descansar llega a vos,
Halla por sustento a Dios
En pan viuo, y substanciado. Psalm. 54.
Arbol que jamas consiente,
Que en su sombra illustre, y santa,
Ninguna infernal serpiente
Assiente la suzia planta,
Ni que su ponçoña assiente.
Azeyte, y resina es,
La sangre que de los tres
Clauos, con diuino estilo
Derrama Dios hilo à hilo
De sus manos, y sus pies.
Lepra, sarna, contagion,
Veneno, culpa, y bocado
De penetrante dragon
Limpia este vnguento sagrado
Con diuina perfeccion.
Que soys planta misteriosa,
Y aunque al principio espinosa
Como el enebro lo es,
Venis a quedar despues
Dulce, blanda, y amorosa.

Y si ceniças hazeys
Al fuego de amor ardiente,
Que en vos con Dios encendeys,
En ellas perpetuamente
Sus brasas conseruareys.

Cant. 7. Ascéndam in Palmam.

Tambien palma hermosa, y bella
Soys, y soys sin duda aquella,
Por quien dezia la Esposa:
Subirè a la Palma hermosa
A coger los frutos della.
Que en este lugar sagrado
Os entienden por la Palma
Los mas que le han comentado,
Quando de vos coge el alma
El fruto que le aueys dado.

Fr. Luys de Granada en su Catecis. p. 3. in prolog. §. 1.

En las Indias Orientales
Suelen nacer Palmas tales,
Que de vna sola se ve
Hecho vn nauio, sin que
Le siruan mas materiales.
Del dulce fruto, y rozio,
Que en la menor ay pendiente,
Suele cargarse vn nauio,
Para aliuio de su gente,
Llenando todo vazio.

Vos, o Cruz, Palma copiosa
Lo soys tan marauillosa,
Que del fruto de salud,
De paz, bien, gloria, y virtud,
Estays fertil, y abundosa.
Y tan abundante estays,
Que aquel nauio sagrado
De la Yglesia nos cargays,
Tan bien, que lo aueys colmado
Con el fruto que lleuays, S. Ambr.
Las maritimas espinas,
Que amor trocô en clauellinas,
Son margen de sus cimientos,
Y los siete Sacramentos
Iarcias, y cuerdas diuinas.
Siempre en vos està pendiente
La salud, la gloria, y vida,
Con que Dios piadosamente
Busca, regala, y combida
A quantos hambrientos siente.
Pues con suma santidad,
Dulce, y afable piedad
Al vniuerso aueys dado
En Christo cruzificado
Toda esta fecundidad.

Arbol de rara estrañeza,
Y en quien deue contemplar
El hombre, la sutileza
Que en el nos quiso enseñar
La maestra naturaleza.
Pues no frutificara
La Palma hembra, si està
Sin palma varon con ella:
Mas si està tan solo en vella,
Dulce, y fertil fruto dà.
Que si a la hembra se aplica
Del varon algun pimpollo,
Y en hoja, ô rayz se intrica
El mas esteril cogollo
A su tiempo frutifica.
Asi en dezirnos la Esposa:
Subirê a la Palma hermosa,
Y sus frutos cogerè,
(Segun Theodoreto) fue
Metafora misteriosa,
Subirê a la Cruz diuina,
Palma que nos dio tal palma,
En quien, si el alma se inclina,
Verà en sus ramos el alma
Saludable medicina.

Ambrosius Theodore. sup. huncl. cum. Basil. libr. 3. extra. Plin. lib. 13. c. 14. lib. 23. c. 5. Filostrato li. de imaginibus.

Subirè à su inmensidad
Con alas de caridad,
De Fè, y consideracion,
A vnir en mi coraçon
Sus pimpollos de humildad.
Alli considerarè
De Dios Isaac obediente
La virtud que en el se ve
Aquel que qual Iob paciente
Hasta que muriô lo fue.
Y aunque por su sangre soy
Considerarè ser oy
Gusano, poluo, y ceniça:
Pero si el me fertiliza,
A ser planta suya voy.
Que para menospreciar
La sobervia, y ambicion,
Podrè en su fruto gozar
Santa humildad, y oracion,
Que en Dios me pueda eleuar.
Y aunque soy arbol enjuto
De virtud, seco, sin fruto,
Esteril, y sin prouecho,
Rendirà à Christo mi pecho
El coraçon por tributo.

Ad Rom. 5.
Ad Phil. 2.
D. Tho. p. 3. q. 46. art. 4.

El fruto pues que nos distes,
Cruz diuina, desde el suelo
Como palma le subistes
Con dos mil palmas al cielo,
De donde a vos le truxistes.
Palma en quien, si el alma llega,
Y sus pimpollos despliega,
Hallarâ eterno descanso
Al feruoroso remanso,
Que os fertiliza, y os riega.
Palma en quien estuuo en calma
Christo, y adonde subiò,
Por el laurel, premio, y palma,
Que es la Redempcion que diò
A su dulce esposa el alma.
Palma esteril siempre fuysles,
Hasta que entricada os vistes
Con el pimpollo de Dios;
Mas ya abraçados los dos
Fertil fruto a vn tiempo distes.
Quando la palma en si tiene
Mas fruto, es tan fuerte planta,
Que mayor fuerça mantiene,
Pues la copa que leuanta
Iamas al suelo se viene.

S. Cyp. ser. de Passione.

Plin. nat. hist. lib. 16. c. 42. Arist. in problemat. Aulogel. li. 6 16. &c.

An-

Antes si al cielo endereza
La copa, es tal su firmeza,
Que abre vn muro de diamante,
Si le le pone delante
A estoruar su fortaleza.
No ay bronce, ò marmol que baste
A torcer su fuerça y gual,
Peso que sus braços gaste,
Ni estoruo que el natural
De aquesta planta contraste.
Assi vos, (ò Cruz sagrada
Con el fruto Dios cargada)
Enderezando os al cielo,
Fuystes, sin torcer al suelo, Alciat. embl. 36. &c.
Hasta el cielo leuantada.
Que aunque de diamante puro
De la culpa vn techo vistes,
No solo su cerco duro
Con fortaleza rompistes:
Mas el del Impireo muro.
Y si la Palma es ingrata,
Que a quien la pone maltrata,
Con que no gusta, ni prueua
El dulce fruto que lleua,
Por lo que se lo dilata.

En esto no le imitastes,
Pues como plantada fuystes,
A Dios en fruto llenastes,
Y como hambrientos nos vistes,
Con Dios en vos nos hartastes.
Por sombras, y alegorias
Nos dixo en sus profecias:
En mi nido darê el alma,
Y como la fertil palma
Multiplicarè mis dias.
Son sus misterios estraños,
Y assi es bien, que se autorizen,
Pues contra el tiempo, y sus daños
Destas verdes palmas dizen,
Que viuen trezientos años.
Y assi por estar vnida
A virtud tan conocida,
Como se ve claramente
Es esta planta excelente
Simbolo de larga vida.
Despues q̃ en vos Dios se empalma,
Los que buscan vida, ven
En vos la eterna del alma,
Adonde el justo tambien
Florece como la palma.

Tertul. li. de resur. car. Iustus vt Palma florebit, vt fenix, &c. Beda in Iob, com. 12. &c. Psalm 91.

Con que los dias de Dios,
Muerto en la vnion de los dos,
Arbol hermoso, y florido,
Mucho mas largos han sido,
Que los del Fenix en vos.
Bien Dios entre el Iudayſmo,
Qual Fenix raro pudiera
Ponerse contra el abiſmo
Vn letrero, que dixera:
Torno a nacer de mi miſmo.
Mas aunque penoſa carga
Quiſo con ſu muerte amarga,
Y tranſito duro, y fuerte
Trocar el mal, pena, y muerte,
En bien, gloria, y vida larga.
Por extirpacion del daño
Vio el Euangeliſta, que vn
Arbol por miſterio eſtraño,
Dio doze frutos, ſegun
Los doze meſſes del año.
Eſte eſtaua en la mitad
De la ſagrada ciudad,
Donde tuuo tal virtud,
Que eran ſus hojas ſalud,
Agentes de aquella edad.

s. Greg. 19. mor. 16. &c.

A me ipſo renaſcor.

Apocalip. 22

Et folia lignit ſanitaté gentium, &c.

Vos Cruz soys este arbol santo,
Que en la Yglesia nuestra madre,
Con tal gusto, y amor tanto
Ha puesto el eterno Padre,
Para aplacar nuestro llanto.

Victori. in sup. Apocal. & S. Iusti. diacum. Typ. &c.

Pues al corriente del rio
De vuestro dulce rozio,
Rozio de gran virtud,
Dan vuestras hojas salud,
Y à las almas santo brio.

Muerte fueron del profundo
Sus hojas, como se ha visto,
Y ellas, y el fruto fecundo
Son las palabras de Christo,
Remedio, y salud del mundo.

Psalm. 118.

Porque en vos mi graue ofensa
Con su muerte recompensa,
Que el fruto que en vos nos dio,
Al mundo enfermo mostrò
Su fertilidad inmensa.

Y si al Arbol que os imita,
Dandole fruto finito,
Dios su numero limita,
A vos os lo dio infinito,
Por ser su gracia infinita.

Por la vnion hypostatica, no de la habitual, q̃ fue finita en Christo.

Ar-

Arbol ſoys de fruta, en quien
Aquellos que en vos ſe ven,
Hallan diuino tributo,
Pues days ſiempre en dulce fruto
Suma gloria, y ſumo bien.
Y es opinion recebida,
Que ſoys aquel, donde Adan
Hallò ſu muerte en comida,
Y aſsi en vos miſma le dan
Con otra muerte otra vida.
Si ſe repara, y ſe aduierte,
Fue miſterio, y feliz ſuerte,
Plantaros en la cabeça,
De quien con tanta torpeça,
Se dio, y nos dio eterna muerte.
Soys (ſi es cierto) *Alpha, y Omega*
Del pecado, pues ſi en vos
Fue la original refriega,
Ya en vos el hijo de Dios
Al Padre aplaca, y ſoſsiega.
Aunque ſoys arbol en quien
Eſtremos de Dios ſe ven,
Pues en tan poco lugar
Pudiſtes tambien matar,
Para dar vida tambien.

S. Baſil. ſobre Eſai. c. 5. Athanaſ. lib. Prſsione Dñe D. Aug. ſer. 71. de immo. Iſaac, de tépore, &c. S. Ioã Chriſoſtom. hom. 84 ſup. Ioannis.

Mas en ser arbol me espanto,
Que con tal esfuerço, y nombre
(O hechizo del amor santo)
Diessedes la vida al hombre,
Sabiendo de matar tanto.

S. Th. 3. p. q. 1. ar. 3. & 4. S. Aug. Si filius hominis nõ perijt, & filius Dei nõ veniſſet, &c.

Si el viejo Adan no pecara,
Y el precepto a Dios guardara,
Dios jamas en vos muriera,
Ni del cielo decendiera,
Ni forma de hombre tomara.
Mas al fin como pecò,
Dios en puro amor ardiente
Del cielo al suelo baxò,
Y qual cordero inocente
Abraçado en vos muriô.
Vida, y muerte en vos estàn,
Que en rayz, y en fruto van
Naciendo, pues los pimpollos
Enderezan sus cogollos
De la cabeça de Adan.
Que en vos Dios al hombre impuso
El bien por trocarle el nombre,
Adonde en caos tan confuso,
Dando vida eterna al hombre
Sobre el muerto Adan os puso.

Y assi

Y assi, ò Cruz dulce sagrario
Pone el mundo de ordinario
Calabera a vuestro pie,
Despues que la de Adan fue
La que dio nombre al Calbario.
Que si su cabeça estaua
Debaxo de vuestros pies
Vida la muerte brotaua,
Pues Dios jardinero es,
Quien regandola os regaua.
Al fin soys planta florida,
Que estando con Dios assida
Por dichosa, y feliz suerte,
Lleuando en rayzes muerte,
Lleuastes en fruto vida.
Si en algun jardin, ò huerto
Otro en vn arbol se ingiere,
Aũque vn arbol mismo, es cierto,
Que los frutos que rindiere
Responderân al ingerto.
Assi Christo se ingeriô
En vos, y vida nos dio,
Con el fruto que en vos vierte,
Que el es vida, y vos soys muerte,
Y assi la vida brotô.

S. Basil. sobre Esai. 5. c.
S. Aug. ser. 71. de temp. &c.
Santificò el Calbario con su muerte, la uô el pecado cõ su sangre pura, segun Epiphan. hæresi. 46. Origin. tract. 35. sup. Mat. S. Cyprian o ser. Resurre. Domini. Athanas. Passio Dñi, &c. S. Amb. epist. 19. &c. Aug ser. 71. Theophil. Eutim. c. 19. in Ioannẽ.

Y an-

Ad Galat. 3. Maledictus homo qui pependit in ligno. Deuter. 21.

Y antes que el Verbo infinito
Con vos, por mi, se abraçara,
Para pagar mi delito,
Dezia el mundo en voz clara,
Que erades arbol maldito.
Mas os llamamos despues,
Que de sus manos, y pies
Estuuo clauado en vos,
Arbol de vida, y de Dios;
Pues Dios vuestro fruto es.

S. Bernard. ser. 1. de San Andres.

De vida soys, pues nacida
En vos por vos la tenemos,
Despues que enxerta, y vnida
Con el mismo Dios os vemos
Labrar de la muerte vida.
La intacta MARIA, en quien
Estuuo encerrado el bien,
Dio à Christo en pimpollo tierno
Al rigor del crudo Inuierno
Sobre vn Pesebre en Belen.
Vos ardiendo en puro amor,
Mas sazonado, y seguro,
De mas prouecho, y mejor,
Porque nos lo days maduro,
Si la VIRGEN lo dio en flor.

Ella

Ella nos le dio encogido
Sobre vn peſebre eſcondido,
Al frio erizado, y crudo,
Sin abrigo, y ſin eſcudo
Contra el Inuierno aterido.
Alli ſin defenſa al yelo,
Para hallar ſu caſa fria,
Y pobre cuna del ſuelo,
Fue meneſter que por guia
Viniesſe eſtrella del cielo,
En vn peſebre fue hallado
De vna mula, y buey cercado,
Entre heno, y entre paja,
Que eſta es la cuſtodia, y caja,
Donde eſtuuo Dios guardado.
Mas no admira el ver nacido
En peſebre a vn Rey tan graue,
Ni entre beſtias eſcondido,
Pues por ſer de Gabriel Aue,
Hizo entre pajas ſu nido.
Vos nos lo days maniabierto
Sobre el Calbario deſierto,
A las llamas del calor
De ſu inmenſo, y dulce amor,
Elado cadauer yerto.

Et reclinabat eum in præſepio, &c.

Matth. 2.

Abacuc. 3. Lucæ. 2.

Eſai. 56. Lucæ. 1.

Que

Que de mas prouecho es
Christo en vos crucificado,
Que en leche, y en agraz pues
Nos dio vida en vos llagado
De manos costado, y pies.
Haziendo sus braços lazos,
Con que Dios nos daua abrazos,
Lo distes al mundo vos,
Quando por diamante Dios
Fue engaste de vuestros brazos.
Distesle qual Sol luziente
A las ocultas naciones,
Y descubierto a la gente
De las opuestas regiones,
Que ay del Ocaso al Oriente.
Que para que fuesse visto
Del Antartico â Calisto,
Fue en vos por vos leuantado,
Y en tres escarpias colgado
El fuerte triunfador Christo.
Luego como le abraçastes,
Por verle en tanta sazon
En vos con vos le estrechastes,
Tanto, que la Redempcion
En tres horas acabastes.

Y en vos(como alojamiento,
Donde hizo siempre asiento)
Dios(rosa de Iericò) S. Athanasio.
El viento santificò,
Por estar corrupto el viento.
Grande olor daua esta flor
En los braços de MARIA
Abierta a su resplandor,
Donde de niño rehia:
Mas en vos llorò de amor.
Flor que dio entre paja pura,
Fruta de tanta dulçura,
Como cuelga en vuestros ramos,
Donde con sazon la hallamos,
De todos tiempos segura.
Fruta, que por regalada,
No faltò quien la comprasse,
Y ya despues de comprada,
Para que mas maduresse,
Fue de tres clauos colgada.
Tan por los suelos anduuo,
Que fueron pocos los que huuo,
Que conociessen tal fruta,
Hasta aquel dia que enjuta,
Y colgada en vos estuuo.

Por

Por andar siempre entre lodo,
Quando con el tiempo vino,
Se cogiò al coger de modo,
Que el Padre al cielo diuino
La subiò con tierra, y todo.
Que para auer de lleuarse
Desde la tierra, a mudarse
A los jardines del cielo,
Conuino, que desde el suelo
Fuesse con tierra à plantarse.
Con las diuinas corrientes
Desta fruta, de quien days
Salud eterna a las gentes,
Regays, y fertilizays
Vuestros ramos refulgentes.
Que desde que os cultiuô
Con la sangre que corriò
De sus abundantes venas,
Desnudò al hombre de penas,
Con las que en vos padeciò.
Vos la memoria endulçastes
De la muerte, pues si fuystes,
Quien sus golpes reparastes
Vn leue transito hizistes
El rigor que en ella hallastes.

Eccles. 41. O mors, quã amara est memoria tua.

Si el fruto en la Palma ves,
Fruto de estraña amargura,
Estando sin sazon es,
Mas suazibar en dulçura
Se viene a trocar despues.
Assi os venimos â hallar,
Porque siempre al començar
Son vuestros frutos amargos:
Mas despues por tiempos largos,
Dulces los venis a dar.
Viendo de Moysen tendida
La vara, si se repara,
A culebra es parecida,
De cerca es baculo, y vara,
Que sustenta, y da la vida.
Assi el hombre que se alexa
De vos, y a vos misma os dexa,
Le soys sierpe venenosa,
Mas sino, vara piadosa,
Que de culpas le despeja.
Baculo, aliuio, y remanso
De eterna vida, y consuelo,
Cuya fuente, y raudal manso
Emana del mismo cielo,
Para perpetuo descanso.

Phornuto li. de nat. Deorum, c. de Musis, &c.

Por estos frutos se entienden los trabajos, &c.

Exod. 4. Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt. Psalm. 22. Esta vara fue figura de la Cruz, segun S. Hieron. in Mar. c. 15. S. Aug. li. 12 cont. Faust. & ser. 86. & 87.

Segun ſan Buenauentura,
En vueſtra anchura, y altura,
Eſtà toda ſuauidad,
Toda alegria, y bondad,
Toda virtud, y dulçura.

Abraham. Y por eſto el Patriarca
Se alegrò, conſiderando
La muerte de aquel Monarca,
Que muerto quedò triunfando
De la riguroſa Parca.

Haſta la Yglesia felize
En ſus Hymnos canta, y dize:
Dulce lignum, dulces clauos;

In feſto S. Crucis, &c. Que por libertad de eſclauos,
Es bien que aſsi os autorize.

Toda eſta dulçura ſiente
Aquel que contrito guſta
Deſta fruta en vos pendiente,
Pues ſi el hombre envos ſe ajuſta,
Le halla en vos eternamente.

Quia in alijs actionibus virtutum. Porque virtud tiene Dios,
Para hazer dulces con vos
Del hombre las amarguras:
Y aſsi en vueſtras ſombras puras,
Las endulçaſtes los dos.

Y es

Y es verdad clara, y notoria,
Que en vos Christo (Sol fecũdo)
Borrò con triunfo, y vitoria
De los bienes que dâ el mundo
La perecedera gloria.
En vuestro fruto sabroso
La Esposa, con amoroso
Semblante se refrigera
Gozando a su primauera
Del manâ, y nectar glorioso.
Dixo: Vineme assentar
Al pie desta illustre planta,
Desseando descansar,
Cuya fruta hermosa, y santa
Es dulce a mi paladar.
Pues si la Esposa diuina
Al pie deste arbol se inclina
Quien su coraçon no encoge,
Y el fruto, y beuida coge
De su raudal cristalina?
O arbol de estima tanta,
Que por daros honra Dios,
Hasta su trono os leuanta,
Despues que el ingiriò en vos
De sus jardines tal planta,

Cant. 2. Sub vmbra illius quẽ desiderabam sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo, &c.

Porque aunque oprobio en el suelo
Leuantastes tanto el buelo,
Que el jardinero su amor
Baxô a vos del cielo en flor
La mayor planta del cielo.
En cuyo misterio queda
Ciego el hombre de mas nombre
Aunque a vn Serafin exceda,
Porq̃ no ay Angel, ni ay hombre,
Que comprehenderlo pueda.

Plutarc. proverb. 70. S. Leon. ser. 8. de Fass.

CANTO quarto.

VIo Esaías encendido
En amor de amor herido
Al grã Dios sobre vn sitial
Con vestido celestial,
Aunque a lo humano vestido.

Esai. 6.

A cu-

A cuyos lados estauan
Dos hermosos Serafines,
Que ser sus guardas mostrauan,
Y de sus alas los fines
Cabeça, y pies le tapauan.
Estar pues con vestidura,
Tan rozagante, y tan pura,
Y ser desta suerte visto
De la humanidad de Christo,
Fue misteriosa figura.
Que en la diuina Deidad
De Dios su cabeça, es
La inmensa diuinidad,
Y por humildes los pies
Son su humilde humanidad.
Pues tener la suma alteza
Cubiertos pies, y cabeza,
Es dezir al hombre indino,
Que en lo humano, ni diuino
No ha de alcançar su grandeza.
Al mas alto entendimiento
Son misterios escondidos,
Que no puede el pensamiento,
Ni los humanos sentidos,
Alcançar su fundamento.

S. Ambr. S. Ciril. in Ioã lib. 3. S. Aug. in Ps. 98 de verbis Dñi, secundũ Ioan. ser. 58. S. Pab. 1. Corint. 3. S. Hier. de ijs, quæ attribuũtur Deo, to. 4 S. Ansel. lĩ. de expositione membr. Dei, &c

Aunque eſtàn de luz cercados,
Por altos, y leuantados
Los vnos no aprehendemos,
Y los otros no entendemos,
Por verſe tan humillados.
Si con la Fè el hombre alumbra
Su entendimiento, y razon,
La luz de ellos le deslumbra,
Que no cabe en coraçon
Coſa que tanto ſe encumbra.
Que es miſterio conocido
Eſtar Dios tan eſcondido
En el vientre de ſu Madre,
Como en el ſeno del Padre,
Con que nunca hallado ha ſido.
A quien no deslumbrarà,
Ver que en vna Cruz ſujeto
Por el hombre ingrato eſtà,
Y que ſiendo vn Dios perfeto
La vida en ella le dà?
Que aſsi por la culpa agena
Se eclipſe la luz ſerena,
Que le aflija ſed, y hambre,
Que atropos corte ſu eſtambre,
Para romper nueſtra pena.

Que

Que vertiendo mas que vn rio
Sangre el diuino costado
Ya de rojo humor vazio
Hecho estè en Cruz leuantado
Vn cadauer yerto, y frio.
ESTO ES en Dios la baxeza;
Mas si miramos su alteza
En la cumbre del Tabor
Con cercos mil de esplendor
Coronada la cabeça,
Corrido el glorioso velo
De nuestra mortalidad
Con luz illustrando el suelo,
Por la inmensa claridad,
Que truxo oculta del cielo,
Tal luz, y resplandor daua,
Y tanto reberueraua,
Que desmayò al hombre tanto;
Quanto entonces el mas santo
En ella se deslumbraua.
Aun los Apostoles fueron
Los que aqui se enflaquezian,
Pues si alcançarlo quisieron,
Quando mas lo pretendian,
Mas deslumbrados se vieron.

Y Iuan Aguila del Sol,
Que en tan luziente farol,
Iamas dexò de aſsiſtir
Aun no pudo reſiſtir
Luz del Poniente arrebol.
Que es principio que no tiene
Principio, y es fin ſin fin,
Laberinto, que quien viene
A buſcarle el fin, al fin
Su inmenſa luz le detiene.
ASSI a vos, Cruz ſanta, os vemos
Vnida de dos eſtremos,
Que ninguno puede hallar,
Pues ſi os queremos buſcar,
En los miſmos nos perdemos.
Es el vno leuantado,
Y con grande eſtremo honroſo,
Y el otro tan humillado,
Quanto en eſtremo afrentoſo,
Y aſsi ninguno os ha hallado.
Y a diuidos los dos,
Vos de Dios, y Dios de vos,
Por vueſtra inmenſa grandeza,
Llamò Pablo a vueſtra alteza
Sabiduria de Dios.

Sabiduria que cubre
Vueſtra copa miſterioſa,
Donde alos hombres ſe encubre,
Porque es tan dificultoſa,
Que ſolo a Dios ſe deſcubre.
Y por ſer tal la eſtrecheza
De vueſtra naturaleza,
Nunca alcançaron, ni han viſto
Los Apoſtoles de Chriſto
Vueſtra ſingular grandeza.
Que con auerſe enſeñado
En las eſcuelas de Dios,
Maeſtro tan ſeñalado, S. Pabl.
Los miſterios que ay en vos
Ninguno los ha alcançado,
Si os vemos como inſtrumento
De juſticia, de tormento,
Y como vn palo afrentoſo, Plutar. invita
Adonde el facinoroſo Alex. Quint.
Pagaua ſu atreuimiento. Cur. lib. 2.
Si en vos a Chriſto afeado
Por el hombre eſcarnecido,
Con ignominias burlado,
Todo de ſangre teñido,
Y de afrentas valdonado.

Si escupido de la gente,
En vuestros braços pendiente,
Qual publico malhechor,
No ay mas baxo deshonor,
Ni cosa que mas le afrente.
Pero si a caso os miramos,
Como a diuino instrumento,
Donde nuestro bien gozamos,
Y en quien paz, vida, y sustento
Ordinariamente hallamos.
Si atendemos a los dos,
Y vemos que Christo en vos
Va con su sangre escriuiendo
Las pazes que està haziendo
Entre los hombres, y Dios.
Si vemos en vos contado
De nuestro rescate el premio
Con que Dios hombre ha pagado
Sin fuerça, ni sin apremio
Nuestro original pecado.
NO AY cosa mas leuantada,
Sublime, ni venerada,
De mayor honra, ni alteza,
Ni ay gloria, honor, ni grandeza,
Que con vos yguale en nada.

Ad Colos. 1. Aug. en el Inchiridion a Lauren. c. 63 &c.

Que

Que en vos illustre guion,
Como claro auemos visto,
Puso con admiracion
El mismo misterio Christo,
Que mostrò en su Encarnacion.
Si alli la suprema alteza
Baxô a la inferior baxeza,
Y tomô forma de sieruo,
Vniendo, y juntãdo al Verbo
La humana naturaleza.
Aqui en vos Dios ha juntado
A la baxeza, y deshonra
Vuestra (del amor lleuado)
La mayor grandeza, y honra
Que haze nuestro ser honrado.
Como Dios baxò subistes,
Y tan llena de honra os vistes,
Que luego que le abraçastes,
Lleno della le dexastes,
Por la que del recebistes.
Y assi despues que los dos
Dexastes tan claros nombres,
Al paso que baxa a vos
Por los hombres, van los hõbres
Por vos hasta el mismo Dios.

Ad Phil. 2.

El P. Tories, Phil. Prin. li. 3. p. 147. &c.

S. Aug. serm. 87. &c.

Busca siempre el hombre tanto
Este misterio, que quanto
Mas lo rastrea, y lo busca,
Mas en vuestra luz se ofusca,
Y aũ se ofusca el que es mas santo.
Que tanto se esconde aqui,
Como alli, y en qualquier parte,
De suerte, que aqui, ni alli,
No ay infusa ciencia, ni arte.
Que lo comprehenda en si.
Por lo que al mundo conuino
Abrir carrera, y camino
Al misterio que ay en vos,
Ad Ephes. 13 Le pide san Pablo a Dios,
Luz, y espiritu diuino.
Que soys (aunque arbol estrecho)
Psal. 60. S. Ioan Damas. lib. 4. de fid. c. 12. Torreon inexpugnable,
Y obra al humano prouecho
La mas rica, y admirable,
Que Dios hasta agora ha hecho.
Pablo, que es esto? es posible,
Ad Rom. 11 Que sea incomprehensible
Al vaso de tanta ciencia?
Si es assi solo a la essencia
De Dios, es comprehensible.

Que

Que latitud, ò que enyma
Es Pablo la que aduertis,
Que es bien, q̃ Dios nos imprima,
Pues si la buscays dezis,
Que su luz os desanima?
Aunque en letras señalados
Los tres Doctores sagrados,
Tomas, Anselmo Agustin,
Procurando verle el fin,
No se hallaron deslumbrados?
Si; Pues dizen que soys tal,
Que en perfecció no hallaremos
Cosa tan justa, y cabal,
Pues midiendo os, os veremos
Por quatro angulos y gual.
Si con Fê, y amor llegamos,
Y cabal medida os damos,
Por altura, latitud,
Profundidad, longitud,
Ygual con Dios os hallamos.
Que amor por dichosa suerte,
Como es quien abraça el mundo,
Ha medido, si se aduierte,
Ancho, largo, alto, y profundo,
Con la vara dela muerte.

Ad Ephes. 3. Que sit latitudo, longitudo, sublimitas, & profundum, &c.

Y de

Y de Dios la omnipotencia
Haziendo de ſu obediencia
Plomadas, y cartabones,
Halló vueſtras dimenſiones
A medida de ſu eſſencia.
Que es inmenſa latitud
La que encubren vueſtros braços,
Y grande la longitud,
Pues ceñiſtes con abraços
Del mundo la plenitud.
Bien Pablo nos da razon,
Que de amor las llamas ſon
Deſencoger, enſanchar,
Detener, y dilatar
Los ſenos del coraçon.
Con el amor peregrino
Con que a vos baxò à abraçarſe
De Dios el Verbo diuino,
Tiene a tanta luz de hallarſe
Facil, y claro camino.
De la Fè hemos de yr guiados,
De firme eſperança armados,
Veſtidos de la obediencia,
Abraçados de paciencia,
Y del amor abraſados.

Os noſtrũ patet ad vos: cor noſtrũ, ò Chorintij, dilaratum eſt, &c.

Que para mejor ſaber
De amor la cifra, y disfraz.
Ojos de amor ha de auer,
Que es la viſta perſpicaz
Con que el àmor ſe ha de ver.
Es cierto que pareciera,
Mirado de otra manera,
Locura, y barbaridad,
Como a la Gentilidad, 1. Corint. 1.
Vn tiempo incredula, y fiera.
En vos Cruz à Amor tuuiſtes,
En vos todo lo encerraſtes,
A vueſtros braços le vniſtes,
Porque tanto os enſanchaſtes,
Que a Dios, y a ſu amor mediſtes
Que en la anchura que ay en vos
Se encierra el amor de Dios,
Y aunque inmenſo en vos eſtà,
Quien os mide os hallarà
Siempre yguales a los dos.
Y ſi medir no podemos,
Ni vueſtra altura, ni anchura,
Mal el amor mediremos,
Si en vueſtra luz clara, y pura
Deſta ſuerte nos perdemos.

Con leña el fuego se ceua,
Y si a caso se renueua,
Con mas leña que le echeys;
Su ardiente llama vereys,
Como a los cielos se eleua.
Y assi, si ardiente se vio
El amor que en Christo ardia;
Luego como a vos llegò,
Con el que de vos salia,
Mayor llama leuantò.
Tal fue, que dexô abrasados
Los coraçones elados
De sus propios enemigos,
Con que de falsos testigos
Fueron alli condenados.
Tantas llamas se encendieron,
Que en su fuego se abrasaron,
Y dichoso fin tuuieron
Las culpas que en vos clauaron,
Quãdo a Christo en vos pusierõ.
Desta verdad clara, y pura
Tenemos propia figura
En aquella anunciacion,
Donde el Angel a Gedeon
Anunciò gloria segura.

Stobeus Salustrio.

Iudicum. c. 6

Pidio

Pidio el Capitan inuito
Prenda al Angel en reſpueſta,
El qual con gozo infinito
Truxo al punto en vna ceſta
Vnos panes, y vn cabrito.
El ſobre vna piedra, à ruego
Del Angel la puſo, y luego
El Nuncio (por prenda rara)
Arrimandole vna vara,
Encendiò en la piedra fuego.
Pan, y cabrito abraſado
Dexò, y vatiendo las alas
El menſagero ſagrado,
Hàzia las Ethereas ſalas
Alçò el buelo leuantado.
O quanto en eſta ocaſion
Pudo quedar Gedeon
(Aunque gozoſo) corrido,
Por auerle à Dios pedido
Prenda de ſu Anunciacion.
Que mas ponerla tenia
En la piedra, que en el ſuelo
Señor? gran miſterio auia,
Y alto milagro del cielo,
Sin duda alli ſe encubria.

Y el cabrito no pudiera
Ser otro animal, ô fiera,
Y abrasarse sin la vara?
Grande misterio declara,
Si se mira, y considera.
Si, que el cabrito Emisario,
Que allà en el desierto estaua,
Leuitic. 16. Fue al pueblo tan necessario,
Que sus pecados cargaua
En sus ombros de ordinario.
Y el poner aqueste encima
De la piedra, legitima
La graue dificultad,
Que halla siempre la verdad,
1. Corint. 1. Porque el mundo no la estima.
Pues Dios, como auemos visto,
Puso con amor profundo
Esai. 57. En la angular piedra Christo
1. Corint. 10. Las culpas, por quien el mundo
&c. Quedò con Dios tan malquisto.
Y luego, ô Cruz, que llegastes,
Mich. 7. Y â la piedra Dios tocastes
1. Petr. 2. Con encendido feruor
Entre el fuego de su amor
Nuestras culpas abrasastes.

ESTA

ESTA Es vuestra latitud,
Vna de las dimensiones,
Que encubris de mas virtud,
Tras de cuyos altos dones
Se sigue la longitud.
Esta dimension se entiende
Por otro amor que se estiende
En vos (trono celestial)
El amor vniuersal,
Que todo lo comprehende.
Y assi en vos comprehendido
Fue à passados, y à presentes,
Y claramente estendido
A las mas remotas gentes,
Que son, que serân, y han sido.
Por esto Dios hombre, en quien
Todas las cosas se ven,
Baxando a la mortal guerra,
Muriò en mitad de la tierra,
Que es junto a Ierusalen.
Porque con ayuda vuestra
Al mundo dexasse honrado
La dulce Redempcion nuestra:
Y en vos diesse leuantado
De su amor general muestra.

Operatus salutem in medio terræ.

Assi la gran prouidencia
De Dios, con justa aduertencia
Gustô, que su muerte fuesse
En Pasqua, porque se viesse
Mas su inmensa omnipotencia.
Pues por serlo concurrian
A la Gran Ierusalen
Varias gentes, que venian
A ver las fiestas, por quien
Tan famosas las hazian.
Y si con amor fecundo
Dio, estando en vos, al profundo
Muerte, y malas Pasquas Dios,
Con buenas Pasquas dio en vos
Vida en aguinaldo al mundo.
Porque si alli se escriuiô
Vuestro titulo en tres lenguas,
Misterio fue, en que mostrô
Que sujetò a tantas menguas
Por todo el mundo muriô.
Si desta suerte le hizieron,
Y sobre Dios le pusieron
Con letras grandes, conuino,
Que assi por facil camino
Todas lenguas le entendieron.

Lyra, Hebr. 12.

Y el estirar Dios los braços,
Para venir ajustar
Vuestros braços con sus lazos,
Fue querer al mundo dar
Mil reciprocos abraços.
De qualquier modo en el suelo
Mira vuestro santo zelo,
Con la luz del Sol fulgente,
Quanto encierra claramente
Tierra, mar, infierno, y cielo.
Y LA Dimension tercera,
Con que de Dios la Deidad
Os orna, cubre, y venera,
Es suma profundidad;
Medida en que mas se esmera.
Que quando Dios os cubria,
Y con su sangre os vestia,
Os hizo su archiuo a vos,
Donde el preuidente Dios
Puso su sabiduria.
Bien nos aduierte Agustin,
Que en aquesta dimension
Se ha de tener siempre el fin,
Por ser de la perfeccion
El mas florido jardin.

Cassiodor. in Psalm. 2.

S. Aug. to. 10. in vig. Pent. ser. 1. c. 2.

S. Aug. ser. de Anuntia. & inter has Crucis dimensiones solum attendenda est Crucis propfūditas, quia

profundũ eſt Crucis myſterium, in quo multorũ, qui ſapiẽtes dicebantur ingenia defecerunt,&c. Aug. ſup. ad Galet. 6.

Pablo en ciencia ſin ſegundo,
Vaſo de leccion profundo,
Hallò en vos teſoro, y gloria,
Quando os juzgò por eſcoria,
La politica del mundo.
Lo que juzgò por locura,
Por mentira, y por fealdad
Tuuo Pablo por cordura,
Sabiduria, verdad,
Luz clara, y clara hermoſura.

1. Corint. 1.

El mundo ingrato os deſprecia,
Y quando hallar en vos precia
(Para comprehenderos) guia,
Queda ſu ſabiduria
Confuſa, perdida, y necia.
Porque al fin como os midiò
Sin Fè, y con impropia vara,
Todo el bien ſe le encubriò,
Que a mediros con Fè, hallara
Lo que el Apoſtol hallô.
Para que ſe comprehenda
Eſta virtud, y ſe atienda
La prfundidad de Dios
Por facil camino en vos,
Es bien q̃ el hombre la entienda.

Que

Que fue milagrosa suerte,
El ver, que quando intentaua
Darle a Dios el dragon fuerte
La muerte dura, se daua
El à si mismo la muerte.
No salio su astucia buena,
Pues cayò en la misma pena,
Que vn juez, quando con tanta
Industria, y ardid quebranta
La jurisdicion agena.
Su residencia procura
El superior, que aperciba,
Y se la toma tan dura,
Que en la sentencia le priua
De aquella judicatura.
Esta (quando Adan pecò)
A la serpiente le diô
La torpeza de su culpa:
Que sin valerle disculpa
Su jurisdicion perdiò.
Mas solo al dragon malquisto
Alli se la vino a dar
Hasta el hombre, y qual fue visto,
Despues la intentò quebrar,
Y por lo menos en Christo.

S. Aug. ser. 1. de Ascens.

Sic. Tertul. Cont. Iudæ. c. 10. & 11. Leo. Pap. ser. de Pass. Dñi.

Quiſo al fin con gran violencia
Dar contra Chriſto ſentencia,
Iuzgando a Chriſto tambien,
Siendo el miſmo Chriſto, en quiẽ
Se encerraua la inocencia.
Deſde quando baxô al mundo,
Haſta que en vos eſpirando
Le echò en ſu infernal profundo,
Le anduuo ſiempre tentando
Eſte Principe iracundo.
Mas por la miſma razon,
Que puſo en execucion
Sobre el juſto Dios ſu intento,
Fue priuado en tal portento
De toda juriſdicion.
En vos ſu ſabiduria
Dio fin por dichoſa ſuerte,
A quien darle pretendia,
Como a pecador, la muerte,
Con ambicioſa porfia.
No le quitò con violencia,
Vſando de ſu potencia,
La vida al monſtro infernal:
Antes con juſticia y gual,
Y con humilde paciencia.

La

LA Postrera dimension
Es con todo estremo alta,
Donde con admiracion
Queda toda ciencia falta,
Y ciega toda razon.
Pues siendo vn tosco madero,
Afrentoso, carnicero,
Horca, oprobrio, y vil deshonra,
Os vistiò Dios de su honra,
Y de todo el cielo entero.
Mas es de marauillar,
Ver que assi a Dios ensalceys,
Que no que os venga a ensalçar,
Pues soys vos la que teneys
La honra que el os pudo dar.
En el tiempo que colgauan
De vos a quantos pagauan
Las culpas que cometian,
Con rigor en vos morian,
Y con vos los afrentauan.
Mas por morir Christo en vos,
A tal gloria aueys subido,
Que ygualays al mismo Dios,
Pues por auerle tenido,
Soys en vna vnion los dos.

Ezech. 17. Plin. libr. 19. c. 4. Alexan. ab Alex. li. 3. c. 12 Ber. de Bust. in Rosario p. 1. consi. cótr. Iudæos, &c. Plutarch. in vit. Alexan. Quinto Curcio. lib. 2. En algunas naciones era castigo de solo esclauos, segun Ioan. Rosino de antiq. Rom. lib. 9. cap. 31. Los Cares Assiaticos, crucificauan perros, Alexan. ab Alexand. lib. 3. cap. 12 &c.

De tan alta perfeccion
Soys Cruz illustre blason,
Que por arbol tan diuino,
Segun que a Dios vno, y trino
Se os deue la adoracion.
Pues desde el dichoso dia,
Quando en vos la vida hallamos
Con razon (siendo tan pia
Con Dios vño esposo) os damos
La adoracion de Latria.
Porque quanto humilde vistes
A Dios (quando le tuuistes
Por tan admirable caso)
Tanto vos al mismo paso
A la suma honra subistes,
Como dan honra al soldado
Las armas, por quien ha sido
De vitorias coronado,
Vos (ò instrumento luzido)
Casi a Dios se la aueys dado.
Y del honor, triunfo, y gloria,
Que de tan santa vitoria
En vos tuuo el mismo Dios
Con su sangre escriuiò en vos
Dessos trofeos la historia.

S. Tho. 3. P. q. 25. &c.

Ezech. 17. Psalm. 21. S. Ioã. Chrisost. dize, q como la armas dan hôra al soldado se le diò la Cruz â Christo, por auer vencido en ella a sus

El aqui tomò baxeza,
Y os dio alteza, y gloria tanta,
Que siendo oprobrio, y vileza,
Pusistes la illustre planta
Sobre su encumbrada alteza.
En vos tomô deshonor,
Y os dio a vos todo su honor,
Dexando os con el cubierta,
Que en vos misma abrio la puerta
A la tienda de su amor.
Con auerse aniquilado
En vuestra misma deshonra
Os aueys vos leuantado,
Sobre la grandeza, y honra,
Que se da al ser increado.
Porque vuestra preeminencia
Llega hasta la reuerencia,
Que se deue al justo Dios,
Y os obedecen a vos
Con esta misma obediencia.
Vos soys con quien nos armamos
La boca, el pecho, y la frente:
Y si en el campo os hallamos
Con justa Fê humildemente
Ante vos nos humillamos.

enemigos, Dizelo tambien el P. Torres Phil. Pr. lib. 3. pagin. 147.

Exinaniuit,

S. Cyril Hierosol. Catheches. 4. illuminat.

Como

Tertul. li. de corona militū,c. 11. &c.

Como al entrar,y al salir,
Soys principio en el dormir,
Principio en el despertar.
Principio en el trabajar,
En el comer,y el vestir.

S.Hier.epist. 22.ad Eustoc.de Custo Virg. &c.

Vos siempre en todo os hallays,
En los diuinos oficios
Por principio,y fin estays,
Casas,templos,y edificios
Con vuestra presencia honrays.

Abdias,libro de vitis Apostolorum.

En qualquiera procession
Seruis de illustre guion,
Leuantays los chapiteles,
Calificays los doseles,
Soys eminente blason.

S. Basil. libro de Spiritu san &o,capit.37.

S.Crisost.demonst. quod Christus,&c.

Cruz ay en todos los puertos,
Puertas,ternos,y vestidos,
Rosas,arboledas,huertos,
Armas,yeruas,camas,nidos,
Sierras,riscos,y desiertos.

De las ciudades famosas,
Tienen,las que mas vistosas,
En forma de Cruz las calles,
Y el mar,montañas,y valles,
Cruzes mil nos dan hermosas.

Con

Con notable admiracion
Vemos, que el Ocaſo, Oriente,
Medio dia, y Setentrion,
Hazen vna Cruz luziente
De amoroſa perfeccion.
En Cruz el nauio va,
Que no ay coſa alguna ya,
Que trazada en Cruz no eſtè,
Y claramente ſe ve,
Como el cielo en Cruz eſtà.
En Cruz ſe ven los oteros,
Campos, arroyuelos, flores,
Caminos, ſendas, linderos,
Y los humildes paſtores
Dizen cruzar, y cruzeros.
Cruzes las aues nos dan,
Quando dilatadas van,
Por la region de los vientos:
En Cruz ſon los elementos,
Y en Cruz los hombres eſtàn.
En Cruz ſe va el Sol moſtrando,
Que los rayos de ſus luzes,
Eſtàn mil Cruzes formando,
Y formando van mil Cruzes
Los pezes que van nadando.

S. Hieron. in Marc. c. 15. Beda in Luc. 22. Seduli, li. 5. Tertul. li aduerſus Iudeos. Pierio in Hier. lib. 6. 50 c. de palma, &c. Los Iapones, y Indios Orientales, pintauan Cruz en ſus caſas, y heredades. P. Franc. Xauier, carta de Malac. 22. de Iulio. 1549. &c. Origenes to. 2. hom. 8. Duran in rationali diuin. offic. lib. 5. c. 2. nu. 16. S. Ber. ſer. 4. in vig. Nati. Iuſt. Mart. Apolog. 2. Origen. ibidem, &c.

Marsil. Fic. de triplic. vita, lib. 3. c. 18 Casa. Cathal. glor. mundi. p. 1. consi. 38 conclus. 99.

En Cruz estàn las estrellas,
Puras, refulgentes, bellas,
Y la mas pequeña luz
Da lumbre, y alumbra en Cruz,
Y en Cruz forma sus centellas.
Si a la escuela el niño va,
De memoria os apercibe,
Antes que llegue a la A,
Y siempre que alguno escriue,
Con vos Cruz principio da.

S. Ioã. Cris. hom. 88. in Matth. Aug. de verbis Dñi, secũdum Matth. ser. 18. &c.

Por vos entienden el Ara,
La justicia os trae en su vara,
Y siempre en Roma se ha visto,
Que los Vicarios de Christo
Os ponen en la Tiara.
Para dexar satisfecho
Vn Principe acâ en la tierra
Los seruicios que le ha hecho
Algun soldado en la guerra,
Le illustra con vos el pecho.

S. Ioan Cris. hom. 1. de Cruce, to. 3.

Muchos ay que alcançan gloria,
Palma, rrofeo, vitoria
Por vos, despues que Dios mismo
Puso en vos contra el abismo
De sus hazañas la historia.

Mas

Mas si Dios con santo zelo
Se honra en el cielo con vos,
Que mucho que se hóre el suelo,
Si soys las armas que Dios
Tiene en las puertas del cielo?
Siempre en quanto exercitamos
Con los dos dedos armamos,
Vuestra señal, dulce Cruz,
Que por norte claro, y luz.
Os tenemos, y lleuamos,
Dios os tiene por blason,
Por armas, dosel, y sello,
Dandoos tanta exaltacion,
Que os trae d ordinario al cuello
Por habito, y por Tuson.
Si algun sacrificio hazia
La vieja ley lo ponia
Sobre vn madero, en señal
Del que Dios hombre mortal
En vos por el hombre haria.
A quantos al cielo van,
Con vos Cruz santa tambien,
Palma, y corona les dan,
Porque al fin soys vos por quien
Las tienen los que allâ estàn.

Sozo-in trip. par. lib. 2. capit. 18.

Que

Que despues de la vitoria,
Que para inmortal memoria
Con el mismo Dios tuuistes,
Vos en vos por vos le vistes
Coronado de honra, y gloria.
Siempre es vuestra virtud tal,
Que a qualquiera q̃ os contẽple
Con zelo espiritual,
Hazeys que se limpie, y temple
De todo vicio mortal.
Y aunque de gente ciuil,
Sin Fè, barbara, y Gentil,
Fuystes tenida, y honrada,
Y con honor venerada;
Siendo oprobrio, y horca vil.
Que entre los Egypcios fuystes
Señal de salud, y vida,
De quien tan honrada os vistes,
Que sobre el pecho esculpida
De Serapis estuuistes.
De tal manera os honrauan,
Que en el idolo os plantauan,
Y siendo entonces deshonra,
Demas de daros tal honra,
En laminas os pintauan.

Videmus Iesum per passionem, mortis, gloria, & honore coronatum, &c.

Oro sius, sup. epist. ad Roman. libro. 5. &c.
Ber de Bust. in Rosar. p. 1 consi. cõt. Iudæos, dize, q̃ era tan afrentosa la Cruz, q̃ por no nõbrarla por su nombre, le dezian, Madero seco, estambre, y trama, &c.
Ruf. libr. 22. Ecclesiastici, & Horus, apolog. &c.
Marsi. Ficci. de triplic. vita, lib. 3. c. 18
Socrat. in tripli. li. 9. c. 28.

Y assi

Y assi quando de su assiento
Los Christianos derribaron
El templo (con justo intento)
Como à firmeza os hallaron
En las piedras del cimiento.
Y los que al caso aduertidos,
Suspendieron los sentidos,
Viendo su remedio en vos,
Quedaron siguiendo a Dios,
Con Fè, a su Fê conuertidos.
Porque no le derribaran
Los que acudieran a el,
Sino que se le humillaran,
Hizieron que en partes del
Algunas Cruzes pintaran.
Y assi es cosa conueniente,
Que ostrayga impressa enla frẽte
El hombre que con Dios viue,
Para que no le derribe
La astucia de la serpiente.
Tambien en las Indias fue,
Donde en sus templos triũfantes
Se hallaron, como se ve,
Mil diuersas Cruzes, antes
De tener lumbre de Fê.

Socrates li. 5. hist. c. 17.

Hallaronse muchas Cruzes secretas. Rhodi. li. 10 c. 8. &c.

Hieron. in Esai. c. 56.

S. Hieron. in ser. de Natiuitat. &c.

S. Thom. in act. Apost.

Vuestra forma terminauan
Las doze puertas que honrauan
A Ierusalen la rica,
Que segun se verifica,
Todas os significauan.

Genes. 6. Aurel. de cultu imaginũ. S. Crisost. to. 2. ho. 4. in c. 3. Marci, &c.

De Noe el arca, que anduuo
En peligro tan notable,
Esquinada en Cruz estuuo,
Con que figura admirable
De Dios hombre, y de vos tuuo.

Beda homil. 28. super Math. &c.

La señal clara, y fiel
Fuystes, con que el celestial
Angel, del sumo Emanuel
Anduuo haziendo señal
En las casas de Israel.

En la isla de Mexico en Acncamil. segun Ille. hist. Pont. lib. 6. Leon X. §. 8. anno 1519. adorauã a vn idolo en cruz llamauase el Dios de la lluuias Villegas Flo sanct. 2. par. vid. Salomon folio. 277.

Ay otras muchas señales
Diuinas, y celestiales
De vuestra rara virtud,
Que muy de atras days salud,
Y hazeys hombres inmortales.

Vn tosco madero fuystes,
Que nombre de puente os dauan
En el rio en que estuuistes,
Y a quantos por vos passauan,
Franco passage les distes.

La

La Reyna Sabbá passò,
Y luego como os mirò,
Vio en vos tantas marauillas,
Que hincandose de rodillas,
Mil vezes os adorò.
Y el agua de la piscina,
Que a los enfermos sanaua
Por su vîrtud peregrina,
De vos la gracia tomaua,
Que teneys gracia diuina.
Que como en el agua fria
Vuestra virtud se estendia
Estando del agua en medio,
Dauades vos el remedio,
Y al agua se atribuía.
Ya por la vnion de los dos
Encerrays lo que Dios mismo,
Con que es cierto, que sin vos,
Ni tiene fuerça el Bautismo,
Ni el Sacramento de Dios.
Vn milagro sin segundo,
Con amor de Dios fecundo,
En Ierusalen obrastes,
Pues de reliquias llenastes
Tan generalmente el mundo.

Fran. Aluarez, in lib. de rebus Aetiopiæ. 3. 2. dize, q̃ hallô vn libro en Etiopia de esta historia, &c.

Ioannis 5.
Euseb. Cæsarienſe Galatin. lib. arcanis Catholicę veritatis c. 22

S. Aug. ser. 101.
S. Ioan Crisost. hom. 55.
S. Ciprian. li. 6. de Baptismo, &c.

Esto fue en Ierusalen, dõde segun S. Paulin, c. Pist. 11

Milagro que vino à hazer
El vno de vueſtros braços,
Pues ſegun ſe alcança a ver,
Dio inumerables pedaços,
Conſeruando ſiempre vn ſer.
Y pues con tan franca mano
Hinchiſtes el mundo, es llano,
Que el mundo os puede dezir,
Que le veniſtes a hinchir,
Quedando os el braço ſano.

S. Ciril. Catecheſi. 10. de vno de los braços de la Cruz ſe llenó el mundo de reliquias, quedádo ſiempre entero, &c.

CANTO quinto.

D. Tho. 2. 2 p. q. 2. art. 4.

QVeriendoſe Doctorar
Vn Trinitario del cielo,
Le hizo a ſu amor juntar
Los Colegiales del ſuelo
En la Yglesia Militar.

Que

Que en la Yglesia Militante,
Obra de eterno diamante
Labrò vniuersal Colegio,
Con acuerdo, y priuilegio
De la Romana triunfante.
Contra el demonio malquisto
Se hizo Christo el patron,
Y assi en sus puertas se ha visto,
Que vn retulo por blason,
Dize: *Colegio de Christo.*
Fue artifice soberano,
Pues su misma industria, y mano
Labrô Colegio fecundo
En Roma, Oriente del mundo,
Obra en todo a lo Romano.
Vniuersidad mayor,
Y entre todos los Colegios,
El Colegio superior,
Donde varios priuilegios
Concede el Vizeretor.
Fue tan costosa, que dudo,
Si el poder del gran Dios pudo
Poner mas caudal en ella,
Pues el mismo Christo es della
La renta, patron, y escudo.

La Romana triunfante es la del cielo, donde se consultô en el Cõsejo de la santissima Trinidad, &c.

Ad Ephes. 1.

Fè, Esperança, y Caridad
Tienen de ordinario en pie
Toda esta Vniuersidad,
Porque sin ellas se ve
Sin honor, ni autoridad.
Las tres a Christo lleuaron
Vn ramillete, que ataron,
De llagas, clauos, y espinas,
Y por flores tan diuinas,
Iuntas se le presentaron.
Cantic. 1. Manojo de mirra, y flores
Fue la letra que la Esposa,
Morena al fuego de amores,
Puso al Esposo glorioſa,
De verle entre los Doctores.
Y en los excelsos jardines,
A coros de Serafines,
Huuo vozes de alegrias,
Con harpas, con chirimias,
Con salterios, y clarines.
Bedel solicitador,
Para este grado coeterno,
Fue de Dios el santo amor,
Y el inmenso Padre eterno
El vniuersal Retor.

Fue

Fue el ſabio, y docto padrino
El eſpiritu diuino,
Que es padrino propietario,
Por ſer el vn Trinitario
Del abeterno vno, y trino.
Ya que todos ſe juntaron
Al triunfo, al lauro, y vitoria
En vno los tres labraron,
Trono de honor, honra, y gloria,
Do en juſta vnion ſe ſentaron.
Los Apoſtoles y guales
Tomaron ſillas Reales,
Porque ellos deſte Colegio,
Por diuino priuilegio,
Son los doze Colegiales.
Y con borla diferente
Tomò cada ciencia aſsiento:
La fama bolò al Oriente,
Y el celeſtial coro atento,
Tuuo el pauellon corriente.
Llegoſe al acto la embidia,
(Quien de todo ſe faſtidia)
Y con alaridos duros,
Llamò a los ardientes muros,
Donde eternamente lidia.

Y a la mentira llamando,
Salieron ella, y la ira
Por todo el orbe, ſembrando
La ira, embidia, y mentira,
Contra el juſto Doctorando.
Arbolaronſe eſtandartes
En todas las quatro partes
Del mundo, y por varios modos
Yua prouocando a todos
El demonio, maeſtro en artes.
Al acto honroſo llegò,
Derramando ſu ſemilla,
Donde ya aſsiento no hallò,
Porque mal merece ſilla
El que tan mal la perdiò.
Hizo el mundo vn alto examen,
Que en tan general certamen,
Fue de ceremonias maeſtro,
Y aunque en vexamenes dieſtro,
Le remitiò alli el vexamen.
Prouò a la Sabiduria
Con preguntas que le hizo,
Y el Doctorando ſabia
Tanto, que ſe las deshizo
Con puntos de Theologia.

Por-

Porque fue en ella increado
Este Colegial sagrado,
Que en señales de propina,
Derramò sangre diuina,
Quando fue circuncidado. Lucæ. 2.
A los Doctores leyò
De doze años, y aquel dia
Tan diuinas muestras diò,
Que Escritura, y Theologia
A todos les enseñò.
Tambien si miro, y contemplo,
Dando de su ciencia exemplo,
Se presentò el graduando
De niño ante el Retor, quando
Fue presentado en el Templo. Lucæ. 2.
Al fin con inmenso amor,
Ya cada qual en su assiento,
Hablô al gran Opositor,
Poniendole vn argumento
El dignissimo Retor.
Dixo: *Laureando en quien,*
Brotar de ciencias mil fuentes
Veo en vos con tanto bien
Cuyas melifluàs corrientes
Manar, como en mi se ven.

Pues que desde el cielo al suelo
En humano, y mortal velo,
Ardiendo en amor baxastes,
Donde tanto al hombre hóraſtes,
Que le subistes al cielo.
Pues trage de pecador
Entre los hombres vestistes,
Y à ser dellos Redemptor,
Desde mi seno salistes,
Mas que para ser Dotor.
Aunque conocidamente
He visto perfectamente,
Que vuestra ciencia, y essencia
Se yguala a mi essencia, y ciencia,
Siendo vno en todo y gualmente.
Oy vuestro saber profundo
Quiero al mundo se publique,
Porque de vos sepa el mundo,
Que es quãdo a oyros se aplique
Vuestro saber sin segundo.
Oy quedarà mas florida
Vuestra ciencia, y esparcida
Por el templo de la fama,
Que si desde oy se derrama,
Desde oy quedarà esculpida.

Dixis

Dixistes ser, *Pan baxado*
Del cielo, y pan de tal nombre,
Que por viuo, y substanciado,
Hazeys inmortal al hombre,
Por caso a vos preseruado.
Para que mas manifiesta
Quede esta verdad supuesta,
En que os va vuestra opinion,
Declarareys la question,
Que os pongo, aduertid q es esta:
Si oy os ausentays del suelo,
Donde teneys de quedar
Por pan blanco en blanco velo,
A caso podreys estar
Todo en todo en tierra, y cielo?
Que vn cuerpo en dos partes pueda
Estar, la razon lo veda,
Porque apartarse, y que quede
Entero en vn ser, ni puede,
Ni ay razon que lo conceda.
De donde vengo a inferir,
Que vos tampoco podreys
En dos partes assistir,
Y quando hazerlo pensevs,
Razon os lo ha de impedir.

Quæstion. Ioan 6. & 32. 33. 50. 51.

Primero argumento.

Segundo argumento.

Por-

Porque es razon consequente,
Que si en el cielo fulgente
Vuestro cuerpo entero està,
Que estando en el, no estarà
Alla, y acà juntamente?
Lo que se quiere mouer
De vn lugar a otro lugar,
Claro se dexa entender,
Que el primero ha de dexar
Para poderlo hazer.
Bien claro està este argumento,
Pues por local mouimiento,
No estareys de ningun modo
Todo allà en el cielo, y todo
Cifrado acâ en Sacramento?
Dixo: *y con dulces razones,*
El Laureando diuino
Dio a las propuestas questiones
Por llano, y facil camino
Estas breues soluciones.
De potencia puedo hazer,
Que en dos partes, y en vn ser,
Sin apartarme, estè junto,
Y este no es el mayor punto
De mi absoluto poder.

Conclusion del primero, y segundo.

Tercero argumento.

Conclusion del vltimo.

Resp onde al primero argumento.

Quien

Quien del cielo, y tierra es llaue,
Y criò por raro modo,
Quanto en el, y en ella cabe,
Porque no eſtarà alla en todo,
Y acâ todo en pan ſuaue?
Mayor grandeza pregona
Mi poder, y mas me abona,
Que naturalezas dos
De hombre, y verdadero Dios
Iunte en mi miſma perſona.
Y la mayor conſequencia
De las que he ſacado es,
Que por increada ciencia
Nos ciframos ſiendo tres
En vna vnion, y vna eſſencia.
Eſto mayor poder fue,
Que hazer, que mi cuerpo eſtè
En dos partes juntamente,
Con eſto bien claramente
Mi limpia verdad ſe ve.
Si de mis ciencias los ſenos
Nunca ſe agotan jamas,
Y eſtàn de poder tan llenos,
Porque ſi he hecho lo mas,
No podrè hazer lo menos?

Exemplo.

Concluſion del primero.

Digo,

Reſponde al ſegundo, y tercero.

Digo pues, que he de quedar
Allà en el cielo, y baxar
A la Hoſtia todo en todo,
Y eſto vendrà a ſer por modo
Mejor, y mas ſingular.
Por conuerſion ha de ſer
Del pan en mi carne, y quiero,
Para que ſe alcance a ver
Con exemplo verdadero
La ſolucion abſoluer.

Exemplo.

Como vn hombre va creciendo
El alma ſe va eſtendiendo
Por aquel lugar criado,
Y eſto ſin auer eſtado
De antes, donde va aſsiſtiendo.
Si aſsi el alma va eſtendida,
No es por local mouimiento,
Si para dar nueua vida,
Nueuo ſer, y nueuo aumento,
A aquella parte crezida.

Confirmaciõ &c.

Pues ſi el alma puede eſtar
Del cuerpo en ſolo vn lugar
Toda entera, y deſta ſuerte
Puede tambien, ſi ſe aduierte,
El cuerpo todo ocupar,

Aſsi

Aſsi mi cuerpo, ſi eſtà
Todo en todo allà en el cielo,
Todo en el ſuelo eſtarà,
Que eſtar puedo en cielo, y ſuelo,
Allà todo, y todo acâ.
No caben limitaciones
En mi poder, ni ay razones,
Que a las que os he dado excedã,
Y aſsi por mi razon quedan
Abſueltas mis ſoluciones.
Y leuantandoſe amor,
Que eſtaua entre los Doctores
Le dixo al ſumo Retor:
Dadle al Doctor de Doctores
Borla del mayor Doctor.
Que ha dado claro a entender,
Que ſu ciencia, y ſu ſaber
Midiô a ſu diuina eſſencia,
Porque tan heroyca ciencia,
No cabe en humano ſer.
Victor, victor, alegrias,
Por todo el clauſtro eſcriuieron,
Y las altas Hierarchias
A mil coros lo dixeron
Con vozes, y chirimias.

Proſigue la borla.

Y aſsi

Y assi con musica tal
Dio el Retor vniuersal
La borla al gran Laureando,
A quien de por si fue dando
Cada insignia Doctoral.
Puso su essencia a su essencia,
Con liberal mano franca,
Por cifrarse en el la ciencia,
Bonete con borla blanca,
Insignia de su inocencia.
Vn libro le dio dorado,
A su ciencia preseruado,
Apocal. 5. Por ser de tal sutileza,
Y para mayor grandeza,
Con siete sellos sellado.
Hizo a proposito hazer
Vn anillo que le dio,
En que nos daua a entender,
Como en Christo se cifrò
Su humano, y diuino ser.
Y con aplauso, y honor,
El altissimo Retor
De cielo, tierra, y infierno,
Le dio al Doctorando eterno
Grado, y borla de Doctor.

Al fin la dio a su Deidad
De Doctor en Theologia,
Con pompa (aũque de humildad)
Porque esta ciencia sabia
Desde la abeternidad.
Alli la Deidad diuina,
Con luz pura, y cristalina,
Fue abraçando a los Doctores,
A quien, ardiendo en amores,
Mandò su cuerpo en propina.
De suerte a los doze amò,
Que poniendo mesa franca,
A todos los combidò,
Donde por sola vna blanca,
A si mismo se empeñò.
Luego alli con justo zelo,
Por vacante acâ en el suelo,
La Catreda del perdon
Hizo della oposicion,
Como Colegial del cielo.
Y con vn extraordinario
Amor (tal, que causò assombro) Matth. 17.
La lleuò al monte Calbario,
Sobre el flaco, y debil ombro,
A pesar de su contrario.

Vos, o Cruz, honrosa planta,
Soys esta Catreda santa,
Adonde de oposicion
Leyô la breue leccion,
Que a la misma ciencia espanta.
Con gran gozo, y alegria
Subio (aunque con mil valdones)
Y en quanta parte de vn dia
Refirió siete lecciones
De mistica Theologia.
Su honrosa Catreda fuystes,
Que al Catredatico oystes
Todas las ciencias de Dios,
Y antes de leerlas en vos,
Retulado en vos le vistes.
Que en vos contra los agrauios
De aquella implacable furia,
Abriô sus diuinos labios,
Para librarnos de injuria,
Y hazernos doctos, y sabios.
Y ya que en vos concluia,
Por no darsele aquel dia,
Que hizo el general examen,
Le dio el mundo este vexamen,
Hablando por yronia.

Aug. lib. de grat. veteris, & noui test. & tract. 119, in Ioan. &c.

S. Aug. tract. 119. in Ioan.

S. Greg. en el primero de sus Morales, c. 1. Dios enseña por si, y por Angeles, Esai. 54. Ioannis. 6.

No

No veen al opositor,
Que sin saber causa espanto,
Pues picando de Doctor,
Publica que sabe tanto,
Como su Padre el Retor.
No ay cosa que no le quadre,
Que es hijo de buena Madre,
Y serà, segun colijo,
Mejor que la Madre el Hijo,
Y el Hijo tal como el Padre.
La ignorancia le acomodo,
Pues dize, que en cielo, y suelo
Puede estar por cierto modo,
Todo en todo allà en el cielo,
Y en el suelo todo en todo.
Si esto defenderle vi,
Como no se libra à si?
No lo lleue en passatiempo,
Goze la ocasion, y el tiempo,
Librese, y creame a mi.
Porque si es tal su poder,
Que desciende, y queda allà,
Todo con vn mismo ser,
En este trance en que està
Tambien se podrà valer.

Vexamen a Christo en la Cruz.

Matth.4. Acredite su opinion,
Baxando en esta ocasion,
De trance tan peregrino,
Y traygase de camino
A su amigo el buen Ladron.
Lucæ.23. Si agora se desclauara,
Mat.4. & 27 De suerte que yo lo viera,
Marc.15. Y sin heridas baxara,
Por Dios que pienso que hiziera,
Que yo mismo le adorara.
Gran hombre de blasonar,
Que podrâ reedificar
Matth.26. Vn edificio en tres dias,
Marc.14. & Piensa que no tengo espias,
15. Que podràn atestiguar?
Ioannis.2. Si con manos ha de ser,
Ya son sus intentos vanos,
Pues quando venga a querer,
Teniendo presas las manos,
Muy mal lo podrâ hazer.
Porque dize cada dia:
Soy padre, soy luz, soy via,
Ioan. 13. & Soy Maestro, soy Señor,
14. Soy todo en todo, soy flor,
Soy refugio, soy Mesia.

Soy

Soy pan, soy Dios, soy cordero, Ioan. 6.
Soy la ciencia, soy el ser, Eccles. 24.
Soy verdad, vida, y luzero: Ioannis. 1.
Si al fin tengo de saber, Matth. 13.
Que es hijo de vn carpintero?
Quuando la hambre le aquexa,
Vna oueja busca, y dexa
Su soto, y su regozijo, Matth. 18.
Que como es cordero Hijo, Lucæ. 15.
Va buscando madre oueja.
Perdida va su opinion,
Pues quiere darme a entender
Agora en esta ocasion,
Que es Leon Cordero, por ser
Hijo de oueja, y Leon.
Pues aunque mas escritura
Lea, en nada su letura
Me llena, ni satisfaze,
Antes quanto ha hecho, y haze 1. Corint. 1.
Iuzguè, y juzgo por locura.
Con Dios en ciencia compite,
Y si algun credito dan
A todo quanto repite,
Es porque no falta vn Iuan,
Que conmigo le acredite.

En que Athenas aprendiò,
Que entre Doctores osò
Lucæ. 2. Pretender grado primero,
Siendo el recental Cordero,
Matth. 13. Que entre animales naciò.
No soy mal sacabocados,
Pues hago de vn Dios la criua,
Con que acriuar mis pecados,
Mas querrà, si el los acriua,
Dexarme a mi los saluados.
Sepan, que es muy gran letor
El Domine opositor,
Pues supo en vez de leer
Ioan. 4. Theologia a vna muger,
Tratar con ella de amor.
Yo no digo, que es trauieso,
Pero el mismo juzgue, y vea
Si tiene assentado seso,
Matth. 14. Mas quien por el mar passea,
No es hombre de mucho peso.
Marc. 5. Tambien es hombre que ama,
Matth. 17. Yo sè que vna muerta dama
Por el Doctor cortesano,
Con assilla de la mano
Se leuantò de la cama.

No se tendrà por ladron, Marc. 2.
Aunque coja cien espigas Matth. 12.
En agena possessión, Lucæ. 6.
Ni por hablar con amigas
Perderà reputacion.
Dirà, que es cosa muy buena
Parlar con la Magdalena, Matth. 26.
Y hazer que los pies le labe, Marc. 14.
Mire que todo se sabe, Ioan. 12.
Que tengo la alforja llena.
Es vn hombre muy templado, Ioan. 2. &3.
Sino diga Architiclino,
Si segun la muestra ha dado,
Gusta de que falte el vino
Donde va por combidado.
Dirà, que de su nobleza
Tengo bastante certeza,
Pues señores salga a luz,
Que su escudo es vna Cruz,
Miren si ay mayor vileza.
Sus doze fueron juezes,
De que, haziendo ostentacion, Mar. 6.
Suele sustentar a vezes Lucæ. 9.
A cinco mil hombres con Ioannis. 6.
Cinco panes, y dos pezes. Matth. 14.

Y aun es gracioso entremes,
(Para que sepan quien es)
Que dize, que es Dios su Padre,
Y a sus hermanos, y Madre
Niega por vn interês.
Digale a su Euangelista,
Pues es su hermano leal,
Que haga de sus hechos lista,
Que escriuano tan legal,
Bien puede ser Coronista.
En su Catreda miralde,
Que no le saldrà deualde,
Con tan duro sacrificio,
Aunque seguro a juyzio
Va, quien tiene el Padre Alcalde.
Pues el animo que adquiere
No nos admira, ni espanta,
Que es animo con que quiere,
Que le digamos que canta
Como el cisne quando muere.
Dize, que a saluarme vino
En forma de peregrino,
No sê si me saluô, o no:
Mas bien sê, que se quedò
En la mitad del camino.

Lucç. 8.
Matth. 12.
Marc. 3.

Psalm. 73.

Saltar deſde el cielo, y dar
En el ſuelo, no fue ſalto,
Que le podamos loar;
Mas deſde el ſuelo a lo alto,
Fuera eſtremado ſaltar.
Mayor ſalto dio Luzbel,
Pues del Aquilon, dio en el
Infierno, mas el graduado
De tres clauos ſe ha quedado,
Que le hazen beuer la hiel.
Sobre ſus ſienes diuinas
Muy bien la borla le eſtâ,
Yo digo, que aunque es de eſpinas
Que deſpues la trocarâ
En borla de clauellinas.
Mas proſiga, que imagino
Señor Doctor peregrino,
Que aunque mas diga, y proſiga,
No ha de auer en mi quien diga:
Victor, por ningun camino.
Dixo: *Y el inmenſo Dios*,
Proſiguiendo ſus lecciones,
Cruz ſanta, vnidos los dos,
Le dio (aunque vio ſus valdones)
Vida vniuerſal en vos.

Eſai. 14.

Acabò con ſanto intento
Lecciones de ſufrimiento,
De caridad, de paciencia,
De perdon, y de obediencia,
De amor, y de Sacramento.
Toda ſu ſabiduria
Con ſu miſma ſangre, y mano
Su amor en vos imprimia,
Y por mas perpetua, es llano,
Que con tres clauos lo hazia.
Y los demonios atentos
A tan altos documentos,
Quedaron enmudezidos,
Y claramente vencidos,
De tan doctos argumentos.
Entre los mas que leyò,
No ſolo que a los amigos
Amaſſemos nos mandò,
Mas aun a los enemigos,
Como el en vos los amò.
Con palma, (ô Catreda bella)
Salio aquel que en vos ſe ſella,
Dando la Fê teſtimonio,
Que dieron cola al demonio;
Y aſsi nunca eſtà ſin çlla.

Eſtas ſon las ſiete lecciones que leyò.

Matth. 5. Lucæ. 23.

Libro os hizo indeficiente,
Donde recopilô en cifra
Con ſu glorioſa corriente
La eſſencia, y ciencia ſin cifra,
Que ay en Dios perfectamente.
Los Angeles no han llegado,
A vos, aunque han procurado
Saber en ſu conſiſtorio, Exod. 37.
Qual fueſſe el propiciatorio,
Figura en Dios humanado.
Pilatos (quando con grito
El pueblo le reprehendiò)
Poniendoos el ſobreſcrito,
Por fiel os confeſô, Quod ſcripſi ſcripſi, &c.
Diziendo: *Lo eſcrito eſcrito.*
Que ſoys libro en quien ſe encierra
Paz contra la mortal guerra,
Y el libro juſto, y fiel,
Por quien Dios dixo: Daniel, Daniel. c. 12.
Eſſe libro ſella, y cierra.
Viuos exemplos de amores
Se ven en vos de ordinario,
Porque ſoys jardin de flores, Titulos del libro de la Cruz.
Y ciudad de Dios, ſumario,
Y guia de pecadores.

Eſtos

Estos titulos os dan,
Por ser el libro en que estàn
Puestos por historia en vos
Todos los hechos de Dios,
Y las hazañas de Adan.
Y como sombra, y bosquexo
Del bien, quando en vos estuuo
Ad Colos. 2. Dios hombre, diuino espejo,
Ad Hebr. 10 Hizo Sol las sombras que huuo
En el testamento viejo.
Y aunque san Pablo os leyò,
Nunca de vos entendio
La inmensa Sabiduria,
Que quando mas os leîa,
Mas deslumbrado se viò.
Solo este Doctor sagrado
Do està la ciencia cifrada,
Con quanto en vos ha estudiado,
1. Corint. 2. Dize, que no sabe nada,
Sino a Dios cruzificado.
Libro que el Angel lleuò
A Iuan, que en Pathmos hallô
Apocal. c. 10 En destierro triste, y largo,
Donde aunque dulce, y amargo
El Apostol le comiò.

Libro en quien Dios ſacro Rey
Clauò, quando le compuſo,
Las dos tablas de la ley:
Y en quien por principio puſo
Eſt liber ſapientiæ Dei.
Libro, que es bien que preuengan
Los Prelados, y le tengan
Eſcrito en el coraçon, 2. Paralip. 17
Porque con ſu ocupacion
De coſas vanas ſe abſtengan.
Libro de dotrina fiel,
Y en quien las diuinas leyes Exod. 25. & 31.
Puſo el gran Dios de Iſrael,
Ordenando que ſus Reyes Deuter. c. 17
Nunca eſtuuieran ſin el.
Libro en quien ſabe la Fè,
Quanto en el eſcrito fue.
Y libro, que haſta enſeñarlo,
Iamas intentò apartarlo Ioſue. 1.
De ſu boca Ioſuè.
Libro, que Baruch moſtrò Baruch. 1.
Al pueblo que fue cautiuo,
Y a quien Eſdras le leyó, 2. Eſdr. 8.
Quando con feruor tan viuo
Oyendole, orò, y llorô.

Libro

Ezech. 2. Apocal. 5. Zachar. 5.

Libro facil, pues con quanto
Estudia el mas docto, y santo,
En su doctrina interior:
Con Fè el hombre en lo exterior
Sabrà (aunque ignorante) tanto.
Toda ciencia es necessaria
Al hombre, bien està en el,
Pero vale (aunque contraria)
Mas vna ignorancia fiel,
Que vna ciencia temeraria.

Melior est fidelis ignorãtia, quam temeraria scié. tia, &c. Ad Corint. 8 & ad Rom. 12.

Quien dize, que sabe, dudo
Saber lo que sin vos pudo,
Que el que en vos conoce a Dios,
Goza el ser sabio; y sin vos
Se queda ignorante, y rudo.

Lucret. lib. 4 de natur. Greg. moral. lib. 18. Ariasmont. od-14. Sanctiag. 3.

Grandes Doctores del suelo,
Por la Yglesia conocidos,
Estudiaron con gran zelo
En vos, y estàn proueydos
Para la Curia del cielo.

2. Corint. 6.

Porque alcança, y comprehende
Mas el que en vn libro entiende,
Y assi el que estudiare en vos,
Sabrà como Pablo a Dios,
Que en vos siẽpre a Dios se aprẽ-

1. Corint. 2.

(de.

Que

Que mas quiere pretender
El que a Dios viene à alcançar, Ibidem.
Pues si le llega a saber, S. Aug. ser. 177. &c.
Ni tiene que desear,
Ni le queda que aprender?
El que os sabe, las famosas
Ciencias, mas dificultosas,
Sabrà por diuino modo,
Porque si es Dios todo en todo, Deus est omnia in omnibus, &c.
Sabrà en el todas las cosas.
Si las palabras procura
El hombre, mouiendo el labio,
Las verà en vuestra letura, Proberu. 16.
Y sabrà, que las del Sabio
Son de las almas dulçura.
Verdad es clara, y notoria,
Que hallareys en vuestra historia
Escrito por vuestro amor,
Como soy vn pecador,
Por quien teneys tanta gloria.
En vos ay vn Abece,
Que sin aprender la, A,
Llegando al Christus con Fè,
Del Christus se aprenderà
Hasta la postrera, C.

Verâ en la, A, arte, aumento,
Aue, auiſo, acogimiento,
Amparo, alegria, ardor,
Alpha, y Omega, arco, amor,
Aliuio, ayuda, y aliento.

Apocal. 1.

En la, B, benignidad,
Belleza, brio, blancura,
Bien, beneficio, beldad,
Baculo, boſque, blandura,
Balſa, balſamo, y bondad.

En la, C, Criador, Cordero,
Conſiſtorio, Conſejero,
Camino, cielo, cauaña,
Comunicacion, campaña,
Claridad, y candelero.

S. Auguſt.

En la, D, Diuinidad,
Defenſa, dicha, dechado,
Diligencia, dignidad,
Dotrina, Dios, dador, dado,
Dulçura, dueño, y Deidad.

En la, E, eſperança, erencia,
Executoria, excelencia,
Eſcudo, eſcuela, edificio,
Eſtado, exemplo, exercicio,
Eternidad, y eloquencia.

1. Petr. 5.

En la, F, fortaleza,
Fè, fidelidad, fauor,
Filosofia, firmeza,
Fabrica, fuente, feruor,
Felicidad, y franqueza.
En la, G, gloria, guion,
Gozo, glorificacion,
Gracia, gouierno, gançua,
Guia, gremio, guarda, grua,
Gusto, y gratificacion.
En la, H, halago, hartura,
Hidalguia, humanidad,
Harpa, haz de mirra, hermosura,
Historia, hazaña, humildad,
Hazienda, hazedor, y holgura.
En la, I, insignia, indulgencia,
Industria, ingenio, inocencia,
Iris, incensario, incienso,
India, iman, increado, inmenso,
Inspiracion, y influencia.
En esta, j, justificado,
Iardin, I E S V S, juzgador,
Iuez, juro, jura, jurado,
Iusto, justa, justador,
Y justiciero juzgado.

La gançua es para abrir la puerta del cielo, &c.

La grua es la Cruz, por dõde subio al cielo la piedra fundamẽtal Christo, &c. Psal. 3. & 44. Cant. 1.

En la, L, ligereza,
Liberalidad, largueza,
Ley, luz, lampara, luzero,
Libertad, llaue, llauero,
Lirio, laurel, y limpieza.
En la, M, mandamiento,
Manſedumbre, mageſtad,
Martirio, merecimiento,
Maeſtro, magnanimidad,
Medico, y medicamento.
En la, N, naue Real,
Nauegacion celeſtial,
Neptuno, Nauta, niuel,
Nacar puro, Norte fiel,
Nido ſobrenatural.
En la, O, olio, ocaſion,
Origen, oſpederia,
Obediencia, obligacion,
Ofrecimiento, oſteria,
Oratorio, y oracion.
En la, P, perdon, paciencia,
Pacificacion, prudencia,
Pan Dios, plantas, paſtor, prado,
Paz, Pelicano, Prelado,
Piedad, premio, y penitencia.

En

En, Q, y R, Regimiento,
Razon, quenta, rectitud,
Rozio, recogimiento,
Rey, refrigerio, quietud,
Rosa, y reconocimiento.
En la, S, Suauidad,
Sossiego, seguridad,
Sabiduria, sumario,
Ser, Sacramento, sagrario,
Salud, y serenidad.
En la, T, Templo, temor,
Talamo, trono, terrero,
Templança, tiempo, terror,
Tuson, torre, tesorero,
Tribunal, y triunfador.
En la, V, virtud, vnion,
Victima, veneracion,
Vida, verdad, valentia,
Vandera, vitoria, via,
Vista, y viuificacion.
En la, X, hallarà
A Xpo, y el Ypsilon:
En esta, Y, Griega verà,
Y, en que el premio, y galardon
De los trabajos està.

En la vltima, Z, vn zelo,
Con feruoroso desuelo,
De aprender en libro tal
La dotrina general
De las escuelas del cielo.
Luego tras desto hallaràn
Entre vuestras hojas dos,
Con las hazañas de Adan,
Los atributos de Dios,
Que en vos de ordinario estàn.
Quien viuo en vos fue tenido
Por hombre, muerto, y tendido,
El Dios bello le llamaron,
Y Asia, y Libia le adoraron,
Por Dios, de Dios procedido.
Llamose Leon, Zimy,
Naue, IESVS, Iesua,
Gomo, amparo, Sadey,
Alpha, & Omega, Ieobà,
Guarda, Estrella, Adonay.
Dios, hijo del hombre, essencia,
Fuente, pan, vida, sapiencia,
Verbo de Dios, Theos, via,
Luz, eternidad, Mexia,
Refugio, Señor, potencia.

Daniel. 14.
Num. 22.

Zimi le llamaron los Indios.
Genes. 49.
Bernar. serm. huius diei.
Lucæ. 1.
Daniel. 7.
Apocal. 1.
Esai. 7.
Aug. super paternos.
Esai. 4.

Sa-

Sacerdote, Rey, Doctor,
Iusticia, suma verdad,
Poderoso, Emperador,
Piedra, sempiterno, Adad,
Maestro de hombres, Saluador.
Muro, defensa, agradable,
Christo, Eloin, inefable,
Nazareno, Emanuel,
Deidad, Espiritu, Bel,
Padre de Paz, admirable.
Flor, Consiliario, Señor,
Padre de compañas, muro,
Fiel, esposo, buen pastor,
Padre del siglo futuro,
Vnigenito de amor.
Patron, fuerte, liberal,
Puerta, Aue Fenix, Panal,
Paloma, salud, Cordero,
Rey de la paz, Consejero,
Camino, aue, torre, y gual.
Del campo oloroſa flor,
Manojo de mirra, y flores,
Todo en todo, defensor,
Iusto, varon de dolores,
Y cuchillo de dolor.

Matth. 1. Ioz. Aug. Casiodor. super Psal. Mag. dominus. Fonseca vita Christi, c. 13. Esai. 57. Aug. lib. doctrin. Christ. & lib. 7. Confes. &c. 1. Corint. 10 Esai. 9. 3. Reg. 18. Nicef. lib. 18 c. 4. Genes. 33. 1. Reg. 2. tit. 3. &c. Psalm. 47. & 76. & 135. Ezech. 34. Greg. 2. Apocal. 5. Deut. 6. Psal. 17. Hieron. 12. S. Bernard. Eccles. 1. Psalm. 105. Alexan. libr. de Chrispedagogia, &c.

mer. Cant. 1. Simeon, Esai. Virũ dolorũ. Esai. 53. Ioannis. 15. Malach. 1. Ezech. 39. Petrus Gregor. Tolos. libr. 6. cap. 2. Daniel. 4. Reg. 10. 1. Reg. 1. & 17. Proberu. 18. S. Athan. in symbolo Fidei, &c. Esai. 26.

Misericordia, luzero,
Y del siglo venidero
Padre, fuente de las fuentes,
Grande entre todas las gentes,
Santissimo Medianero.
Ciudad fuerte fue llamado,
Padre engendrado, y nacido,
Niño, Aggeo el desseado,
Lirio, medicina, vngido,
Inmenso, eterno, ê increado.
Todos son justos renombres
De Dios, aunq̃ los mas nombres
Por metafora le vienen,
Y otros, porque le conuienen,
Le han dado, y le dan los hõbres.
Los mas a su omnipotencia
Dieron por justa eleccion,
Porque en su diuina essencia
Dios, IESVS, y Christo son
Los de mayor excelencia.
Tambien Cruz, siempre que os leo,
Hallo en vos el jubileo,
Que pudo conceder Dios,
Pues se alcança en el, y en vos
Quanto a Dios pide el desseo.

Tam-

Tambien Dios, suma Deidad,
Dio quando os hizo, su Imperio,
Fê como Dios, y verdad
De la que encierra el misterio
De la santa Trinidad.
Cifra tan sin cifra, aunque
Para alcançar como fue
Ser tres, y vno por vnion
Basta sin informacion
Vna verdadera Fè.

Ad firmãdũ cor sincerum sola fides sufficit, &c.

Como el lince Fè le lea,
Aunque misterio inuisible,
No ay duda, en que ella le vea,
Que es siempre a la Fè visible,
Quando la Fè le rastrea.

Pio Segundo.

Estas grandezas se ven
En vuestra historia, y tambien
Cifrays por diuersos modos
Entre los exemplos todos
Los que al hombre le estàn bien.
Pues tras del graue delito,
Que Dios hombre borrò en vos,
Dexò con su sangre escrito
El rigor que muestra Dios,
Por el mortal apetito.

Genes. 2. & 3.

Que al fin Dios, por el bestial
Vicio torpe, y sensual,
Tan ayrado se mostrò,
Gen. 6. & 7. Que al mundo nos embiò
El diluuio general.
Y las cinco señaladas
Ciudades insignes, fueron
Genes. 19. Destruydas, y abrasadas,
Con los rayos que llouieron
Las manos de Dios ayradas.
Fue justiciero fiel,
Pues por vicio tan cruel,
Num. c. 25. Permitiò, porque te assombres,
Que veynte y quatro mil hóbres
Muriessen en Israel.
Con limpia fè, y pecho sano
Dio muerte Absalon à Amon,
Por deleyte tan liuiano,
Aunque de Amon Absalon
2. Reg. c. 13. Era tan querido hermano.
Por el Angel destruydos
Fueron los siete maridos
Tob. 6. & 8. De Sara; y por su persona
Genes. 38. Hirió el mismo Dios a Ona,
Iudic. 16. Y à otros muchos dexò heridos.
2. Reg. 11.
Dan. 13.
1. Corint. 10

Fue qual vengatiuo, quien
De Sichen la gran ciudad — Genes. 34.
Dexô assolada tambien,
Donde dio por su maldad
La muerte à Hemor, y â Sichen.
Por tan liuiano motin,
Casi acabò de dar fin,
Y dexò con mano ayrada, — Iudith. 10.
Destruyda, y acabada
La Tribu de Benjamin.
Exemplos destos ay tantos,
Que en la diuina Escritura
Traen los Profetas, y Santos
Que el que saberlos procura,
Sabrà leyendo en vos, quantos.
Assi el que con torpe intento
Haze en este vicio assiento, — S. Gregorio. Ad Galat. 5.
Verà, si con el se afeyta, — Ciceron ad Aticum.
Que no dura, aunque deleyta,
Y es eterno su tormento.
Es fuego tan ambicioso,
Que si en el pecho se sella, — Eccles. 9.
Anda en el tan presuroso,
Que sale de vna centella
Vn incendio lastimoso.

1. Corint. 6. Huyd siempre la ocasion
3. Reg. 11. Al ocio, pues Salomon
2. Reg 11. Vino a caer, y aduertid,
Iudi. 16. Que tambien cayò Dauid,
S. Th. 2. 2. q. Y el gran Capitan Sanson.
153. art. 3. Y si haziendo consequencia,
Que vino Dauid a errar,
Pecays, es justa aduertencia,
S. Augustt. Que a quien seguis en pecar,
Sigays en la penitencia.
S. Hieron. & Soledades, y ocasiones,
Isidoro Huyd, que son tentaciones
Y el mũdo es qual flor de almẽdra
Iob. 14. Ved que soledad engendra
Melancolicas passiones.
Poned los justos intentos
Origenes, homil. 6. En la Cruz, terror, y espanto
S. Ioan. Chrisost. ser. cõt. De los horribles tormentos;
Ioseph. to. 1 Y el remedio que ay mas santo
Contra malos pensamientos.
Raros exemplos vereys
En tal libro, do hallareys
La virtud, y el exercicio,
Con que la torpeza, al vicio
De la blasfemia arranqueys.

Que

Que es tambien vn vicio tal,
Que da a la virtud la muerte,
Porque es la virtud mortal,
Si en ella este vicio vierte
Su daño, veneno, y mal.
Porque el mal que se apercibe
De jurar, en vos se escriue,
Que es vna torpe inquietud,
Porque muere la virtud,
Adonde tal vicio viue.

Policarpus Martyr.

Que castiga Dios es llano
A quien jura a Dios, ò a vos,
Ya con mentira, ô ya en vano,
Pues muestra en el marmol Dios
El castigo de su mano.

Genes. 57. & 4. Eccles. 23. Exod. 20. & 32. & 39.

Sin jurar es conocido
El noble, y el bien nacido,
Mas ser vil nos da a entender
El hombre, que ha menester
Iurar, para ser creydo.
El que quisiere ocuparse
En dar a estos vicios muerte
Con vos tiene de abraçarse,
Por ser el medio mas fuerte
Que ha auido, ni puede hallarse.

Isidor. de sũmo bono. Demostenes dize, q̃ en Atenas condenauan a muerte al q̃ mentia, &c. Arist. 3. Eth. vltim. &c.

Que

Que vùestra contemplacion
Despierta la deuocion,
Aclara el entendimiento,
Encarcela el pensamiento,
Y atraylla la razon.
Da fuerças a la esperança,
Quando se ve mas rendida;
Y es cierto, que en vos se alcança
El galardon, y la vida
De la bienauenturança.
Y assi en qualquiera ocasion
De espanto, ò tribulacion
Con tal libro, y estandarte
Contino de nuestra parte
Los Angeles de Dios son.
Pues mostrando su poder
Dios, desde el cielo diuino,
Hizo a vn Angel descender,
Porque en vn largo camino
Diesse a Elias de comer.
Al fin como siempre estàn
Con los que en peligro van
Vn Angel, que el daño viò,
Que maldixessè estoruò
Al pueblo de Dios Baalan.

Psal. 38.
S. Chrisost. sup. Act. Apostol. hom. 3

3. Reg. 19.

Num. 22.

No le vio, mas el jumento,
Que lleuaua, le dio auiso,
Con que mudò pensamiento,
Luego como de improuiso
Estuuo al milagro atento.
A los Hebreos lleuò
Vn Angel, quando salieron
De Egypto, y los alumbrò,
Hasta que sin errar fueron
Donde el Angel los guiô.
Con presagios de alegria
Fue siempre en su compañia,
Por ser camino tan ciego,
La noche, en forma de fuego,
Y en forma de nube el dia.
Fue con Tobias el moço
Vn Angel largo camino,
Con santo, y justo alborozo,
Por cuya causa le vino
Tan extraordinario gozo.
Por dos Angeles, trofeo
Sacô Iudas Macabeo,
Quando con el pelearon;
Y los Angeles sacaron
De otro peligro à Eliseo.

Exod. 23.
Iosue. 24.
Deut. 7.

Tobi. 3.

2. Mach. 11.
4. Reg. 6.

A Loth

A Loth vn Angel librò
De Sodoma, y al ſoſsiego
Genes. 19. El miſmo Angel le lleuò,
Con que le librô del fuego,
Que Dios en ella encendiò.
Y quando en humano velo,
Dios que criò tierra, y cielo
Luc. 22. Oraua en Gethſemanî
Decendio vn Angel, y alli
Le dio al miſmo Dios conſuelo.
Al fin, quien en vueſtra hiſtoria
Origen. lib. 6 c. 6. ſup. ad Roma. Eſtudiare de ordinario,
Teniendo eſto en la memoria,
Contra todo mal contrario,
Alcançarâ triunfo, y gloria.
Pues ſi cifra el cielo en vos,
Y eſtays vnidos los dos,
Mas que Angel lleua el q̃ os lleua
Pues quien a lleuaros prueua,
Lleua Angeles, cielo, y Dios.
Aquellos que ſe corrigen
Por vos la gloria hallarân,
Pues ſi ſu Fè con vos rigen,
En vueſtra hiſtoria ſabràn
De Dios el diuino origen.

Sa-

Sabràn, que con perfeccion
Se toma en vos la razon
Del trato entre el cielo, y suelo,
Por ser del suelo, y del cielo
Libro de contratacion.
Quien no entiende la letura
De perfeccion tan estraña,
Hallarà en vos por figura
La heroyca, y la illustre hazaña
Que hizo Dios por la criatura.
Por ser libro de tal nombre,
Y de tan santo renombre,
Constô en vuestra historia Real,
Auerse de hazer mortal,
Y hombre, por dar vida al hõbre.
En lo alto està su obediencia,
A donde aprenderse tiene
Del Criador la prouidencia,
Leccion, que sabrà el que viene
Con amor, y con paciencia.
En lo baxo la humildad,
Leccion de suma bondad,
Pues quien quisiere leerla,
Ha de venir à aprenderla
Con Fè, amor, y caridad.

Ad Heb. 9. hic est liber, quẽ Moyses aspersit, &c. Genes. 5. hic est liber generationis, &c.

Ad Phil. 2. S. Th. 3. p. q. 46. art. 4.

Ad Phil. 2. Exinaniuit Ioannis. 13. Lauit pedes.

El

Luc. 24. Ad Ephes. 4. & ad Corint. 11. Zachar. 9.

El lado derecho encierra
La inmensa misericordia,
Que tuuo en la mortal guerra;
Adonde eterna concordia
Hizo entre el cielo, y la tierra.
En el yzquierdo hallaremos
Su paciencia, en quien podremos
Saber la para mas gloria;
Que es justo que en la memoria
Tan santa leccion lleuemos.
Con tanta obediencia anduuo,
Que la yguală con su amor,
De quien tan prendado estuuo,
Que en forma de pecador
Hasta que muriô le tuuo.
Pues dixo con humildad,
Para hazer mi voluntad,
No baxe del cielo al suelo,
Porque esta emana del cielo
De la suprema Deidad.
Y orando en Gethsemani
Con trabajo tan terrible,
Dixo al Padre eterno alli:
Padre mio, si es posible,
Passe este Caliz de mi.

Ad Heb. 12. Esai. 53.

Ioannis. 6. Non descendi, vt faceré voluntatem meam, &c.

Matth. 26. Pater, si fieri potest.

Tambien, quando por grandeza,
Inclinò en vos la cabeça,
Su obediencia a entender dio,
Porque hasta en vos la mostrò
Dios con prouida largueza.

Assi arrimarnos tenemos — Ad Galat. 2.
Con el Doctor Pablo a vos,
Porque al fin, si assi lo hazemos,
Nos arrimamos a Dios,
A que es bien nos arrimemos.

Tiene humilde de abraçarse
El hombre en vos, y enlazarse
Con vuestros diuinos braços,
Que para tales abraços,
Mucho importa el humillarse.

Porque assi alcança salud
Aquel que salud no tiene,
Paz, y quietud la inquietud,
Que siempre esta virtud viene
A ser la mayor virtud.

Origen. sup. Cant. &c. Isido. de summo: Augustin.

La oracion del obediente,
Alcança mas facilmente,
Que del soberuio vn millon,
Porque ha de ser la oracion
Con humildad vehemente.

Prouer. 21. Cassiodo. sup. Psal. 16. Eccles. 35. S. Ber. de quadrag. lib. 4.

Nace con el exercicio
La virtud de la obediencia,
(Iusto, y santo beneficio)
Mas de la desobediencia,
La muerte, el pecado, y vicio.
Quando Eraclio guerra tuuo
Con Cosdro (a quien la mantuuo,
Hasta que rompiò sus laços)
Os lleuò siempre en los braços,
Que al fin con vos siẽpre anduuo.
Y por ser vos alli quien
Ganastes tal triunfo, y gloria,
Os lleuò en braços tambien
Con soberuia, y vanagloria
A la gran Ierusalen.
Donde, porque assi os lleuò,
La puerta se le cerrô,
Hasta que alli vn Angel vino,
Y aclarandole el camino
Humilde al ombro os entrò.
Como libro al fin quedastes
Escrito en letra, y figuras,
Despues que al mũdo mostrastes,
Ya en letura, y ya en pinturas,
Quanto nos significastes.

Hugo de Sacramentis, libr. 1. &c. Stobeus.

Lipomano en el 6. tomo lo refiere en vn sermõ de Andreas Obispo Cretense de la Exaltacion de la Cruz, &c. Bolcardo li. de la descripcion de la tierra santa, p. 1. c. 7. 43. &c Baro. tom. 8. pag. 292. Zachar. &c.

Que

Que como al orbe es notorio,
Soys libro, y soys consistorio,
Pues Dios, quando os imprimiò,
Fue el Cherubin que os cubriò
Por Arca, y Propiciatorio.
Mas el que os sabe, a Dios sabe,
Y assi el que quisiere en vos
Ver la ciencia que en Dios cabe,
Tiene de abriros con Dios,
Que es Dios vra propia llaue.

Ezech. 28. Exod. 23. Es libro sellado con siete sellos, como el de S. Iuan Apocal. 5. Y segun Esai. 1. & 19. &c.

CANTO sexto.

VArias, y antiguas naciones
Vsauan en los pendones,
En escudos, y en doseles
Diuisas, y armas crueles,
Por arrogantes blasones.

Ay cerca desto muchos, y varios autores antiquissimos, &c.

Rufi. in hist. Eccles. lib. 11 cap. 26. Xenoph. Cyrip. lib. 8. &c.

Los Caldeos, que inuentaron
La Monarquia primera,
Por empressa leuantaron
Sobre su illustre vandera
El fuego, a quien adoraron.
Los Frigios por otra parte,
Mostrando, que al propio Marte
Fieras rebeldes serian,
Vn puerco montès ponian
Por insignia en su estandarte.
Lleuauan en su pendon
Vn perro, los Petalantes,
Torpe, y barbara nacion,
Que ser en todo arrogantes
Sinificaua el blason.
Los Scitas, por excelente
Insignia, vn rayo luziente,
Sobre sus pendones varios,
Mostrando, que en sus contrarios
Serian qual rayo ardiente.

Higinius in fabulis. c. 150 Isidor. lib. 9. Origen. c. 2.

Los Persas, en su pendon
Arco, y saetas leuauan
Por insignia, y por blason,
Insignia con que illustrauan
Su poderoso esquadron.

Puso

Puso el Macabeo Rey
M. C. B. Y. por ley
En su arbolado estandarte,
Que vistas letra por parte,
Quieren dezir, Macabey.

Isaac. en sus comentario.

Vna rosa leuantò
Rodas, y como se ha visto,
Fue las armas que sellô
La moneda porque a Christo
Su discipulo vendiò.

Don Iuan Orozco en sus emblemas, li. 1. c. 12. fo. 51 y dize, q̃ ay algunos autores q̃ lo aprueuan, &c.

Alçô Roma la Imperial
Sobre su pendon Real
Estas letras esculpidas,
S. P. Q. R. asidas
En vna Aguila caudal.

Tomaron el Aguila delos antiguos Persas, y ellos de Iupiter. Lactantius libr. 1. c. 11. Diodor. li. 2.

España, que en las naciones
Es el Reyno sin segundo,
Puso en sus altos pendones,
Por clara antorcha del mundo
Sus Castillos, y Leones.

Leuantô la illustre Francia,
Con arrogante jactancia,
Vn cerdoso jauali,
Tan erizado, que alli
Daua à entender su arrogancia.

Diodor. li. 2.

Los Assirios que seguian
(Como gente loca, y dura)
La soberuia que tenian,
Vna paloma (en figura
De Semiramis) traían.
Y los Tracios esculpieron
Alta empressa, pues pusieron
En su valiente estandarte
Al fiero indomito Marte
Dios, a quien siempre temieron.
Leuantò la Ingalaterra
Sobre sus Reales pendones,
Por leones de la tierra
Brauos, y fieros Leones,
En quien la furia se encierra.
Los Egypcios leuantauan
A Serapis, que lleuauan,
O como bezerro, o buey,
Que este era segun su ley
El Dios, a quien adorauan.
Y esto fue lo que pedia
Al viejo Aron Israel,
Que pues Moysen no venia
Del monte, les diera el
Dios, a quien tener por guia.

Lyra super Hierem. 25. Diodor. Sicu lo, lib. 3. c. 5.

D. Aug. libr. 18. c. 5.

D. Amb. li. 7. epist. 56. Exod. 32. Lactant. li. 4. de vera sapiẽ tia, &c.

Mas

Mas quando Christo fundô
La Yglesia, en ella plantò,
Como poderoso Marte,
La Cruz, insigne estandarte,
Con que a la muerte venciò.
Cuyo estandarte venera
Vn Cordero por blason,
En quien el Sol reberuera,
Cordero al hombre, y Leon
Para la serpiente fiera.
Tiene en si gracia infinita
Este Cordero, que habita
En la insignia de la Cruz,
Pues demas de darnos luz,
Pecados del mundo quita.
Campo rojo, y colorado,
Como en su escudo se ve;
Fue el campo enquiẽ fue clauado;
Que como en escarpia fue
De este estandarte colgado.
Estandarte del Bautista,
Donde aquel que en el se alista,
Seguramente podrà,
Si debaxo del està,
Intentar qualquier conquista.

Vexilla Regis prodeũt, &c.

Ioannis. 1.

Gran blasonle ha dado el Rey,
Principe, y Dios verdadero,
Pues tiene por justa ley
Iunto al escudo vn letrero,
Que señala el *Agnus Dei*.

Matth. 27. Ioan. 19. S. Hier. sup. Esai. c. 11. Esai. 11. &c.

Otro mote justo, y bueno
Dize: *IESVS Nazareno*,
Que quiere dezir: *Florido*,
Flor, y pimpollo nacido
Del tronco de Iesè ameno.
De soberuias, de crueldades,
Tiranias, ambiciones,
Arrogancias, ceguedades,
Altiuezes, hinchazones,
Abusos, y vanidades,
Las demas vanderas fueron,
Pues de ordinario esculpieron
Dentro en sus escudos fieras,
Que estas siempre en sus vãderas
Los idolatras pusieron.
Sola es la Cruz el Guion
De la diuina verdad,
Sin altiuez, ni ambicion,
Sin abuso, ni crueldad,
Sin ceguedad, ni hinchazon.

O CRVZ, vandera sagrada,
Sobre la Yglesia arbolada,
Honrado Alferez teneys,
Pues del mismo Dios sereys
Eternamente abraçada.

Ya su amor con amor tanto
Puso en vos con regozijo
Del Reyno escuro el espanto,
La gloria del Padre, Hijo,
Madre, y Espiritu santo.

Esai. 22.
S. Bern. serm. 15. in Can.

Muestras dio con santo zelo,
De quien soys acà en el suelo,
El diuino Alferez Dios,
Pues nunca quiso sin vos
Hazer gente para el cielo.

Al contrario en vos deshizo
Su industria, y su fuerça estraña,
Con su muerte satisfizo,
Que fue la mayor hazaña,
Que harà Dios, ni jamas hizo.

Sabid. 14.
S. Amb. Psal. 118. serm. 8. vers. 2.

Vos entre los tiernos laços,
Y reciprocos abraços,
Que os dio a vos, y vos le distes,
Nuestras cadenas rompistes
A pura fuerça de braços.

Genes. 22.

Esto nos figura bien
De Abrahan el sacrificio
Contra Isaac su hijo, en quien,
Mostrandose Dios propicio,
Milagros suyos se ven.

S. Ioan Chrisost. hom. 54. in Ioe. tom. 3

Pues con estraña grandeza
Boluiò a vn Sabith la cabeça,
Y el Patriarca admirado
Vio en vn carnero colgado
De Dios la suma largueza.

Llamase Sabith el arbol donde vio el carnero. En la translacion de los setenta, &c. S. Iren. vbi supra. Ioan. 8.

En el claramente vio
La merced que Dios le hazia,
Porque en su misterio hallô
Todo el bien que merecia,
Quien a Dios tan bien siruiô.

S. Greg. Nis. orat. de diuina mas. citatu in con. Nicen. 2. 2. Sicheo. lib. 5. de los comẽtario. del Leuit c. 16. Leon. X. en el Synodo Niceno.

Por libertarse lidiando
Se fue de suerte enredando,
Que hizo figura admirable
De aquel Cordero agradable,
Que muerto quedô triunfando.

Si Isaac tuuo vida alli,
Muriò por el vn carnero,
Mas en vos vemos, que aqui
Muere Dios hombre Cordero,
Por darme la vida a mi.

Don-

Donde atado atò al pecado
En vos (ò Sabith sagrado)
Con notable amor, y exceſſo,
Y el (ſoltando al hombre preſo)
Quedò mas glorificado.
Ya que Chriſto en vos eſtaua
Cercano a ſu dura muerte,
Viendo el rigor que moſtraua
El golpe atreuido, y fuerte,
Que ſu braço amenazaua.
Temiendo, que aquellos puros
Golpes barbaros, y duros,
Auian de eſcurecer
La gloria a ſu Padre, y ver
Sus reſplandores eſcuros,
Y que redundaua eſto
En ignominia, deshonra,
Y deshonor manifieſto
De los hombres, y la honra,
De quien le truxo a tal pueſto,
En opinion, y renombre
Del, del Padre, mundo, y hombre,
Y de la Virgen ſu madre,
Le dixo a ſu Padre: Padre,
Clarificad vueſtro nombre.

S. Aug. ſerm. de Paraſceue.

Ioan. 7. Pater venit hora, clarifica filiú tuum, &c.

No

No quede assi escurecida
Vuestra luz, y vuestra gloria
Con afrenta conocida
En esta infamia notoria
Del duro fin de mi vida.
No en mi excessiuo dolor
Me negueys vuestro fauor,
Antes en tanta deshonra
Bolued por mi, y vuestra honra,
Por vuestra gloria, y mi honor.
Por vuestros hombres bolued,
Oy vuestro nombre illustrad,
Mi clara ignominia ved,
Ayuda en mi muerte dad,
Y en ella me socorred.
Oyole el Padre, y del cielo,
Desplegando el azul velo
En la Cruz le consolò,
Y desta suerte le hablô,
Para su mayor consuelo:
Tus altas obras dan fê
Al cielo, a la tierra, y hombre:
Y aunque te clarifiquè,
A clarificar tu nombre
Segunda vez boluerê.

S. Aug. tract. 54. in Ioan. Cayeta. &c.

Ad Hebr. c. 5 &c.

Tu luz glorificarà
El mio, y lo illustrarà,
Dexandolo al mundo illustre,
Con los reflexos, y el lustre,
Que tu resplandor darâ.
Trocarà el hombre la suerte,
Pues si llegò su pecado
A cerrar mi alcaçar fuerte,
Oy abrirâs su candado
Con la llaue de tu muerte.
Ella serà la maestra,
Pues ya acabada la muestra
De tu amor (ò amado hijo)
Gozaràs con regozijo
De mi lado, y de mi diestra.
Sufre martirios, padece,
Que padeciendo en la Cruz,
Ya el mundo en gloria floreze,
Y esse Oriente de tu luz
Goza el blason que merece.
Que esse Oriente donde ves,
Rotas manos, pecho, y pies,
Tendrâ con justa razon
De todos la adoracion,
Que se nos deue a los tres.

Tu madre, y esposa mia
Reynarà en cuerpo, y en alma;
Siempre en nuestra compañia,
Donde con gran triunfo, y palma
Tendrà Corona MARIA.
Llama a la muerte insufrible,
Que en transito tan terrible
Fuera el oluidarte a ti,
Oluidarme a mi de mi,
Cosa que me es imposible.
Dixo: y llegò la ocasion
De aquel pleyto que tratauan
Del mundo, y su possession,
Donde el, y el demonio hablauã
Cada vno su razon.
Mas con diuino feruor
Dio a entender, que por su amor
Ardiente, inmenso, y profundo
Mostraria ser del mundo
Su legitimo Señor.
Y porque de su sentencia
Podamos bien colegir,
Amor, justicia, y prudencia,
Es menester aduertir
De Salomon la eloquencia.

Ioannis. 12. nunc iuditiũ est, mundi nunc, Princeps, &c.

A su tribunal llegaron
Dos mugeres, y mostraron
Vn niño, que pretendian,
Y ambas ser suyo dezian, 3. Reg. 3.
Segun del caso informaron.
Oydas pues por el Sabio
Sus razones por ygual,
Para no hazerles agrabio
Dio vna sentencia, en la qual
Dios mismo le mouiô el labio.
Pues para que se supiesse
Hijo de qual dellas fuesse,
Poniendo por blanco amor,
Quiso fingir el rigor
De mandar, que se partiesse.
Que la madre en su presencia
No auia de consentir
La crueldad de tal sentencia,
Ni ver su hijo partir,
Con tan estraña inclemencia.
Supose desta manera
La que su madre no era,
Pues con pecho de diamante
Dixo, que luego al instante
El niño se diuidiera.

Màs su madre con piedad,
Y lagrimas de amor, dixo,
Presente a tanta crueldad:
Tened, no partays mi hijo,
Que yo le doy mi mitad.
Esta que no consintiò,
Ser propia madre mostrò,
Y assi con justa aduertencia,
Dio en su fauor la sentencia
Y darle el niño mandò.
ASSI Christo, claramente
En el pleyto que trataua
Con el Radamanto ardiente,
Por su inmenso amor mostraua
Tener justicia euidente.
Y aunque andaua desualido
Su contrario peruertido
En sus yerros anatema,
Quedò entre su astuto tema
Del Principado excluydo.
Desta suerte sentenciò
La causa contra el demonio,
Que en vos del mundo excluyò,
Y dandonos testimonio,
La possessionel nos dio.

S. Aug. tract. 12. in Ioan. cap. 12.

Carta os hizo executoria
Dios (para iumortal memoria)
De este pleyto litigado,
Por quien triunfante ha sacado
Mil coronas de honra, y gloria.
Por Dios fuystes litigada,
En vos por Dios pretendida,
Con sangre de Dios firmada,
Refrendada con su vida,
Y con su muerte sellada.
Luego su luz fue rompiendo
Las turbias tinieblas, siendo
Dios el Sol, y vos su Oriente,
Con que el mundo claramente
Quedò en pura luz ardiendo.
Que en vos corriendo el capuz,
Y loba de escuras nieblas,
Desterrò, valiente Cruz,
Al Principe de tinieblas
El Principe de la luz.
Dio aqui deste dragon fuerte
La astucia fuerte a mi fuerte,
Su golpe le dio la herida,
Y su efeto me dio vida,
Y mi vida le dio muerte.

Augusti. ser. 101, &c.

Era esta muerte el tirano,
Mas soberuio, y mas cruel,
Siempre en el mundo inhumano,
Mas quando Dios baxô a el,
Deshizo su fuerça, y mano.
Esta fue Antheo Gigante,
Duro qual bronce, ò diamante,
Y tan fuerte, y tan feroz,
Que su braço, ni su hoz
Iamas tuuo semejante.
El que prouaua sus lazos,
Quedaua en su horrible nudo
Vencido, y hecho pedaços,
Que entonces ninguno pudo
Torcer sus robustos braços.
Hasta que a fuerças con ella,
Christo entre los braços della,
Fue qual fuerte Hercules visto,
Do murieron muerte, y Christo,
Ella por el, y el por ella.
Aunque Dios (luziente espada)
El alma desembaynò,
Y dando vna cuchillada
A la muerte, la dexô
Luego en el cuerpo embaynada.

Esai. 25. Præcipitauit mortẽ in sempiternum.

S. Greg. Emisen. hom. 8.

Accingere gladio tuo, & super fœmur tuũ potentissimè. Psal. & Esai. 27.

Muer-

Muerte, y pecado a Dios dieron
Vn bocado, en que hizieron
La salua (con Dios presentes)
Y enclauando en el los dientes,
Rabiosamente murieron.
Fue bocado como aquel,
Que al fiero dragon le echò
En la torta Daniel,
Donde los dientes clauò,
Passando muerte cruel. Daniel. 14.
Desde entonces le han quedado
Siluo, y labios al pecado,
Y a la parca dura, y fuerte
Transito, que en vez de muerte
En transito se ha trocado. Eusebio Emisen.
Aqui es bien se considere,
Lo que de la abeja escriue
El natural, pues si hiere
En cosa ya muerta, viue,
Y si en cosa viua, muere. Arist. li. 5. de part. anim. c. 20.
Porque desta propia suerte
Fue la parca, abeja fuerte,
Que executò en Dios su herida,
Y como es la misma vida,
Picandole, se dio muerte. S. Basilio.

Y si antes que a Dios picara,
Picando al hombre viuiô,
Es cosa euidente, y clara,
Que en cosa muerta picò,
Que sino muerta quedara.
El Hicneumon que està entre
La flor, porque no le encuentre
El Cocodrilo, y le coma,
Si a caso le traga, y toma,
Le mata en el mismo vientre.
Tragado del Cocodrilo,
La hambre: y la vida allana,
Pues con industrioso estilo
Come, abriendo vna ventana,
Por quien sale libre al Nilo.
Siempre de esconderse trata,
Porque le come, y maltrata,
Mas si en el vientre le anida,
Escapa libre la vida,
Y al animal fiero mata.
La sagaz naturaleza
Puso con prouida mano,
Y generosa largueza
En tan humilde gusano
Tal ardid, tal sutileza.

Baptista Pius Plin. libro. 8. cap. 25.

Dios fue assi, que en su Passion,
Dexando de ser Leon,
Hizo a la Cruz fertil Nilo,
A la muerte Cocodrilo,
Y el quiso hazerse Hicneumon.
Entre la flor escondido
De su humanidad estuuo,
Y este animal desalido,
Buscandole siempre anduuo,
Hasta que en Cruz le vio assido.
Gusano se quiso hazer, Psalm. 21.
Para mostrar su poder,
Y dexandose tragar,
Muerte eterna vino a dar
A quien le pensò vencer.
Con el prouò sus hazañas,
Dandole el vientre por centro,
Y con industrias estrañas
Le matò, estando ya dentro
De sus rabiosas entrañas.
Luego al punto se saliò,
Que en ellas mismas abriò
Rotura, ventana, y puerta,
Con que dexandola muerta,
Della a su pesar triunfò.

Con su sangre (feliz suerte)
Pagó nuestra deuda al cielo,
Y luego el Capitan fuerte,
Con feruor, y ardiente anhelo
Se tragò a la misma muerte.
Con que dezir pudo aqui,
De mi padre vine, y vi,
Y abrasado en puro amor,
Con su diuino fauor
Muerte, y pecado venci.
Porque con maduro auiso
Tuuo fixado vn cartel
En medio del Paraysо;
Que desafiar en el
Al Principe inferior quiso.
Al fin le desafiò
En el cartel que escriuiò
Con su poderosa mano,
Y el triunfador soberano
En vn arbol le fixò.
Con el demonio hablaua
En figura de serpiente,
Y tanto le amenazaua,
Que en el cartel claramente
Vitorioso se mostraua.

Oseæ. 13.

Sueton. in Cæsa. c. 37. veni, vidi, vici, &c.

Dezia: *Entre la muger*
Mas fuerte, y de mas poder,
Entre tu hijo, y el suyo,
Quedando vencido el tuyo,
Campal batalla ha de auer.
Esta tiene de quebrar
Tu altiua, y dura cabeza:
Aunque tu tienes de andar
Tras su pie, y sin fortaleza
Por morderle el carcañar.
Y assi, si en rosca se ve
La sutil culebra, que
Està escondida, sintiendo
Alguna gente, corriendo
Acude a morder del pie.
Que por ser pequeña, y tal,
Que jamas leuanta el salto,
Siempre de su natural
Muerde (sin poder mas alto)
La punta del carcañal.
Mas luego que le ha sentido
El hombre a quien ha mordido,
Boluiendo, con ligereza,
Le quebranta la cabeza
Con el mismo pie herido.

Genes. 2. Et ipse conteret caput tuũ & tu insidiaueris calcaneo eius, &c.

Y por esto a la serpiente
Dixo Dios: Le morderâs
Del carcañar solamente:
Pero al fin con el verâs
Quebrada tu altiua frente.
Esto en Dios se ha de poner,
Y claramente entender
Todo por el, pues al fin
En su dura muerte, y fin
Vino todo a suceder.
Que la santa humanidad
De Christo el carcañar es,
Por inferior humildad;
Que en el hombre al fin los pies
Son de menos calidad.
Pues la serpiente tentò
A Dios, desde que naciò,
Tras del andando perdida,
Que por quitarle la vida,
A Herodes se le entregò.
Trabajò por verle muerto,
Assechandole contino,
Ya en el Tabor, ya en el Huerto,
Hasta que a tentarle vino
A solas en el desierto.

S. Leon. S. Irineo martyr, y casi todos los Doctores sagrados, &c.

S. Ansel. libr. expositionis nom. Dei, &c.

Matth. 4.

Y en

Y en vos, ò valiente escudo,
Viendo a Dios roto, y desnudo,
Con industria le tentô,
Donde a Dios el pie mordiô,
Que la cabeça no pudo.
Mordiole la humanidad
Con orgullo, y aspereza,
Que como es diuinidad
En Dios la santa cabeça,
No alcançò su inmensidad. 1. Corint. 3.
Sintiose Dios de la herida
De la serpiente homicida,
Y abriendo a su industria puerta,
Boluiô a llegar, con que muerta
Quedò al golpe de la vida.
Assi en vos se satisfizo
Con prudencia, y sin estruendo,
Con su humanidad lo hizo,
Pues que con ella en mordiendo,
La cabeça le deshizo.
Y por aliuiar las penas
De que vio a las gentes llenas,
Su derecho le quitò, Ad Coloss. 1.
Y la cedula borrò
Con la sangre de sus venas.

Antiguamente solian
Alçar por triunfo, y vitoria,
Quando algun campo vencian
Vn madero en que la gloria
De los despojos ponian.
Que este era el triunfo, y trofeo,
Con que cumplido el desseo,
La gloria solenizauan,
Y adonde todos mostrauan
De su valor el empleo.
Y assi Dios se leuantò
En vos, adonde colgado
Tuuo, en señal que triunfò,
Cedula, muerte, y pecado,
Que el consigo en vos clauô.
Y aunque muriô el fiel Maestro,
Dio con braço fuerte, y diestro
Muerte a la muerte homicida,
Que en vos con su propia vida
Matò a su enemigo, y nuestro.
Al fin murieron los dos,
Aunque Dios, si bien se aduierte,
Por tres dias muriô en vos:
Mas la muerte de la muerte,
Fue por la vida de Dios.

Diodorus Siculus, Plutarch. in problematibus, problem. 17.

S. Anto. p. 2. hist. titul. 14. c. 5. §. 2.

Y mien-

Y mientras que en la campaña
Fue en vos con industria estraña,
Colgado el escudo Christo,
Del fiero dragon malquisto,
Salio con glorioſa hazaña.
A Iosuè le dezia
Dios estando sobre Hay,
Que si su escudo ponia
Sobre la lança, que assi
La batalla venceria.
El con tan buena esperança
Atô el escudo en la lança,
Y en alto lo leuantò,
Con que del pueblo alcançô
Iusta, y deuida vengança.
Segun esto sombra fue
Leuantar su fuerte escudo
El Capitan Iosuê,
De aquel que roto, y desnudo
En lança de Cruz se ve.
Escudo en quien los pecados
Del mundo fueron quebrados
Con rigor, y escudo fuerte,
Donde la implacable muerte
Vio sus filos embotados.

1. Petr. 5. Iosue. 8. Leua clipeũ, qui in manu tua est, contra vrbẽ Hay, quoniam tibi tradam eam. La Paraphr. Caldayca dixo: Leua hastã, quę in manu tua est.

La nuestra Vulgata dize, q̃ se leuantò el escudo. Y el interprete Caldeo, la lança: todo fue assi verdad. Psalm. 145. Protector meus est in ipso speraui, dize la letra Hebrca, clipeus meus est in ipso speraui, &c.

Ya

Mas ya deſpues de tan dura
Guerra, hazeys (ô Cruz glorioſa)
Honra la deshonra pura,
Las tinieblas luz hermoſa,
Y el aconito dulçura.

Ioſeph. lib. 2 anti. c. 15.

Pues quando Moyſen guiò
De Dios el Pueblo, y llegò
A las aguas de Marâ,
Por ſer ſalobre manâ,
Ninguno dellas beuiò.

Exod. 15.

Y Dios a Moyſen mandole
Echar vn madero en ellas,
Y el caudillo obedeciole,
Pues en el remanſo dellas
Por ſu mandado arrojole.

Luego las aguas guſtaron,
Y tan dulces las hallaron,
Que como todos las vieron,
Al claro criſtal corrieron,
Y en el ſu ſed mitigaron.

S. Ber. &c. Abulenſ. Exod. 15. q. 8. Lyra Exod. 15. Oleaſtr. in numer. c. 21.

Eſte madero ſagrado,
Dizen los Hebreos, que
Por tradicion ſe ha ſacado
Entre ellos miſmos, que fuè
De amarga Adelpha labrado.

Diui-

Diuino misterio pues,
Darle vn madero à Moysés,
Amargo como el azibar,
Para trocar en almibar
Lo que tan dificil es.
Vuestro simbolo,y señal
Fue este madero,pues vos,
Siendo aconito mortal,
Hizistes dulces con Dios
Todas las aguas del mal.
Que la dulçura,grandeza,
Vida,descanso,y nobleza,
Vos siempre en vos la encerrays,
Y de ordinario alegrays
De los hombres la tristeza.
Quando el Profeta aliuiaua
Los trabajos que tenia,
En espiritu miraua
La sangre que en vos corria
De Christo,a quien contemplaua.
Luego si antes que viniesse
Christo al mundo,y padeciesse,
Tuuo Dauid por descanso
La sangre de su remanso,
Como si correr la viesse,

Plin.libr.14. cap.11.&c.

S.Ber.lib. de Passio.Dom. c.44.
S.Hier. in Ezech.c.47.& ad Fabio Mans.5.

Psalm. 50.

Con

S.Bern. in Flor.

Con razon dezir podemos,
Que hallamos descanso en vos,
Y que por vos lo tenemos,
Pues vemos en vos a Dios,
Y sin vos nunca a Dios vemos.
Si con vos nos abraçamos,
Siempre en vos cõ Dios estamos,
Que es tan vuestro amigo fiel,
Que a el sin vos, y a vos sin el
Nunca jamas os hallamos.
Del mundo, y de sus regiones,
La idolatria borrastes,
Y entre insultos, y traygiones,
A vos para Dios juntastes,
Sus idolatras naciones.

S.Ciril.li. 12 in Ioan. 30. Nicol. in epistol. ad Impe. Micha. Theodos.

Todas sus gentes vencistes,
Y a vos misma las truxistes
Rendidas a vuestros pies,
Que tal vuestra fuerça es
Que a vuestros pies las rendistes.

Esai. 49. Ecce ego, leua bo tangentes manum meam.

La ley de Dios predicando,
Con vos por el mundo andauan
Los Apostoles, quebrando
Falso metal, en que hallauan
Sus gentes idolatrando.

Abdi. libr. de certamine Apostol. Euseb. lib. 3. hist. Eccles. c.

Cada

Cada Apostol conuertia
El idólatra que via
Titulo, Principe, ô Rey,
Sellando de Dios la ley,
En vez de la idolatria.
Passauan diuersos mares,
Dando diuinos exemplos,
Do con sus dotrinas pares
Yuan abrasando templos,
Y despedaçando altares.
Mas si vino, ò Cruz, por vos
Humilde hasta el mismo Dios
Del vniuerso la gente,
Y con fe, y amor ardiente,
Se rindio humilde a los dos,
Fue porque Dios dixo assi:
En Cruz me leuantarè,
Y estando clauado alli,
Por medios della traerè
Todas las cosas a mi.
Tambien en sus profecias
Nos dixo por Esaias:
Leuantarè vna señal
Entre las naciones, tal,
Que disipe idolatrias.

1. Euseb. Emes. ser. 2. de nat. Dñi, & Sop. serm. de Assumptio. Mariæ, &c.

Si exaltetus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum.

Esai. 11. Leuabit signũ in nationibus, & congregabit, &c. Esai. 42.

Esta

Esta señal fuystes vos,
Que estando sobre el Calbario
Con la diuina Iman Dios,
No huuo amigo, ni contrario,
Que no acudiesse a los dos.
Muchos que alli se hallaron,
Tanto en la Fè florecieron,
Que de rodillas se hincaron,
Y el perdon que a Dios pidieron,
Mediante esta Fè, alcançaron.
Que no ay peña a quiẽ no assombre
Ver que al hõbre trueca el nõbre,
Dandole eterna acogida,
Para eternizar su vida,
Con ser tan ingrato el hombre.
Y en tan inmenso rigor,
Aunque el hombre es puro risco,
Hizo (ardiendo en puro amor)
A sus ouejas apriſco,
Como diuino Pastor.
Quando Dios en vos tendia
Sus tiernos braços, media
El mundo, que deste modo
Quiso Dios saber, si todo
Debaxo dellos cabia.

Lactant. li. 4. diuina institutionum, c. 16 &c.

Mas sino cabiendo Dios
En el suelo, ni en el cielo,
Se vino à ajustar en vos;
Quien duda que quepa el suelo
A la sombra de los dos?
No ay duda mi Dios, pues fuystes,
Quien en la Cruz muestra distes
De vuestro inmenso poder,
Donde el mundo podrà ver,
Lo que por el hombre hizistes.
Verà en vos vuestro ganado
Dar de las entrañas rotas,
Por el pirene costado,
Agua, y sangre, cuyas gotas
Rompen el cielo cerrado.
Verà vuestra dulce boca,
Que al clauel purpureo apoca,
Trocada en cardeno lirio,
Al riguroso martirio
De la plebe ingrata, y loca.
Verà, que roto, y rendido,
Tan grãde humildad mostrastes,
Que con amor encendido,
A la soberuia encerrastes
En los senos del oluido.

Quien en Cruz llegara a veros,
Desseando conoceros,
Que en vos no se rinda, y ceue,
Y su coraçon renueue,
Para amaros, y quereros?
Fenix rara en ella fuystes,
Que al fuego de vuestro amor
Hecho ceniças os vistes,
Y con ardiente feruor
De ellas mismas renacistes.
O con quanta mansedumbre,
Dexando la eburnea cumbre,
Os descolgastes al suelo,
A conuertir en consuelo
Nuestra inmensa pesadumbre.
Baxastes a humilde choza,
Por la hambrienta oueja aleue,
A quien, si el lobo destroza,
Libre en vuestras balsas beue,
Ioan. 10, Y en vuestros pastos se goza.
Vuestros agradables laços,
Y reciprocos abraços
Esai. 53 1 Iuntaron a los oteros
Las ouejas, y corderos,
Con dulces, y amigos braços.

Del

Del Impireo soto ageno
Pusistes con raro assombro
Los corderos en el seno,
Y las ouejas al ombro,
Como Pastor justo.y bueno. Esai.40.
En Cruz las enalmagrastes,
Con la sangre que dexastes,
Señal haziendo à la Cruz,
Que ella es la señal,y luz, (tes.
Pues có Cruz,y en Cruz lo hallas
Vos siempre al hombre buscays, Hierem. 15.
Y seguis al hombre vos, Dionis. libr.
Y ya quando al hombre hallays, Hierar.celes. epist.8.
Vos siẽdo hõbre,sieruo,y Dios,
Vuestra vida al hombre days.
Por entre espinos,y escobos,
En las garras de los lobos,
Hallastes vuestro ganado,
Mas ya lo aueys libertado
De tan excessiuos robos. Ezech. 34.
Cayado de Cruz truxistes,
Donde al perdido siluastes,
Quando à aluergarlo venistes:
Mas si perdido llamastes,
Ganado a vos recogistes.

Que aunque tan claro ſabemos
La virtud que conocemos,
Del Ambar, Electro, Iman;
Con virtud ninguna eſtán
De las muchas q̃ en vos vemos.
Si como el olmo de yedras,
Se cubren de azero, y pajas,
Eſtas, Señor, ſon ſus medras,
Mas vos por muchas ventajas
Excedeys todas las piedras.
A vos Pantaura diuina,
Cielo, tierra, y mar ſe inclina,
Pues ſobre la excelſa Cruz
Truxiſtes a vueſtra luz
De los tres la mayor mina.
No ſolo en vos, piedra ſanta,
Se ve eſta virtud de amor,
Porque es la que teneys tanta,
Que atraeys de la mayor
A la mas pequeña planta.
Traeys a vos pedernales,
Mar, pezes, yeruas, metales,
Rios, fuentes, ayre, ſuelo,
Angeles, eſtrellas, cielo,
Aues, hombres, y animales.

Plin. 2. p. fol. 5. & 40. & 119. &c.

La Pantaura es piedra, que encierra muchas virtudes y atrae a ſi las q̃ encierrâlas demas, ſegun Plin. y otros muchos autores, &c.

Ad Epheſ. 1. S. Geronim.

Por-

Porque aquella abreuiatura,
Que en la mitad de la tierra
Nos puso Dios por figura,
En vos se ve, en vos se encierra,
Y en vuestra Cruz santa, y pura.
Bien abreuiado estuuistes,
Si en tan estrecho lugar
Vuestra essencia recogistes,
Viniendoos vos a estrechar
Tanto, que en la Cruz cupistes.
Vos justo, y sufrido Dios,
Abreuiastes en los dos
La justicia, la concordia,
La paz, la misericordia,
Y con ser sin cifra a vos.
Gloria, amor, sabiduria,
Euangelios, Sacramentos,
Vida, riqueza, alegria,
Antigua Ley, Mandamientos,
Profetas, y profecia.
Que està la Yglesia sagrada
De Profetas adornada,
Y Santos, rico tesoro,
Vasos de plata, y de oro;
Tapiz de que està colgada.

Esai. 10.

Esai. Vasorũ diuersa genera omne vas paruũ à vasis & à terrarum vsque ad omne vas musicorum, &c. 1. Ad Tim. 2.

Son el pueblo vniuersal
Vasos de madera, y barro,
Que honran la Yglesia inmortal,
Y en la Cruz, arbol bizarro,
Penden con decoro y gual.
No ay vaso en la Yglesia, y Templo,
Si bien lo miro, y contemplo,
Del mas pequeño al mayor,
Que para tener valor,
No sea deste assunto exemplo.
Vos Cruz a los Confessores,
Santos, justos, pecadores,
Les aueys dado valor,
Por la muerte del mayor
Rey, de Reyes, y Señores.
No pudo Dios dar mas prueua
De su amor dulce, y suaue,
Pues todo en vos lo renueua,
Trocandole al mundo en Aue
El amargo nombre de Eua.
Hazen de vos tal caudal,
Y es la honra que os dan tal,
Que quanto en vos hizo Dios,
Os lo atribuyen a vos,
Haziendoos a Dios y gual.

Sozom. lib. 2 hist. Eccl. c. 2 Hist. su. lib. 2 cap. 3. &c.

Esai. 65.

Del mismo Dios nos hizistes,
Con el nos reconciliastes, 2. Corint. 5.
Y quando nos absoluistes,
En alto a Dios leuantastes,
Y el Sacramento nos distes.
Que ya por vuestros diuinos Ad Ephes. 2. Aug. ser. Passion. Cruz Christi, &c.
Braços somos de Dios dinos,
Y con darle vos las manos,
Nos haze sus ciudadanos
De estrangeros peregrinos.

CANTO septimo.

TRansmontase al caçador
El Gerifalte, ò Nebli,
Y oluidado del Señor,
Caça libre aqui, y alli
Con desfrenado feruor.

De los regalos se oluida,
Del cebo, y de la comida,
Con que no sirue llamarle,
Darle vozes, ni siluarle
Con la señal conocida.
Por monte, sierra, collado
Va el caçador desualido,
Con el cebo ensangrentado,
Llamando al azor perdido,
Por el siluo acostumbrado.
Si viene, no le castiga,
Antes le amansa, y mitiga,
Y las plumas le empareja,
Con que de suerte le deja,
Que a mas sujecion le obliga.
Assi en nombre de Ephrain
Se quexa Dios por Oseas
De los hombres, porque al fin
De sus vicios, y obras feas
Siguen el ciego motin.
Mas como buen caçador,
Ardiendo en llamas de amor,
Subiô al arbol de la Cruz,
Para tomar en el luz,
Y diuisarnos mejor.

Oseæ. 9. Ephrain quasi auis auolauit, &c.

De

De donde con el señuelo
De la sangre, que brotaua,
En humano, y mortal velo,
Con puro amor nos llamaua,
Para vestirnos del cielo.
Con blandas, y dulces vozes,
De cinco bocas velozes,
Que de su cuerpo salian
Nos llamò, con que acudian
Los mas barbaros, y atrozes.
Pocos gozan la ocasion,
O cebamiento insaciable!
O dura imaginacion!
O perdimiento notable!
O estraña tribulacion!
Que no aduiertan la señal,
Que en Dios descubre el mortal
Velo, y que assi sin sentidos
Huyan flacos, y perdidos
El tesoro celestial!
Que de su error las porfias
Siga la barbara gente,
Dexando las alegrias,
Que mal se conoce, y siente
Lo que nos dize Esaias.

Esai. 5. & 11. Dize, que Dios leuantò
S. Hiero. lib. 13. &c. Su Cruz, adonde siluò,
Y desde el fin de la tierra,
Todo quanto el orbe encierra
Al siluo de Dios llegô.
Pues si todo llegò â Dios,
Porque a Dios no caminamos,
O vamos Cruz santa a vos,
Pues si a Dios, ò a vos llegamos,
Llegamos à ambos ados?
Iob. 7. Donde quiera que paremos
Cruz, y Cruzes mil veremos,
Aunque de vos Cruz huyamos,
Porque si al ombro os lleuamos
Menos pesada os hallemos.
Porque al hombre no le sea
Vuestra carga tan penosa,
Es bien, que mil Cruzes vea,
Que assi la hallarâ amorosa
El que lleuarla dessea.
Dios le mandò à Ezechiel
Ezechiel. 9. (Y à los que estauan con el
Con Cruzes en lo interior)
Traer siempre en lo exterior
Otros à imitacion del.

Clara defensa, y señal,
Para que el cuchillo agudo — Apocalip. 7.
No pudiera hazerles mal,
Siruiendo de fuerte escudo
Al golpe fiero, y mortal.
Mandò tambien que muriessen
Los que señal no tuuiessen
Del Tao, y si la tenia
Alguno, no permitia,
Que mal, ni daño le hiziessen.
El Tao de Samaria fue,
Donde forma de Cruz tuuo,
De la misma suerte que, — S. Hier. cap. 9 Ezechie. &c.
Como Cruz, y Tao estuuo
En Grecia esta letra T.
Y tambien Dios les mandô
A sus Angeles, que no
Hizieran al hombre mal, — Apoc. 6. 7. & 9. &c.
Trayendo de Dios señal,
Que assi san Iuan lo escriuiò.
Esta es señal en la frente, — Andr. Zes. in Apoca. Beda Aecume. in Apoca. S. Anselm.
Y señal de tanta luz,
Que por señal refulgente
Es la señal de la Cruz
Señal absolutamente. — Por excelẽcia es señal

Bol-

absolutamente, assi como por el Sabio se entiéde Salomon, el Profeta, Dauid, y el Apostol S. Pabl. assi en diziendo señal, es la Cruz &c.

Boluiendo pues al azor,
Transmontarse al caçador,
Es porque cebado está
En las pressas con que va
Ciego, y metido en calor.
Assi humilla la torpeza
Al hombre, con los afeytes
De la sensual flaqueza,
A cuyos ciegos deleytes
Le haze inclinar la cabeza.
Y de manera le muda,
Que le haze que no acuda
A Dios, que si hambre tuuiera,
Mas presuroso acudiera
A valerse de su ayuda.
A vos Cruz santa llegara
A pedirle a Dios sustento,
Y en vos, a Dios mismo hallara,
Donde su pena, y tormento
En vos con Dios mitigara.
Porque soys vos quien a Elias,
Y â Daniel, en agonias
Tales, por sustento distes
A Dios luego como vistes,
Que les faltò tantos dias.

Psalm. 54.

3. Reg. 19. Daniel. 14.

Soys

Soys quien contra el vil profundo
Dà por general comida
A Christo, manjar fecundo,
Que alienta, y da nueua vida
A la machina del mundo.
Tambien arbol de consuelo
Soys, donde con santo zelo
Floreciò el paciente Iob,
Y la escala que Iacob
Vio assida a la tierra, y cielo.

Genes. 28.
S. Hier. sup.
Psalm. 91.

Soys quien al hombre librò
De las confusas tinieblas,
Y quien el mar sossegô,
Luz, que las escuras nieblas
Con la luz de Dios limpiò.

Auguf. serm.
Parascebe.

Soys puente, nauio, y barca,
Donde, si alguno se embarca,
Paso franco en vos le dan
Baculo con que el Iordan
Passò el santo Patriarca.

Genes. 32.

Soys mar de infinitos dones,
Centro de gloria inmortal,
Abismo de perfecciones,
Pielago, y manantial
De todas las vendiciones.

S. Cipri. libr.
de Bapti.
&c.

Soys

Soys la señal de consuelo,
Que dan siempre acà en el suelo
Los mercaderes a Dios,
Para comprarle con vos
La eterna gloria del cielo.
Soys la señal clara en que
Se ve la seguridad,
Soys simbolo de la Fè,
Iris de serenidad,
Y arca del nueuo Noe.
Soys marca, hierro, y señal,
Con que el Pastor celestial,
Dios, Rey, Principe, y Monarca,
Sus fieles ouejas marca,
Como Pastor mayoral.
Soys el bestion de la guerra,
Que truxo la paz al suelo,
Y relicario que encierra
El mayorazgo del cielo,
Y el mayor bien de la tierra.
Soys justa, y cabal medida
De la gloria merecida,
Vara, y niuel de virtud,
Peso de eterna salud,
Regla, y compas de la vida.

Eccles. 43. & 50. Genes. 9: Aurelianénsis lib. cult. imaginum. &c.

Rab. lib. 1. de instit. cleric. c. 29. & habetur de consecrat dist. 4. c. postea, &c.

Soys del mundo Vicedios,
Pues ya Dios hombre os concede
Desde la vnion de los dos,
Que podays vos quãto el puede,
Dandoos sus vezes a vos.
Soys clarissima linterna,
Con quien se alumbra, y gouierna
El alma que ronda a Christo,
Pues el que le ronda, es visto
Alcançar la gloria eterna.
Soys Remora que encallastes
La ancha naue del infierno,
Y en su auerno mar la echastes,
Adonde por siglo eterno
La hundistes, y la anegastes.
Soys peso, en que con caricia
Pesa Dios nuestra malicia,
Por tener hecha concordia
Su inmensa misericordia,
Con el fiel de su justicia.
Soys la vara que tocó
Allâ en Rafidin la piedra.
De quien el agua saliò,
Agua que con tanta medra
La sed del pueblo aplacô.

Plin. lib. 1. & 23.

Exod. 19.

Soys

Soys arbol dulce, y ſuaue,
Do el Pelicano Dios caue,
Dando el pecho a quien renueua,
Que ſi comiò en arbol Eua,
Hizo en vos ſu nido el Aue.

Pſalm. 101.

Eſai. 46.

Soys caña, y diuino ançuelo,
Dios guſano, y cebo del,
Que parado al mar del ſuelo,
Va (como pican en el)
Peſcando almas para el cielo.

Pſalm. 21. P. Torr. Phil. Prin. li. 3. &c.

Soys trono, y ſitio Real,
Y la ſilla celeſtial,
Donde el Hijo al Padre aplaca,
Y el vaſo de la atriaca
Contra el veneno mortal.

Soys cuſtodia, y caxa de oro,
En que Dios hombre guardò
Aquel diuino teſoro
Con que al mundo enriqueziò,
Trocando en contento el llro.

S. Greg. ſobr. Orieſ timentibus nobis Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pēnis eius, de Malach. c 4.

Soys Alua reſplandeciente,
Y el fulgido, y rojo Oriente,
Donde el Sol diuino Dios,
Con rayos mil ſale en vos
Tan claro, hermoſo, y ardiente.

Soys

Soys la diuina alquitara,
Por quien la carne de Christo
Distilò aquel nectar rara,
Quinta essencia, dulce pisto,
Que a ciegos la vista aclara.
Soys arbol donde anidò
Aquella Aue que encerrô
El embaxador Gabriel,
En el jardin, y vergel,
Que jamas se cultiuô.
Soys por quien el mas perfecto
En la Fè alcança, y penetra
Lo mas oculto, y secreto;
Tao diuino, que es la letra
Vltima del Alfabeto.
Soys honda, en que el Padre eterno,
Mostrando su amor paterno,
Por piedra al Hijo tirò,
Con que, qual Dauid, matô
Al Gigante del infierno.
Soys la oliua, y el vergel,
Donde aluergue, y nido tuuo
Christo, paloma sin hiel,
Que como sin ella estuuo,
Se la dio la gente infiel.

Genes. 28.

Lucæ. 1.

Theodos. in Orige. hom. 8. in diuers. &c.

1. Corint. 10
1. Reg. 17.

Lucæ. 10.& 19.& 23.

Soys lugar, y sitio en quien
Christo nuestro sumo bien,
La primer cosa que hablô,
Fue, que llorando rogò
Por la gran Ierusalen.

Rupert. sup. Amos. 9. Psal. 109. tù es Sacerdos in æternum, &c.

Soys aquel Altar diuino,
A quien por nuestro interês,
Dios a cantar Missa vino
Donde al *Ite Missa est*,
Se dio al hõbre en pan, y en vino.

Soys la atalaya en que ardia
La luz que el cielo ofrecia
Serle al hombre tiempos largos
La noche zelador Argos,
Y guarda Cyclope el dia.

Soys el arbol que dexò
Al orbe triste, y confuso,
Nube, que el Sol eclypsò,
Ocaso donde se puso,
Y Oriente donde saliò.

Soys el piadoso madero,
Despues que amor justiciero
Hizo con vos tal justicia,
Soys de su fiel milicia
Estandarte verdadero.

Lib. Sabid. c. 14.

Soys

Soys arbol de suerte humano,
Que el gran Pelicano eterno
Hizo en vos con franca mano
Sobre el encogido Inuierno
Tan espacioso Verano.
Soys el arbol, que brotar
Hizo Dios, para que Agar,
Y el niño Ismael beuiessen, Genes. 21.
En cuyas aguas pudiessen
Su ardiente sed mitigar.
Soys cometa, que os sentastes
Con fuego en ombros de Christo,
Do en la señal que mostrastes,
Luego que os huuieron visto,
Su muerte significastes.
Soys justa vara de Aron, Numer. 17.
Que tocada al coraçon 1. Corint. 10
De Christo, piedra diuina, S. Aug. tract.
Rompiò de su roja mina 26. in Ioan.
La fuente de redempcion. &c.
Soys quien medidos los dos,
Tan leuantada quedastes,
Que no ygualò Dios con vos,
Pues medidos, le lleuastes
Los pies, y cabeça a Dios.

Soys quié guardô a Christo el sueño
Y el madero, aunque pequeño,
Adonde el amor colgò
Fruto, que en vos madurò,
Por ser fruto Nauideño.
Soys en quien con regozijo
Està la gloria del Padre,
La propia carne del Hijo,
El coraçon de la Madre,
Y de amor el amor fijo.
Soys valiente Iosuè,
Y el cielo donde se ve
Parado el Sol, Dios fecundo,
Sol claro, por quien el mundo
Tan lleno de glorias fue.
Soys de muertos redempcion,
Esperança de Christianos,
Del infierno destruycion,
Vitoria de los Romanos,
Y arbol de resurreccion.
Soys quien alçandoos del suelo,
Distes con Dios tan gran buelo,
Que hasta el Impireo llegastes,
Y abriendo su puerta entrastes,
Antes que Dios en el cielo.

Lucæ. 10.

S. Ioan Chrisost. Cassiodorus sup. Psal. 4. ex Chrisostom. &c.

Los trabajos de Christo se presentarô al Padre, antes q̃ el entrasse

Soys la fuente cristalina,
Que vio el Profeta, en q̃ hallauan
En su corriente diuina
Los pecadores que entrauan
Lauatorio, y medicina.
Soys viuifica señal,
Remedio en todo inmortal,
Flor dulce, sabrosa, y tierna,
Prenda de salud eterna,
Y vna nota celestial.
Soys en quien Christo dexò
Sus hazañas, como archiuo,
Del bien que comunicò,
Y el ramo de verde oliuo,
Que la paz significô.
Soys abeja, y Sanson fuystes,
Que al Leon de Iudà rendistes,
Y del vinagre, y la hiel,
Siete panales de miel
De sus entrañas nos distes.
Soys cuchillo del bezerro,
Que alçô la Gentilidad,
Soys satisfacion del yerro,
Y soys quien a la verdad
Alcançastes el destierro.

en el cielo, &c.
Zach. Fõs pr
potens in d
mo Dauid, &
habitantibu
Hierusalẽ i
ablutionẽ p
catoris, &
menstruatæ
&c.
S. Eph. ser. d
pœni.
S. Ambrosio
S. Pauli. in e
pist. 11.
Lactantio,
&c.
Genes. 8.
Iudic. 14.
Los Egyp
cios, Vincẽ
Cartar. in A
polline, &c
Ioã. Chrisost
ho. 55. in Ma
th. ca. 2.

Soys habito verdadero
Del Cruzado Caualliero,
Mas vos, segun lo mostrays,
Soys del Tuson, pues lleuays
Siempre con vos el Cordero.
Soys la vniuersal historia
De los trofeos de amor,
Y en la torre de la gloria,
Campana, y despertador
De nuestra flaca memoria.
Soys honroso Principado,
Pues a Dios aueys honrado,
Soys del mundo sumo bien,
Y trono en quien, y por quien
Quedò por Rey coronado.
Soys potro, que atormentays,
Pues distes tan gran tormento,
A quien siempre en vos lleuays;
Y vida, gloria, contento
De los que mortificays.
Soys la comun patria nuestra,
Y quien nos alcança, y muestra
La perfeccion por mil modos;
Soys de los Angeles todos
Lectora, y sabia maestra.

Esai. 9. Fr. Christoual de S. Annio, summù bonum. Psal. 95.

Ad Galat. 5.

S. Hier. sup. Eph. 3. libr. 2 tom. 9.

Soys

Soys lecho, en quien Dios beuiô
Aquella amarga beuida,
Que, estando enfermo, tomô,
Con que obrando eterna vida, Matth. 9.
Agenos males purgò.
Soys el Terebinto, en quien
La Virgen, que es nuestro bien,
Hallô alegre, y dulce sombra,
Haziendo su sitio alfombra
De los campos de Bethlen.
Soys estatua de Daniel,
Pues que con amor profundo Era de quatro metales. Dan. 2.
Truxo assi el Dios de Israel
Las quatro partes del mundo
Con pecho blando, y fiel.
Soys el arco cristalino,
Con que suele amor diuino,
Siempre que dispara, y tira,
Herir con dorada vira
El pecho mas diamantino.
Soys la generosa naue, Proberu. 31.
Que trae siẽpre al hõbre hãbriẽ- Psal 77.
Para darle el pan suaue, (to, Ad Hebr. 9.
Pan, que es de Angeles sustento,
Y pan blanco, en quien Dios caue.

Soys moral, mas ya trocays
Con el fruto que lleuays
El nombre, pues en tres horas,
En vez de dar negras moras,
Christianas en fruto days.
Soys la diuina saeta,
2.Reg.ix 2. Que à Acab le quitò la vida,
Y arcabuz, dardo, y gineta,
Con que a la parca homicida
Ya el hombre humilla, y sujeta.
Soys (ò arnès de Dios inuito)
La fuerte yerua del Pito,
Que en la prision, y el destierro
Hizo pedaços el yerro
Del original delito.
Soys vid de la tierra santa,
Que el agricultor diuino
Ioannis. 15. Sobre los cielos leuanta;
Cant. 1. Vid, que dio a la Esposa el vino
Dulcissimo a su garganta.
Soys la planta misteriosa,
Que el Mayo (al abrir vistosa
El alua sus esplendores)
Puso Dios, ciego de amores,
A la puerta de su Esposa.

Soys,

Soys, porque el mundo se assombre,
Del hombre segunda madre,
Y tabla de alto renombre,
En quien el dado del Padre
Ganò la vida del hombre.
Soys telar, en quien texida
Fue la estambre de la vida
De Dios, y en quien se labrò
El brocado que dexò
Nuestra desnudez vestida.
Soys de Dios guarda fiel,
Pues su espalda, en el rigor
Del barbaro pueblo infiel,
Se la guardastes mejor,
Que la coluna cruel.
Soys, T, y F, en que cifrays
Vuestro nombre, pues mostrays
Ser la F, firme Fè,
Y ser trabajo la T,
Que Fè, y trabajo os llamays.
Soys, por ser firme, firmeza,
Aliuio del que en vos muere,
Y en quien no cabe flaqueza,
Pues T, y F, dezir quiere:
Yo soy toda fortaleza.

Soys el todo, y si se aduierte,
Mejorando nuestra suerte
Vuestra F, y T, confirman,
Que los que en la Fè se afirmã,
Tendrân triunfo de la muerte.

Agnocasto es vna yerua.

Soys Agnocasto diuino,
Que firme castidad sella,
En quien os trae de contino:
Soys la refulgente estrella,
Que abre del cielo el camino.

S. Ioan Chrisost. simbol. Fr. Luis, pag. 3. tract. 1. ca. 26.

Soys esperança de paz,
De amistad rara firmeza,
De Dios eterno solaz,
Tesoro de su riqueza,
Y de su amor el disfraz.

Ephrẽ in ser. de sancta, & viuifica Cruce.

Soys de Dios dulce acogida,
Y en el mundo tan tenida,
Que os llaman por buena suerte,
Vencedora de la muerte,
Y esperança de la vida.

S. Ioã Damasceno, li. 4. de Fide ortho. cap. 12.

Soys, como claro se ve,
Quien nos tiene siempre en pie,
Salud de la Christiandad,
Perpetua seguridad,
Y estriuo de nuestra Fè.

Estos tres santos dizen casi todos los epitetos que se siguen.

Soys

Soys clara luz de la tierra,
De los hombres madre pia,
Del infierno dura guerra,
Y archiuo, en que el alegria
Del vniuerso se encierra.
Soys de malos perdicion,
De los Proferas pregon,
Pan de los hombres hambriẽtos,
Fuente eterna de sedientos,
De Idolatras destruycion.
Soys pictima confortable,
Destruycion de vicios vanos,
Tabernaculo habitable,
Y soys para los Christianos,
Arma dura, y impenetrable.
Soys de los malos tormento,
De la Yglesia fundamento,
De Virgenes castidad,
De los sieruos libertad,
De los meritos aumento.
Soys muro de los cercados,
De viudas fiel defensa,
Aliuio de atribulados,
Gloria de la gloria inmensa,
Y voz de los apartados.

Rabano de laude Crucis, &c.

Soys

Soys de los Martires gloria,
de la muerte la vitoria,
Laurel, que nos da laureles,
Esperança de los fieles,
Y la Euangelica historia.
Soys del Monje la abstinencia,
Del Sacerdote alegria,
Del perseguido paciencia,
Cuchillo de la heregia,
Y de la ignorancia ciencia.
Soys de los mares bonança,
Y por quien el hombre alcança
De Dios premio competente,
Soys vida del justo, y fuente
De la bienauenturança.
Soys abrigo del desnudo,
Soys de ricos freno, y rienda,
Soys de los flacos escudo,
Soys de los perdidos senda,
Soys lengua del hombre mudo,
Soys de la Yglesia ornamento,
Soys del alma firme assiento,
Soys puerto de la salud,
Soys del inquieto, quietud,
Soys del desmayado aliento.

Soys sitio de los dolores,
Soys del que gouierna guia,
Soys baculo de pastores,
Soys clara Filosofia
De Reyes, y Emperadores.
Soys el ser por quien yo fuy,
Soys huerto Gethsemani,
Soys del nauegante el norte,
Soys tribunal de la Corte,
De Pitagoras la Y.
Y el epitecto mayor,
Que ay envos de los q̃ os damos,
Es ser la senda mejor,
Por donde siguiendo vamos
Las pisadas del Señor.

S. Bernardo.

Pues Dios dize, que el camino
Mas cercano, y mas vezino,
Que ay para subir al cielo
Soys vos, porque desde el suelo
Llegays al cielo diuino.

El P. Francis. Rodrig. libr. de estado de Religiosos, cap. 15. fol. 65.

Donde el mismo Dios no entrò,
Hasta que en vos padeciô
Los infortunios que vistes,
Mas ya passados, le abristes
Camino por do subiò.

Lucæ. 24.

Que

Que aunque el cielo suyo era,
De ninguna suerte entrara,
Menos que en vos padeciera,
Y en vos con vos se abraçara,
Y abraçado en vos muriera.
Y si en el cielo entrò assi,
Quien ha de pensar que alli
En tan aspera estrechura,
Andando siempre a su anchura,
Sapient. 10. Ha de hallar camino aqui?
Vn pie sobre otro lleuaua,
Y assido en tres clauos yua,
En quien a trechos dexaua
Arroyos de sangre viua,
Que de sus venas brotaua.
Pues como el hombre no doma
Los ombros, y en ellos toma
Este petardo seguro,
Para conquistar el muro
Del cielo triunfante Roma?
Como el hombre no se estrecha,
Si ve al infinito estrecho,
Herido de mortal flecha,
Y como no le da el pecho
A quien por el en Cruz pecha?

Hom-

Hombre, si a Dios hombre veys,
Y à el los ojos bolueys,
Le hallareys corriendo sangre,
Y en ver que Dios se desangre,
Quizà vos le imitareys?
Desnudad el torpe vicio,
Que si llegays a estrecharos
Con mas deuoto exercicio
Gozareys al leuantaros
Del mss alto beneficio.
Dios se quiso aqui estrechar,
Para auer de caminar,
Y entrar glorioso en el cielo,
De suerte, que desde el suelo
Se fue espinando hasta entrar.
De la Y, Griega, si se aduierte,
Tomò Dios la senda justa,
Senda, en que està nuestra suerte,
Pues quien en ella se ajusta,
Triunfa de la eterna muerte.
A la muerte eterna, y dura
Va quien baxa por la anchura
Desta Y, Griega, Y, misteriosa,
Y à eterna vida anchurosa,
Quien sube por su estrechura.

Trata desta Y, Virgilio.

Vos

Vos Cruz del mundo quietud
Veniſtes á ſer aqui,
Por vueſtra inmenſa virtud,
La Pitagorica Y,
Y, que obrò eterna ſalud.
Porque baxò á ſubir Dios
Por la eſtrechura que en vos
Haze vueſtro angoſto pie,
Por donde a la anchura fue,
Que ay en vueſtros braços dos.
Al fin no quiſo enſancharſe
Dios en vos, deſnudo entrò,
Y el querer Dios deſnudarſe,
1. Petr. 2. Fue, que a los hombres moſtrò,
Que han meneſter eſtrecharſe.
Vos ſoys la ſenda diuina,
Eſai. 30. Por quien (quié a Dios ſe inclina)
Ha de caminar a Dios,
Puer quien camina por vos,
Por ſenda de Dios camina.
S. Bernard. lib. de Paſsio. Domini, cap. 44. La mayor ſeñal de amor,
Es lleuar el alma Cruz,
Que no ay antorcha mejor,
Para paſſar con ſu luz
La carrera del Señor.

Que

Que soys mastil celestial
De nauio, y soys fanal,
Cuya luz, y fortaleza,
Nos lleua a la suma alteza
Del Paraysо eternal.

S. Gero. epist. 1. ad Eliod. &c.
S. Ambr. ser. 53. de Cruce.

La Yglesia es naue notoria,
Que en el golfo, y mar se ve
Del mundo, con tal vitoria,
Que dà tierra a puerto de
Buena esperança de gloria.

S. Ambrosio.
S. Ioan Chrisost. sup. Matth &c.

La humanidad de Dios es
De aquesta naue el baupres,
La escala su caridad,
Proa su grande humildad,
Y quilla sus santos pies.
Es el norte su prudencia,
Son las jarcias su Passion,
El fogon su prouidencia,
Su mansedumbre el timon,
Y la popa su paciencia.
Su clemencia los grumetes,
Su justicia chafaldetes,
Su misericordia velas,
Su verdad aferrauelas,
Y su dotrina trinquetes.

Las trizas su fortaleza,
Las trozas su gran virtud,
Los brandales su largueza,
Las escotas su quietud,
Cornas su infinita alteza.
Recamantes su dulçura,
Cuerdas su rara hermosura,
Gauia su infinito amor,
Aguja su resplandor,
Bomba su obediencia pura.
El lastre su Magestad,
El flete los Sacramentos,
El farol su potestad,
La entena sus Mandamientos,
Y ancoras su voluntad.
Y vos Cruz, santa, y diuina
Soys quien esta naue afina,
Y quien le da perfeccion,
Por ser arbol, y Guion,
Con que por el mar camina.
Rompe esta naue el espanto
Del mas fuerte terremoto,
Por lleuar dentro bien tanto,
Que es (siendo Christo Piloto)
Viento el Espiritu santo.

S. Ambr. ser. 56. de Cruce, &c.

No

No toman tierra, si cielo
Los que con ardiente zelo
Van abraçados en vos,
Porque es el Neptuno Dios
Del profundo mar del suelo.
Solo Adan quedò perdido,
Porque en vos no nauegò,
Antes de interes mouido,
En Caribdis se encallò,
Por yr de otro arbol asido.
Genes. 2. & 3.
Fue el primero nauegante,
Que en este mar inconstante
Nauegò como Piloto,
Mas dexando el arbol roto,
Quedò anegado al instante.
No solo se ofendiò el,
Mas deste mundo sincero
Vertiò la sangre el Cruel,
Siendo en el Cain primero,
Y el mundo primero Abel.
Genes. 4.
Cargò en el riquezas tales,
Que ygualò a las celestiales;
Mas a muy pocos vayuenes
Derramò tan ricos bienes,
Cogiendo tan pobres males.

Viole manso, y apazible:
Mas luego que fue abraçado
Al arbol, aunque terrible,
Le quebrò, y quedò anegado
Por vna Remora horrible.
Su riqueza hallò anegada.
Y siendo el *TODO*, trocada
Su suerte con vil renombre,
Pues dize de Adan el nombre
Leydo del reues, NADA.
Otros, si abraçados van,
Al arbol suelen librarse
De aquel peligro en que estan,
Mas aqui por abraçarse,
Se anegò el Piloto Adan.
Mas ya asido en Dios, y en vos,
(O en qualquiera de los dos)
No aurà peligro en el mar,
Que nos pueda contrastar
El viage para Dios.
Que como por mastil vays,
Al que asirse en vos acierta
En la naue que guiays,
A seguro puerto, y puerta
De Dios le desembarcays.

Adan del reues leydo, dize, Nada.

S. Aug. serm. 19. de sanct. &c.

S. Greg. sup. Cant. c. 8.

Que

Que al fin en este mar mismo
Es sin vos profundo abismo,
Y si a caso faltays della,
Veremos, no Yglesia en ella,
Sino vn ciego Paganismo.
Si llega a ser combatida,
Le sirue el arbol de ayuda,
Con que ha de ser defendida;
Mas si le falta, sin duda
Quedarâ en el mar rendida.
Porque a tiempos viene a estar
Engolfada en alta mar,
Pobre, sin fuerça, ni aliento,
Adonde el mas flaco viento
Suele venirla à anegar.
Pues si el mastil se quebrara,
Quedando flaca la naue,
Quien duda, que desmayara,
Y que faltando la llaue,
En el golfo se anegara?
Si este mastil, ò timon
Falta en la nauegacion,
Perdida, y sin fuerças queda,
Sin que defenderse pueda
Del enojado Orion.

S. Ambr. ser. 50. D. Th. 1. p. q. 97. art. 4. &c.

Xenoph. lib. 2. de factis, & dictis Isocratis, &c.

Vliſes por no lleuarſe
Del canto de las Sirenas,
Y de ſus vozes librarſe,
Del arbol, maſtil, ò entenas,
Hizo fuertemente atarſe.
Y como atar ſe dexò,
Golfo, y peligro paſsò
Del ancho, y inquieto mar,
Que al fin por dexarſe atar,
Puerto ſeguro tomò.
Y porque no eſcandalize
De los demonios el canto,
Ni nos encante, ni hechize,
Que os aſgamos (ò arbol ſanto)
Pablo nos exorta, y dize:
Es el demonio Sirena
Que canta, por darnos pena,
Y con dulces vozes canta,
Por ſi a caſo nos encanta,
A dexar maſtil, ò entena.
Con vos Cruz ſanta paſsô
Chriſto el rezio mar del mundo,
Quando en la mitad ſe vio
Del golfo graue, y profundo,
Que el miſmo nos confeſsò.

S. Ambr. ſer. 54. de Cruce.

S. Pablo.

Lucæ. 9. Infixus ſum in medio, &c

Pues

Pues para passar sus males
Inmensos, y desiguales,
De vos se quiso abraçar,
Y estando en vos, estampar
De su Passion las señales.
Arrimaos, si os anegays,
A este arbol santo, y diuino,
Pues si a el os arrimays,
En el hallareys camino,
Si para Dios le buscays. S. Ambrosio.
Si en el al mismo Dios vemos,
Quando nosotros passemos,
Con el hemos de passar,
Porque el horrisono mar
Con seguridad sulquemos.
Hombre, quando nauegares
En mar tan terrible, aduierte
Sus infortunios, y azares,
Que nauega en el la muerte, Eccles. 43.
Y es cosaria en estos mares.
A este arbol de Cruz te arrima,
Que es arbol de tanta estima,
Que nauegô Christo en el,
Imita en lleuarle a el,
Que es la Cruz arbol que anima.

Y es arbol diuino, en quien
Verân claras sus disculpas
Los que culpados se ven,
Y con que purgar las culpas,
Caliz, y purga tambien.
Caliz, que à Christo en el Huerto
Vio en roxo sudor cubierto,
Aunque en transito mayor
La beuida del rigor
Le dexò cardeno, y yerto.
Caliz, que aquel que lo prueua
Queda al fin limpio, y purgado,
Si con Fé, y amor le lleua,
Y de culpas despejado,
Luego que su azibar beua.
Y aunque es beuida tan fuerte,
A quien la beue se aduierte,
Que està el tomar tal beuida,
El subir a eterna vida,
O el baxar a eterna muerte.
Luego que Dios la beuiô,
Cubierto de eterna luz
En el Paraysso entrò,
Y con Caliz, purga, y Cruz
Sus cerraduras rompiò.

Tráseat à me Calix iste, &c.

Porque aunque pesada carga,
Es tan corta, quanto es larga
La gloria que dan por ella,
Y para el que ha de beuella
Mucho dulce, y poco amarga.

Tob. 3.
2. Corint. 1.
Non sunt cõ dignæ passiones, &c.

Que aquel que con Fè, y paciencia
A beuer en Cruz se atreue
Tal purga, de su dolencia,
Cobrarà salud, pues beue
El vaso de penitencia.

Sana animã meã, quia peccaui, &c.
Can. secunda 72. dependi.
1. Concil. Trident. sess. 14. cap. 4.
S. Aug. serm. 18. de verbi Dñi. 2. Mat.

Hombre, ya Dios te da auiso,
Como no tienes de entrar
Sin Cruz en el Paraysо,
Ley que quiso començar,
Pues sin ella entrar no quiso.

No en el vaso de la edad
Beues el vicio, y maldad,
Derramando el de virtud,
Que en vez de buscar salud,
Hallaras enfermedad.

Psalm. 22.

Si te vieres maltratado,
Y por el mundo abatido,
Serás bienauenturado,
Que Dios siempre al perseguido
Dexa mas remunerado.

Mat. 5. & 10.
2. Timot. 3.
Ioannis. 15.

Reparate en la partida
Tu que vas tan de corrida
Inaduertido, y aduierte,
Que solo teme la muerte
El que fue malo en la vida.
No abras al vicio la puerta,
Ni des al pecado entrada,
Que hallaràs por cosa cierta,
La de los cielos cerrada,
Y la del infierno abierta.

CANTO octauo.

Hierem. 17.

Conforme a ley de razon,
Quando en la tribulacion
Algun hombre desespera,
Es imagen verdadera
De la Cruz del mal ladron.

Quando la sufre animoso,
Puesto en la Cruz se gloría
De Dimas Ladron famoso,
Que robò el cielo en vn dia
Con Fè, y amor feruoroso.
Quando de su voluntad
Sufre la calamidad,
Sube al cielo como yedra
Por la Cruz de Pedro, piedra
De la suprema Deidad.
Y quando della contento
Se oprime perfetamente,
Se inspira con dulce aliento
De la Cruz resplandeciente,
Que trocô en gloria el tormẽto.
Y assi a Dios con Cruz se muestre
El hombre, porque le adiestre,
Que es honor del mejor pecho,
Despues que el amor ha hecho
Della a Dios primer Maestre.
Sepa el que seguir quisiere
Su senda, que ha de cargarse
De la Cruz adonde muere,
Porque no pueda apartarse
De Dios, mientras la truxere.

Iob. 5.
Lucæ. 23.

2. Ad Corint. cap. 17.

Act. 1. 4. 5.
Psal. 90.

Lucæ. 9.

Bien es, que aurà meneſter,
Para no auer de caer
De Iob la paciencia ſanta;
Mas el que tuuiere tanta,
La ſuſtentarà en vn ſer.
Aunque Iob dixo paciente:
A Dios pluguiera, que aqui
Se peſara caualmente
La culpa que cometi
Con el trabajo preſente.
Que a vna valança colgado
Eſtuuiera mi pecado,
Y à otra valança el rigor
Del inſufribe dolor,
Con que me ſiento cercado.
Si ſer pudiera peſar
Mi dolor, tormento, y pena,
Se vinieran a hallar
Con mas peſo que la arena
Del ancho, y profundo mar.
Mejor dezirlo podia
Dios hombre, que en el cabia
(Quien duda) con mas razon,
Pues fue mayor ſu Paſsion,
Que la culpa merecia.

Iob. 6. Vtinã appenderentur peccata mea, quibus irá merui, & calamitas quam patior in ſtatera: quaſi arena maris hæc grauior appareret, &c. Iob. c. 1. non peccauit Iob, &c.

Que

Que ya deſpues, ô Cruz ſanta,
Que por parirnos mejor,
Su amor en vos le quebranta,
Por hijos de ſu dolor,
En ſus braços nos leuanta.
Con que pudo dezir el
Lo que la ſabia Rachel
En el riguroſo fin
Del parto de Benjamin; Geneſ. 35.
Parto terrible, y cruel.
Su daño vio en la dureza
Del dolor, Rachel, bien claro,
Y aſsi trocò en ſu aſpereza
El nombre del hijo caro
En otro de mas triſteza.
Que viendo el dolor mayor,
Que ha viſto en parto el rigor,
Benoni, le llamò alli,
Que es lo propio *Benoni*,
Que hijo de mi dolor.
Pues con quanta mas razon
Dirà en vos el Cruzifixo
Al hombre con aficion,
Que de ſu dolor es hijo,
Nacido de ſu Paſsion.

Bien en tan intenſo, y fuerte
Dolor (ò admirable ſuerte)
Se alcança eſta dignidad,
Deſpues que en vos ſu Deidad
Durmiô el ſueño de la muerte.
Vos firme, y valiente Athlante
Se le guardaſtes a Dios,
Quando hermoſo, y rozagante
Vino a deſpoſarſe en vos
Con la Yglesia Militante.
Eſtando en vos recoſtado,
Le fue ſacada del lado,
Para hazerla ſu eſpoſa,
Que por dexarla glorioſa,
Fue con ella deſpoſado.
De ſuerte ſu amor le inflama,
Que haziẽdoos ſu eſpoſa, y madre
Nos boluio el ſer, y nos ama,
Tanto, que como buen Padre,
Sus propios hijos nos llama.
Como la viuora Dios,
Dandoos abraços los dos,
Moſtrô tan grandes hazañas,
Que ſe rompiô las entrñaas,
Por parir al hombre en vos.

Pſalmo. 2.

Pſal. 44. S. Aug. in epiſt. &c.

Eſai. 63.

Por ser Dios tal, y vos tal,
De padre, y madre os dan nõbre,
Nombre a Dios, y a vos ygual,
Pues cada qual pariò al hombre,
Y le dio el ser cada qual.

Haziendoos madre segunda,
El Padre eterno en vos funda
Con su amor, y su virtud,
De hijos gran multitud,
Como en madre tan fecunda.

Esai. generationem eius, quis enarrauit? quoniam abscisus est de terra viuẽtium, &c.

De la Yglesia fiel amados,
Y por la culpa dolientes,
En vos misma reengendrados,
Della por Christo creyentes,
Y hasta el cielo leuantados.

Que en vos de nueuo nos dan
Ó Electro, ò Pantaura, ò Iman
Nueuo ser, y vida nueua,
Siendo vos segunda Eua,
Y Christo segundo Adan.

1. Corint. 15

Los Reyes que huuo en la tierra,
Qual fieros toros bramaron
Cõtra Christo, en quiẽ se encierra
El bien de que se apartaron,
Dandole continua guerra.

Psalm. 21. & 127. Esai. 28.

Enton-

Entonces tuuistes vos
La honra del mismo Dios,
Pues si el tuuo en vos deshonra,
Vos encubristes su honra
En la lucha de los dos.
Donde, ò cithara sagrada
Con las cuerdas de Dios fuystes
Con grande primor templada,
Y despues por el os vistes
Suauemente tocada.
Vuestras clauijas han sido
Clauos que las han torcido,
Con que fue la consonancia,
Tan dulce, que a su assonancia
Cantô, y se quedò dormido.
Que como el Cisne que canta,
Estandose ya muriendo,
Con voz amorosa, y santa
Cantò Dios hombre, haziendo
Dulces pasos de garganta.
Ved, si para auer de honraros,
Pudo hazer mas que adoraros,
Antes que muriesse en vos,
Con que mientras fuere Dios
Propuso reuerenciaros.

La Harpa de Dauid fue figura de la Cruz. S. Prosper. Aquit. de promissi. p. 2. cap 25. S. Buenauentura in exposit. Misse, &c.

No

No ay en vos mas alabança,
Si os digo, que con Dios hombre
Tuuistes tan gran priuança,
Que se alcança en vuestro nõbre
Lo que en su nombre se alcança.
Tanta grandeza conuiene
Sola a vos, dulce pirene
De la saludable mina,
Pues que por gracia diuina
Tiene a Dios aquel que os tiene.
Y assi cierto Dios, y vos
Soys casi vna misma cosa,
Porque os haze su y gual Dios,
Despues que siendo su esposa
Soys para en vno los dos.
Para que en vos Dios se oyera,
Fue necessario, que hiziera
Oracion con llanto tierno,
Pidiendo, que el Padre eterno
De culpas nos absoluiera.
Y si desta suerte orando,
Nos dio quanto pudo dar,
Vos no solo no llorando,
Mas days siempre sin hablar
Lo que el mismo Dios hablando.

Pater ignosce illis, &c.

Lucæ. 22.

Aqui days, si el mundo aduierte,
Prueua de animosa, y fuerte,
Puesto que callando obrays,
Y con tal animo days
A Dios rigurosa muerte.
Quedô en vos, por bien del hombre
De misericordias lleno,
Donde por propio renombre,
Tuuo IESVS Nazereno,
Nombre sobre todo nombre.
Tanto amor nos tuuo en vos,
En el tiempo que los dos
Os hizistes lazo alli,
Que saliò fuera de si,
Porq̃ entrasse el hombre en Dios.
Y en vos, siendo Dios, se hizo
Propio dueño de mis males,
Pues por mi los satisfizo,
Que con ser (ay triste) tales,
En su sangre los deshizo.
2. Corint. 8. Psalm. 139. Sujeto a tanta baxeza
De su diuina grandeza,
Me hizo participante
Abriendome el abundante
Tesoro de su riqueza.

Iumilde me engrandeciò,
Su muerte me dio la vida,
Preso libertad me dio,
Y con su sangre vertida
Mis heridas me sanò.
ufriò en vos, porque yo fuera,
Baxò, porque yo subiera,
Saliò, para que yo entrarâ,
Se hirió, porque yo sanara,
Muriô, porque yo viuiera.
)iome su cuerpo en comida,
En refrigerio sus braços,
Su dulce sangre en beuida,
En regalo sus abraços,
Y en precio su propia vida.
(assi como Dios naciô
Para mi, y en vos muriò
Por mi gusto, y bien, assi
Para sostentarme a mi,
Su misma carne me diò.
)el costado la rotura,
En argumento de amor,
Su amargo fin en dulçura,
Su deshonor en honor,
Su pena en gloria segura.

Ephes. 2.

Matth. 26. Se moriens in prętiũ canit Ecclesia, &c.

A vos por arma diuina,
Su ſudor en medicina,
Su honroſo triunfo, y vitoria
En ornamento de gloria,
Y ſu oracion en dotrina.
Que por aliuiar mi carga,
1. Petr. 2. Se echô mis culpas al ombro,
Coloſ. 1. En Paſsion tan dura, y larga,
Zachar. 5. Trocando con raro aſſombro
En vida mi muerte amarga.
Bien ſu figura es moſtrada
En la Eſcritura ſagrada,
Quando con tan dura guerra
Se vio de Egypto la tierra
Exod. 10. De langoſtas aſſolada.
Donde con ſano conſejo,
Haziendo oracion Moyſen,
Le embiò Dios, claro eſpejo,
Vn viento abraſador, quien
Las hundiò en el mar Bermejo.
Pues orando Dios en vos,
Saliò vn viento de los dos,
Tal, que para ſiglo eterno
Entre ſu remanſo tierno
Anegô las culpas Dios.

Bien este abrasador viento
Las truxo al Bermejo mar
De su remanso sangriento,
Do con gozo singular
Dellas quedò el mundo essento.
Al fin culpas tan pesadas
Fueron sobre vos cargadas,
Cruz de Dios, sombra, y bosquejo
Y en su sangre (mar Bermejo)
Por el amor ahogadas.
Tanta es la fuerça de amor
Vuestra, ò glorioso estandarte,
Que reduzis con valor
Al que es todo vuestra parte,
Y el todo a parte menor.
Quando su vida renueue
El hombre ingrato, y se ceue
En vos, conocer podrà
Las riquezas que Dios da,
Y lo que a sus llagas deue.
Ellas fueron francas puertas,
Por quien a gozar entrò
Glorias seguras, y ciertas,
Que la vida le costò
Dexarlas al mundo abiertas.

Esac. 52. & & 53. Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo, &c.

Tantas marauillas son
Las que en tan dura Passion
Representaron, y hizieron,
Pues las cinco son, que abrieron
Paso a nuestra Redempcion.
Vn hijo sacrificauan
Los Reyes que antiguamente
Algun templo edificauan,
Y entre su sangre inocente
La primer piedra plantauan.
Assi Dios quiso plantar
En la Yglesia Militar,
Su casa de Sacramentos,
Y para sacar cimientos,
A Christo sacrificar.
De cuyos muros la yedra
Soys: mas Dios sin duda alguna,
Por mas honra, y por mas medra,
Fue la vasa, y la coluna,
Fue el artifice, y la piedra.
Si vn tiempo se reprouò,
Aqui por claue quedò,
Que para auer de ajustalla,
Quiso el mismo amor labralla,
Y con picos la labrò.

Matth. 21. Psalm. 17. Lapidé, qué reprobauerunt edificãtes hic factus

La siempre pura MARIA
Fue desta piedra la madre,
Fue mina que la encubria,
Que es donde la luz del Padre
Tal piedra engendrar podia.
Como si diamante fuera
Esta piedra, ò blanda cera,
Con diamantes la labraron,
Mas en ella se quebraron,
Y ella quedô en todo entera.
Mas si quedò tan llagada,
Llaga fue su llaga à algunos,
Que esta piedra reprouada,
Fue preciosa piedra â vnos,
Y à otros fue piedra arrojada.
El fuego de amor diuino,
Por lo que al hombre conuino,
Con su fuego la labrò,
Y de sus llagas sacò
A Dios hombre en pan, y en vino.
Corrientes picinas son,
Que el que a beuer llega a ellas
Con feruorosa ambicion,
Amortigua las centellas,
Que nacen del coraçon.

est in caput anguli, &c. Ad Hebr. 1. Qui cum sit splendor Patris, &c.

Al fin con viras doradas
Las dexò en Christo ſelladas
Luego que en vos le puſieron,
Que eſtas cinco llagas fueron
A ſangre, y fuego labradas.
Quien como cierbo herido,
Su nectar dulce, y ſabroſa,
Llega a beuer deſualido,
Pſalm. 41. Queda endioſado, que endioſa
Luego como ſe ha beuido.
Sobre el boſquejo inhumano
Del pueblo ignorante, y vano
Fueron en Paſsion tan dura
Pſalm. 118. La poſtrera grauadura,
Y de amor la poſtrer mano.
Las inſufribles ofenſas
De nueſtros padres cubrieron,
Qual nubes de ſangre denſas,
Y al llouer las deshizieron,
Con ſer por eſtremo inmenſas.
Fuentes, que con ſanto zelo
Lleuò al cielo deſde el ſuelo
Dios hombre en vos encañadas,
Donde las dexô fijadas
Por cinco quinas del cielo.

Ardiendo vnidos los dos,
No alcançaron ciencias, ni artes
El amor que tuuo en vos,
Pues que por cinco, y mas partes
Le hizo rebentar a Dios.
Viendo destas claras fuentes
Esaias las corrientes, Ioann. 17.
En sus profecias dixo, Esai. 16.&
En la persona del Hijo: 55.&c.
Venite ad aquas sitientes.
Llegad pobres, y beued
Deste suaue licor,
Compradle sin precio, y ved,
Que es agua que vende amor,
Para aplacar nuestra sed.
Ninguno tal bien desseche,
Ni su coraçon estreche,
Pues sin dinero se da,
Llegâ sedientos, llegâ,
Comè, y beuè vino, y leche,
Darse de gracia, y beuello,
Dize el Espiritu santo,
Que es por no auer precio enello
Porque el precio es Fê con liãto,
Y desseo ardiente dello.

Pues dezir el Saluador,
Con tan feruoroso amor:
Llegue, y beua quien ha sed,
Sin precio alguno, es merced
Como de tan gran Señor.
Si bien tenemos noticia,
Llama bienauenturados
A aquellos que con codicia
Matth. 5. Se ven, y estàn fatigados
De hambre, y sed de justicia.
Y assi es bien dexar la guerra,
Y trabajos de la tierra,
Por descanso, y paz del cielo,
Que es vanidad lo del suelo,
Para el bien que el cielo encierra.
No es mucho, pues que el rigor
De nuestras entrañas duras,
Se conuierta en viuo amor,
Ni dexar a las criaturas,
Por seguir a su Criador.
Quien los bienes temporales
(Bienes no; si, eternos males)
Sigue, en la ambicion se inflama,
Y el que de si los derrama,
Grangea los celestiales.

Despues que el necio imprudente
Mercader, vendio a los fieros
Lobos, tan injustamente
Fiado en treynta dineros
A Dios, Cordero inocente,
Està à entregarse mostrado,
Tal, que no ay a quiẽ no assombre
Ver que se dè, y se aya dado
Solo al hombre, porque el hõbre
Quiera ser con el trocado.
Porque es Dios vn Dios tan fiel.
Que si el hombre se da à el,
El se dà al hombre sin precio,
Pues aurà alguno tan necio,
Que no se trueque por el?
Si es que para Dios bastamos,
Mejor Dios nos bastarà,
Pues si con Dios nos trocamos,
Porque si Dios se nos dà,
Todos a Dios no nos damos;
Sigue al hombre su Deidad,
Sin que la necessidad
De sus riquezas le obligue,
Que si Dios al hombre sigue,
Le incita à Dios su bondad.

Zachar. 11. Matth. 26. S. Ciril. 27. libro. 11. sup Ioannis, dize, ẽno le dieron el dinero hasta que huuieron prendido a Christo, &c.

S. Cipriano

Pues

Puede auer mayor riqueza,
Mayor gloria, bien mayor?
Mayor gusto, ni grandeza?
Mayor excesso de amor?
Ni mayor honra, y largueza?
El hombre llama dichoso
Al pueblo que està copioso
De los bienes que la tierra
Rinde, de quantos encierra
En su seno generoso.
Psalm. 32. & 142. Y el Profeta dize, y llama
Dichoso al pueblo en que està
Dios, pues si le quiere, y ama,
Del mismo Dios gozarà,
Que es premio de inmortal fama.
Pues si por riqueza basta
Tener a Dios, porque gasta
Vida el hombre en passatiempo?
Y porque en bienes del tiempo
Su dura ambicion engasta?
Si Dios nos fue tan humano,
Que haziendose nuestro Padre,
Por misterio soberano,
Nos diò a MARIA por madre,
Y à su Hijo por hermano.

Que falta para venir
A la Cruz, y diuidir
Con nueſtro hermano la gloria,
Que para inmortal memoria,
Con el hemos de partir? Ad Gal. c. 4.
Del Sol el Aguila, a quien
El AVE fue encomendada,
Aduierte por nueſtro bien,
Que coſa que eſtê manchada,
No entrarà en Ieruſalen. Apocal. 1.
Y aſsi quièn con perfeccion
Tiene limpio el coraçon,
Y las manos inocentes
Los rayos verà luzientes
De la celeſtial Sion. Pſalm. 14.
Llegad ſedientos, dezilde
Vueſtras culpas, y pedilde
Perdon, que es lo que mas precia,
Porque nunca Dios deſprecia
El coraçon que es humilde. Eſai. 55. Pſam. 50.
Quien ſe humilla, es enſalçado,
Y quien ſe enſalça, abatido
De ſu alcaçar leuantado,
Pues quien ſoberuio ha nacido,
Al fin ſe verà humillado.

De la ſoberuia el rigor
Siempre aſpira a lo mayor
Con ambicioſa codicia,
Porque es eterna auaricia
De la honra, y del honor.
Dios da premio, y Dios caſtiga,
Y ſiempre el caſtigo guarda,
Por ſi el hombre ſe mitiga,
Mas ſi en hazerlo ſe tarda,
A vſar de rigor le obliga.
Clauad pues en qualquier calma,
Para alcançar premio, y palma
Los ojos en Dios, que ſon
El pulſo del coraçon,
Y las lumbreras del alma.
Sed Aguilas deſte Sol,
Siempre vueſtra luz aſsiſta
En ſu fulgente Farol,
Pues nunca a la pura viſta
Turba ſu claro arrebol.
Llegad con diuino aliento,
Porque en ſus tiendas de aſsiento
El mercader Dios eſtà,
Tratad con el, que es quien da
Por vno que le deys, ciento.

Si

Eſai. 58.
Matth. 12.
Eſdr. 37.
. Mach. 9.
Numer. 15.
Eccleſ. 10.
ob. 6.
Amos. 6.
Proberu. 8.
. Ambroſ. in
epiſt. 84.
La humildad
es cabeça de
las virtudes:
y la ſoberuia
de los vicios.
. Greg. li. 31.
moral. c. 34.
&c
ob. 35.
olen apud
tob. ſer. 7.
Ad Hebr. 12.
1. Corint. 9.
Ariſtoteles.

Matth. 19.

Si son males los del suelo,
Y los bienes pretendeys,
Leuantad a Dios el buelo,
Que solo en el hallareys
Los bienes de tierra, y cielo.
Dadle humildad por despojos,
Disipando los abrojos
De los pecados injustos,
Ved, que Dios siẽpre en los justos
Tiene clauados los ojos.
Si os animays, yo me obligo,
Que llegando a Dios con Fè,
Le remitirà el castigo,
Y en señal de amistad dè
Mano de perpetuo amigo.
Con ordinaria porfia
Pedi el pan de cada dia,
Pues si lo hazeys, cierto està,
Que el mismo Dios os darà
Pan de Nectar, y Ambrosia.
Con Fè seguid el arado,
Que quien labra con amor,
Si ha con humildad sembrado
En la heredad del Señor,
Serâ bienauenturado.

S. Ioan. Chrisost. hom. 79

Eccles. 34. Psalm. 33. & 144. &c.

Ezech. 18. 2. Paralipo. 33. Ad Hebr. 10.

Eccles. 14. Matth. 6. Lucæ. 11.

Lucæ. 9. Psalmo. 127.

Mas

Mas quien trabajar quisiere,
Esquilmo ninguno espere,
Proberu. 20. Si trabaja con pereza,
Eccles. 33. Con quien nace la pobreza,
Con quié viue, y con quié muere.
Las lagrimas os serân
Psalm. 41. & 125. (Segun el Profeta santo)
Sapient. 20. De noche, y de dia pan,
S. Geron. à los padres del yermo. Y los que siembran con llanto,
Fruto alegre cogerân.
Tomad exemplo en la hormiga,
Siempre del trabajo amiga,
Que quando el Agosto llega
Proberu. 6. A su humilde aluergue allega
En grano la rubia espiga.
Mas si es en bienes mundanos,
No imiteys de ningun modo
A estos esclauos gusanos,
Que al quererlo enjugar, todo
Se lo lleuan de las manos.
Suele humedecido estar,
Y sacandolo â enjugar,
Viendo que en su aluergue nace,
Nunca falta quien lo pace,
Antes de boluerlo a entrar.

Y vien-

Y viendo perdido el bien,
Las Republicas turbadas
Salen luego, mas se ven
De los paxaros burladas,
Pues se las comen tambien.
Assi, quando el ambicioso,
Que se mostrò cudicioso
En los bienes temporales,
Y para los celestiales,
Negligente, y pereçoso,
Ya que la hazienda ha llegado
Con el logro, y con la vsura,
Es de la muerte llamado,
Y por su guadaña dura
Queda del mundo burlado.
Dexa en transito tan fuerte
La hazienda (ò dura suerte)
Entre herederos partida,
Con que en vez de comprar vida,
Compra eterno llanto, y muerte.
En esto para la hazienda,
Y el que en buscarla se ofusca,
Esto es bien que el hóbre entiẽda,
Por si la adquiere, y la busca,
Dando a la ambicion la rienda.

Plinio in prologo. 7. libr. &c.

Iob. 1.
Phil. 4.
Iob. 20.
Lucæ. 16.
Psalm. 48.
Es el auariento como sanguijuela, Prouerb. 30. Eccles. 31. Es como araña, q̃ todo el año texe, y el menor viẽto des haze sus tra-

bajos. Dizelo el Espiritu santo. Esai. 5. 1. Timot. 6.

Este exemplo que publico,
Aduertid, que os certifico,
Que es exemplo de aduertir,
Porque al tiempo del morir
Es el mas pobre el mas rico.
De que sirue la riqueza,
Ni la ambicion temporal,
Quanto mejor es pobreza,
Con desseo celestial
Del tesoro de la alteza.

Psalm. 33. S. Ioan Chrisost. homi. 2. in epis. ad Hebr. &c.

Ouid. 8. metamorph. de Philemone, &c.

Quien con la pobreza lidia,
Y está con ella contento,
Quando le sigue, y fastidia,
A su gran merecimiento,
Quien ay que no tenga embidia?
La pobreza que es forçosa,
Alcança en Dios feruorosa
Vn soberano caudal,
Aunque es la espiritual
Riqueza dulce, y copiosa.

Ciceron. 3. of fic. Seneca epist. 20 Prouerb. 13. 2. Corint. 6.

A quien a pobreza viene,
Le prometo, y asseguro,
Que es rico, si amor mantiene,
Y que tiene vn rico juro
El que con tener, no tiene.

El

El oro se trueca en cobre,
Falte al pobre, al rico sobre,
Pobreza es alto interès,
Aunque de ordinario es
Alfombra del rico, el pobre.
Los que prosperos nacieron,
Siendo pobres, se lamentan,
Que las riquezas perdieron,
Que no ay quiẽ ser pobres siẽtan
Como los que ricos fueron.
De qualquiera suerte, y modo
Le dan al pobre del codo,
Sin admitir lo que dize,
Porque el rico contradize
De ordinario al pobre en todo.
Eligese su razon,
Que es euidente verdad
Ser en qualquiera ocasion
La del pobre necedad,
La del riço discrecion.
Es de todos desechado,
Y anda como la culebra
De la riqueza pisado,
Porque al fin la soga quiebra
Siempre por lo mas delgado.

S. Greg. hamil. 15. in Euang. &c.

Act. 12. Eccles. 13.

Pero aduierto, y certifico,
Ser verdad lo que publico,
Que vale (aunque oro le sobre)
Iacob. 2. Mas el sayal en el pobre,
Que los brocados del rico.
Pio segũdo. Siempre el rico es quien se enuicia
Seneca. En adquirir sin compas,
Iuuenal sati- No paga entera primicia,
ra. 14. Porque en el que tiene mas,
S. Aug. li. de Viue, y reyna la codicia.
salubri. docu- En la Republica es
men. c. 13. ti- Iusto, que por interes
tul. 4. Del sabio esten, por grandeza,
Eccles. 2. Los ojos en la cabeça,
Y los del necio a los pies.
Que si consejeros puso
1. Reg. 31. Moços el Rey Roboan,
Vio al fin su daño difuso,
Pues Reynò Ieroboan,
Por los tributos que impuso.
Y assi, para la quietud
Ha de auer (por ser virtud)
Muchos Consejeros viejos,
Proberu. 24. Que donde ay muchos consejos,
Ay tambien mucha salud.

Los

Los que tuuieren la vara,
Las leyes no han de torcer,
Porque es justicia, y ley clara,
Que como espejo han de ser,
Que a todos haze vna cara.
Porque si el juez se enuicia
En interes, y en codicia,
Aunque de Dios haze oficio,
Tuerce en qualquiera juyzio
La vara de su justicia.
Mas Dios que rostro hiziera,
Si vn pleyteante llegara,
Y algun presente le diera,
Porque su causa juzgara,
Y la justicia torciera?
O quanta felicidad
Tiene el que en su potestad
Es recto, y rige en vn ser,
Sin que le puedan torcer
La vara de la verdad.
El punto mas delicado
De los que juzgan es este,
Pues los que assi no han juzgado,
Ponçoña, veneno, y peste
Han con la vara sembrado.

Ambrosi. libr. 1. de offi. &c.
Paralipo. 19. in iudicijsnō est acceptio personarū de regulis iur. libro. 6. & 8.
Sapient. 8.
Psalm. 24.
plinius Iunior, &c.

Esta la aficion corrompe,
El interès la interrompe,
El fauor la extirpa, y quiebra,
Que es la vara fragil hebra,
Que la parca interés rompe.

Ouid. in arte amandi, &c. Lenit. 15. Esai. 1. Psalm. 6.

La ley (como nos refiere
Laercio) es tela de araña,
Que si vna mosca le hiere,
Con admiracion estraña
Queda presa, hasta que muere.

Iob. 19. Matth. 22. Baler. libr. 7. de ani. &c.

Mas si vna mas fuerte dà,
En su tela, y presa està,
Sin que peligre su vida,
Dexa la tela rompida,
Y libremente se va.

Assi la ley atropella
Al pobre, mas si humildad
Tiene, sin formar querella,
Con suma prosperidad
En Dios su esperança sella.

S. Inocent. libro. 2. S. Greg. 7. moral. &c.

El rico en el pobre, es culpa
Su aficion limosna dê,
Que es verdadera disculpa,
Y mata, segun se ve,
Como agua el fuego, a la culpa.

1. Petr. 5. Eccles. 3. Tobi. 4. Daniel. 4.

Los que regis la milicia,
Dad justicia a la justicia,
No la aficion os conuença,
Ni en daño del pobre os vença
El amor ni la codicia.
Si haziendo justicia days
Limosna al pobre, hallareys
A Dios, si es que a Dios buscays,
Que haziendolo assi, tendreys
Todo el bien que desseays.
Aquel que lo estima, y ama,
Rico de bienes se llama,
Porque el grano derramado
Da el fruto mas que doblado,
Si en el pobre se derrama.
Es poço la caridad,
Que quanto mas sacan del,
Queda su fecundidad
Siempre en vn peso fiel,
Sin que pierda su ygualdad.
Quien labra en el, en Dios labra,
Y fie, que el cielo le abra,
Si da, ô despide con bien,
Porque mas que quanto den
Vale vna tierna palabra.

Aristot. retoric. 1.
Deuter. 1. & 24.
Leuit. 9.
Basil. hom. in de toscen. psalm. 67.
Alexan. libr. 3. pedag. c. 7. &c.
Chrisost. ho. 36. in Matth.

Si el pobre con Dios reside,
Y Dios pide con pobreza,
Mat. 7.& 27 Quien tal pobreza despide,
Si aunque pobreza, es riqueza,
Que con la de Dios se mide?
Ved, que la cubierta raza
De culpa, el pecho embaraza,
Y que nos da fe vn Profeta,
Naum. 3. Matth. 10. Que no ay culpa tan secreta,
Que no se diga en la plaza.
Quien a la torpeza, y vicio
Quita el velo, y el rebozo,
Tomando nueuo exercicio,
Entenderà deste gozo
El notable beneficio.
Cruz santa, esto os acomodo,
Pues que por tan raro modo
Todo en Dios, y en vos se cifra,
Porque Dios cifra sin cifra
Quiso en vos cifrarse en todo.
Que bien, sin errar mi pluma,
Iuez, vara, trono, ley,
Premio, caridad sin suma,
Pobreza, tesoros, Rey,
Dios hombre en vos cifra, y suma.

Y el

Y el mundo se persuada,
Que es lo q̃ a Dios mas le agrada
Tener caridad con vos,
Virtud, que ha de ser por Dios
De su gloria coronada.
Por esto el gran triunfador
Dixo, baxando a la guerra.
En que nos dio tanto honor;
Que a poner fuego en la tierra
Vino, ardiendo en puro amor. Lucæ. 12.
Y Que quando descendiesse,
A que libre el sieruo fuesse,
Auian de arder las aguas,
Con las feruorosas fraguas, Esai. 64.
Que en vos su amor encendiesse.
Dixo mas, que si callassen
Los hombres sus propias medras,
Y mirandolas no hablassen,
Auian de dar las piedras Lucæ. 19.
Vozes, que los despertassen.
Aqui Ambrosio ha interpretado,
Que nos ha Dios obligado
A ser (sin otros indicios)
Por tan altos beneficios,
De todos juntos amado.

Baxando en vos la cabeza,
O valiente arnès, y escudo,
Nos llamò, y de su riqueza
Dio prouido quanto pudo
El caudal de su largueza.
Que si en vos, presos los dos,
Dio a Christo sus bienes Dios,
Fue, porq̃ en vos, de amor ciego,
Nada tuuiesse, que luego
No nos la entregara en vos.
Que es propio en quiẽ de amor mue (re,
Si guarda de amor lealtad,
Dar las riquezas que adquiere,
Porque no ay dificultad
Para el que de veras quiere.
Y assi Dios, de amor llagado,
Nos dio quanto Dios le ha dado,
Aunque sin amor nos ve,
Que amar adonde no ay fè,
Es propio de enamorado.
TESTÒ, y en su testamento
Dio a los doze por regalo
Martirio, y perseguimiento,
Bien al bueno, mal al malo,
Y a los infiernos tormento.

Esai. 40.

S. Ambr. ser. de passione, epist. 82.

Y à vos Cruz resplandeciente,
Al Christiano penitente
Quiso encomendaros Dios;
Que quien se encarga de vos,
Lo serâ perfetamente.
La gloria a Dimas mandò,
Viendo que a el se boluia;
A MARIA a Ioan le dio,
Y à Ioan le dexô à MARIA,
Puesto que se la encargô.
Porque quando testar quiere
El hombre, sea quien fuere,
Aunque otorgue el testamento,
No se ha de cumplir su intento,
Hasta la hora en que muere.
Mas luego como el Cordero
Dixo: *Todo es acabado*,
Dexò al hombre su heredero,
En mas bienes heredado, (ro.
Que en si encierra el mũdo ente-
Que aunque en vos Christo testò,
Y el testamento otorgò
Ante el legal escriuano
Ioan, que no le cumpliò es llano,
Hasta el punto en que muriò.

Luc æ. 23. Ioannis. 19. & 39. Ley. 1. tit. 8. p. 6 & in pro œm. tit. 3. p. 3. &c. Ad Hebr. 9. 1 Corin. 11. Damas. lib. 4. c. 14. &c. Terrul. lib. 4. Marc. 40. Ioannis. 15. Chrisost. ho. 89. &c.

Y assi

Y assi puesto, que infelizes
Vino a hazernos la desgracia,
Nos dio haziendonos felizes,
Por bienes muebles su gracia,
Y su gloria, por rayzes.
Y Iuan, que vida tan poca
Viò en Dios (como a quié le toca)
Dixo: *Otorgayslo?* Y su alteza
Le dio el si con la cabeça,
Por no poder con la boca.

CANTO nono.

TVuimos aun feliz suerte,
Antes q̃ encarnara Christo,
Por sõbras, pues si se aduier-
Vna se vio, en quiẽ fue visto (te,
Bien por mal, vida por muerte.

El

El Rey Antigono viò
Vna señal, que entendiô
Ser simbolo de la Cruz,
Que ardiendo en fulgida luz,
Sobre el ayre se formô.
Dizen, que en el leuantadas
Se mostraron, y esparcieron
Cinco lineas concertadas,
Que forma de Cruz hizieron
En triangulos cruzadas.
Vna letra que dezia:
Salus, en ella se via,
Simbolo, en que fue preuisto,
Como clauado en Cruz Christo,
Salud eterna daria.
El, y la Cruz imitaron
Con estraña perfeccion
El anillo que labraron
Al prudente Salomon,
Cuyo misterio ignoraron.
Tuuo en la piedra grauadas
Dos coronas enlazadas,
Y cada qual diferente,
Aunque en vn lazo y gualmente
Estauan las dos labradas.

Valderra. en su Quadragesimal.

Alto

Alto misterio encubria,
Pues vna letra tenia,
Que con mucha admiracion,
Partiendo la trauazon,
victoria amoris dezia.
Victoria de amor mostrauan,
Y como claro se ve,
En tres circulos estauan
A. C. F. R. I. C,
Que las coronas cercauan.
Fue vna cifra, y borrador
Del trofeo, del honor,
De los triunfos, y vitorias,
Palmas, laureles, y glorias,
Que alcançò de Christo amor.
Esto (segun Salomon)
Su cifra a entender nos daua,
Aunque mas misterios son,
Que es cifra al fin, que encerraua
Mas ampla interpretacion.
Porque estas coronas fueron
Cifra, y señal en que vieron
Las naturalezas dos,
Que en la tierra, al hóbre, y Dios
Le abraçaron, y le vnieron.

Aristeas secretario de Ptolomeo Philadelphò tenia tres versos, y el de la corona de oro dezia: Aurea corona fortissimus Regnat in cęlis. La de espinas: Aspera coronali⁹ redemptor inferiora calcauit. Y la trauaçon dezis: Amoris cognita fortitudo Regalium insigniarũ copulatio, &c.

Interpretacion piadosa del Autor.

El

El anillo fue MARIA,
Que abraçado como yedra
Al muro Christo tenia,
Y el como preciosa piedra
Le esmaltaua, y componia.
Al fin de la Encarnacion
Tuuo significacion
De Christo triunfante, y fuerte,
De su vida, de su muerte,
Y de su Resurreccion.
Bien Dios quiso aqui enseñarnos
Con señales tan estrañas,
Que vendria a libertarnos
En Cruz, y con sus hazañas
Salud, vida, y honra darnos.
Tanto Cruz illustre escudo, 1. Petr. 5.
Abraçando a Dios desnudo,
Con facilidad pudistes,
Y esto que con Dios hizistes,
Su misma Madre no pudo.
Luchando a braço partido
Con el poder del gran Dios,
A tal gloria aueys subido,
Que al esparciros los dos,
Quedò en vos por vos rendido.

Honor, y honra esclarecida
Desta hazaña nunca oyda,
Ganô vuestro braço fuerte,
Pues dandole a Dios la muerte,
Le distes al hombre vida.
Mas no es bien, que a sola vos
Se os atribuya la gloria,
Repartase entre los dos,
Que de tal triunfo, y vitoria,
La mitad se deue a Dios.
Y no es razon permitida,
Que estè por vuestra tenida
Esta heroyca, y illustre hazaña,
Pues por los dos en campaña
Fue ganada, y adquirida.
Mas al vniuerso espanta,
Ver, que con tan veloz buelo
(Siendo vuestra fuerça tanta)
Pusiessedes desde el suelo
Sobre los cielos la planta.
Esdr. 3. & 4. Pero a mi ver, si se aduierte,
Soys como la verdad fuerte,
Como Dios, y amor diuino,
Mas que el agua, fuego, y vino,
Que la muger, tiempo, y muerte.

La disputa de los Sabios sobre la cosa mas fuerte. &c.

Des-

Despues que en vos leuantastes,
A quien ni en cielo, ni en suelo
Cupo, y de suerte le alçastes,
Que hasta dexarlo en el cielo,
Con el cielo, y Dios bolastes.
Siendo tan duro, y pesado
El original pecado,
Con raro, y notable assombro
Le tuuistes sobre el ombro,
Con todo el cielo abraçado.
Donde fuystes tan triunfante,
Que en poder, ni en fortaleza
No tuuistes semejante,
Pues siempre con tal firmeza
Lleuays mas peso que Athlante.
Mas con lleuar tanto peso,
De vuestra fuerça el exceso,
Dios jamas pudo en tal guerra,
Poner los pies en la tierra,
Mientras le tuuistes preso.
Pues si tal fuerça teneys,
Que siendo fuerça del suelo,
Ante vos rendidas veys
Las fuerças del mismo cielo,
Que mucho que espanto deys?

Zachar. 5.

S. Iustino martir en su Apologetico magna vis & dignitas Crucis, cui Dominus humerũ subiecit, &c.

En el Calbario los dos
Fue la que tuuistes vos
Tal, que teniendole fuerte,
Hasta que llegò la muerte,
Nunca soltastes a Dios.
Si con ruegos soberanos
La mano al Padre pidio,
Fueronle al Hijo tan vanos,
Que quando vna le negô,
Vos le distes ambas manos.
Y a despues que alli os juntastes
Con Dios, y la vida obrastes,
Tal poder en vos se encierra,
Que del poluo de la tierra
Al cielo le leuantastes.
Quien tal fuerça vio jamas?
Diga quien dezir mas pueda,
Si se puede dezir mas,
Pero aunque mas digan, queda
Siempre la alabança atras.
En la fragua soberana
De amor, con que el hombre sana
Tragastes, o fuerte Cruz,
Como diuina Auestruz
El yerro de la mançana.

S. Leon Pap. ser. 8. de Pas. Domini, &c.

Ya vuestra virtud declara,
Que en vos los hechos se ven
De aquella valiente vara,
Con que el Capitan Moysen
Abriò en el mar senda clara.
Que al pueblo del soberano
Dios, abristes paso llano
En el prozeloso mar,
Donde se vino à anegar
El arrogante Gitano.
Tal soys, que alçandoos el cielo,
Fuystes de suerte pujante,
Que en tan leuantado buelo,
A Dios, y al cielo triunfante
Derribastes en el suelo.
Y si en el rebelion,
Que el Angel buelto en dragon
Tuuo, no se rebelaron
Los que en el cielo quedaron,
Fuystes dello la ocasion.
Por estar vos de por medio,
Tal Fè, y firmeza les distes,
Que con soberano medio
Siempre ab eterno les fuystes
Todo su total remedio.

S. Aug. to. 10 serm. 4. post Dom. 4. quadra. serm. 1. &c.
Orig hom. 4 in Exod.
S. Macar ho. 47. &c.
En Cruz tocô el agua.
S. Ioan Dam. li. 4. Fid. c. 12
Exod. 4. & 14

Alexand. de Ales, sum. 2. p. q. 16. S. Tho. 1. p. q. 7. &c.

Al fin el Angel proterbo
Supo, que de Dios el VERBO,
Carne humana tomaria,
Con que exaltado seria,
Quiẽ, siendo Dios, se hizo siruo.
Y que en auiendo tomado
La naturaleza nuestra,
Seria a Dios leuantado,
Y à su poderosa diestra,
De cielo, y tierra adorado.
Y viendo, que el racional
Ser seria a Dios ygual,
Embidia vino a tener,
De que excediesse a su ser,
Siendo ser Angelical.
Con que haziendo valuarte
De la soberuia, a su intento
Dixo, que en mas alta parte
Pondria que Dios su assiento,
Y sobre el Sol su estandarte.
Luego que huuo Miguel visto
Al soberuio Angel mal quisto,
Le derribô a la inquietud,
No por natural virtud,
Sino por la Cruz de Christo.

Alexand. ex D. Bern. &c.

Esai. 14.

Hier. Mẽch. de arte exor. &c.

Tuuo

Tuuo este triunfo glorioso,
Por esta insignia, y blason,
Con que el Angel mas hermoso
Hallò eterna perdicion,
Por soberuio, y embidioso.
Tanto su amor propio amò,
Que del engañado, diò
En la soberuia, por quien,
Por preciar su propio bien,
El de todos despreciô,
Quando dixo el fuerte Marte:
Quien como Dios? Y el castigo
Diô al que leuantò estandarte:
Cayò, y de estrellas consigo
Se truxo la tercia parte.
Al fin el brauo Miguel
Echô del cielo a Luzbel,
Por soberuia mal fundada,
Y con la Cruz de su espada
Tuuo batalla con el.
Que segun estâ pintado,
Estaua en la excelsa luz,
Siempre con la Cruz armado,
Porque mediante su Cruz,
Fue Miguel tan gran soldado.

Apocal. 12. Gerard. Od. lib. 2. dist. 4. q. 4. Alexan. li. 8. Scotus. 2 distinct. 6 q. 2. Aug. lib. 12. de Ciuitate Dei, c. 1. &c.

Apocal. c. 12

Ved, dulce Cruz, si fue estraña
Aquesta glorioſa hazaña,
S. Aug. serm. 101. Pues que echaſtes al profundo,
A quien deſpues en el mundo
Sembrò mentira, y cizaña.
Mas no ſolo os contentaſtes
Con derribarle del cielo,
Que tambien le derribaſtes
Al abiſmo deſde el ſuelo,
Do apoderado le hallaſtes.
Que ſi a la ſoberuia altiua
La pura humildad derriua,
A la ſoberuia humillaſtes,
Y en cadenas la herrojaſtes,
Do con muerte eterna viua.
La humildad de Dios clauada
En vos, vino a ſer por vos,
Haſta el cielo leuantada,
Y aunque a la dieſtra de Dios
Quedò en vos con Dios ſellada.
Luc. 24. Oportuit pati Chriſtũ, & ſic intrare in gloriam ſuã, &c. Bien conuino, que muriſſe
En vos, y que padecieſſe,
Para que a la eterna gloria,
Con laurel, triunfo, y vitoria
Sobre los vientos ſubieſſe.

Aun-

Aunque fuyſtes afrentoſa,
Baxò a vos en trage de hombre,
Para dexaros glorioſa,
Y dandoos honroſo nombre,
Elegiros por ſu eſpoſa.
Viendoos con tanta baxeza,
Os dio el poder de ſu alteza,
Porque con juſta eficacia,
Quiere que podays por gracia,
Lo que el por naturaleza.
De aqui podeys colegir
Todo lo que os pudo amar,
Pero para concluyr,
Ni Dios tiene mas que os dar,
Ni vos mas que recebir.
Ved quanto os eſtima Dios,
Que quando vnidos los dos,
Sobre el Calbario eſtuuiſtes,
Ya al deſpediros, no viſtes,
Que abraçaſſe a mas que a vos.
Tanto en el fuego ſe abraſa
De vueſtro amor, y ſe ceua,
Que imita (no en fuerça eſcaſa)
Al caracol que ſe lleua
Conſigo ſu humilde caſa.

Bernar. de Buſt. in Roſa. p. 1. conſi. cõtr. Iudæos, &c.

Ad Heb. c. 11.

Matth. 17. Esai. 9. Et factus est Principatus super humerũ eius, &c.

Quando al monte caminaua,
Donde su muerte esperaua,
Le imitò en este misterio,
Porque en lleuaros, su Imperio
Sobre sus ombros lleuaua.
Diô de su amor claro indicio,
Que fue amante verdadero,
Pues por honraros, propicio,
Y examinado Cordero,
Esai. 53. Fue derecho al sacrificio.
Y aunque en lo mas le excediô,
A Isaac en esto imitò,
Genes. 22. & 28. Pues para su propia muerte,
Os lleuô a vos de la suerte,
Que el su haz de leña lleuò.
Dixonos el Padre eterno,
Tu es Sacerdos in æternum, &c. Esai. 5. & 21. & 22. Que en ombro del Sacerdote,
Acardenalado, y tierno,
Os pondria por açote
De muerte, pecado, y infierno.
Y assi con notable ardor,
En la fragua de su amor,
Quiso, mostrando su luz,
Hazeros llaue de Cruz,
Que es la mas fuerte, y mejor.

En

En cuyo feliz ſuceſo
Fue el poder tal que tuuiſtes,
Deſpues de aquel graue peſo,
Que ſu dura puerta abriſtes,
Aunque es fuerte en tanto exceſo
Bien para con Dios conuiene
Llaue de Cruz, que quien tiene
Tan glorioſa, y fuerte llaue,
Abrirà a Dios, que ella cabe
En Dios, y otra en Dios no viene.
Quien os tuuiere abraçada
Con Fè, y con paciencia a vos,
Es bien, que ſe perſuada,
Que es Camarero de Dios,
De los de llaue dorada.
Dios con ſu paciencia quiſo
Daros medida cabal,
Con que da al que os mide auiſo,
Que abrirà, hallandoos y gual
El eterno Paray ſo.
Que quiſo mas ſu humildad,
Su amor, y ſu caridad,
Moſtrar en vos ſu paciencia,
Que la infinita potencia
De ſu diuina Deidad.

Ideo noluit deſcēdere de Cruce, quia voluit magis, docere pacientia quam potentiam, &c.

Tres duras llaues, cerrada
Dexaron la excelsa gloria,
Que son: *Fuego, Angel, y espada;*
Mas Dios con triunfo, y vitoria
Abriô con tres su portada.
Porque el agua del costado
La del fuego ha quebrantado;
La espada su muerte dura;
El Angel la sangre pura,
Que en vos Dios ha derramado.
Estas tres, Cruz santa, en vos
Hechas, y labradas fueron
A la fragua de los dos,
Y vnidas con vos, abrieron
Los tesoros que ay en Dios.
Llaue soys de inmensa estima,
Pues siempre el ombro os arrima
Quien con su sangre os esmalta;
Mas si a vos Dios os exalta,
Vos soys quien a Dios sublima.
Vense en vos estar vnidos
Dos maderos trauesados,
Aunque en estremos partidos
Por el amor engendrados,
Y por la virtud nacidos.

S. Ber. ser. 46 in Cant. &c. Genes. 3. S. Gero. flamma illa romphea, & foribus præsidés, Cherubin Christi extinctio consecrata fuit sanguine, &c. S. Ger. sanguinis Christi clauis Paradisi. Esai. 22.

Su

Su excelsitud que(a los muros
Del Sol)los rayos seguros
Endereza,significa
La naturaleza rica
De los espiritus puros.
Y el que en este atrauesado
Està,es euidencia llana, 1. Corint. 5.
Que al mundo ha significado
La naturaleza humana,
Cayda por el pecado.
Esto estando juntos, pues
Los dos estremos que ves
Eran misterio del hombre,
Que al fin el hõbre (aũq̃ assõbre) Psalm. 8.
Poco menos que Angel es. Paulominus ab Angelis.
Porque aquel que a conocellos
En la eterna gloria alcança
Luego que entra en ella, al vellos
En la bienauenturança, Ioan. 3.
Es ya casi ygual con ellos.
La vara(dulce madero)
Soys diuina,con que Asuero
Tocô a la famosa Esther, Esther. c. 5.
Quando llegandola a ver
Tan graue le vio,y seuero.

Mos

Mostrando alli su concordia,
Sin genero de discordia,
Con la vara le tocò,
Toque con que a entender diò
Su mucha misericordia.
Assi Christo, a dar sentencia
A la Yglesia ha de baxar
Con toda su omnipotencia,
Esai. 3. Quando nos venga a tomar
La postrera residencia.
Si viniere con rigor,
Con vos Cruz, vara de amor,
Tiene de tocar al justo,
Trocando en alegre gusto
Su tristeza, y su temor.
Los justos consolarà
Aquel santo, y justo Rey
Lex non est posita iusto. Con vos, pues les tocarâ,
Diziendoles: Esta ley
Para vosotros no està.
Estarà entonces la puerta
Del cielo, al mundo desierta,
Y abierta de par en par,
Que al malo se ha de cerrar,
Y al bueno ha de estar abierta.

Desde el cielo plantarà
Su silla en la Yglesia propia,
Que en la Yglesia la pondrà,
Adonde la lista, y copia
De nuestras culpas verà.
Allí tambien sereys vos
La vara que el mismo Dios
Tendrà en este tribunal
De su juyzio final,
Donde juzgareys los dos.
Y aunque esteys aqui, estareys
En el cielo atraueſada,
Porque es bien, que le guardeys,
Y pues compraſtes su entrada,
Que solo al justo la deys.
El palo estarà guardado
Al que està predestinado,
Que ha de yr al Reyno de Dios,
Porque el que va, va por vos
Derechamente guiado.
Mas quien de vos està ageno,
Lo està del dulce regalo,
Que encierra el celestial seno,
Bien que no lo alcança el malo,
Y bien que lo alcança el bueno.

Petr. Abb. li. 1. epist. illud &c.
S. Leon, ser. 9. de Pals. &c
Esth. 15.
Chro. homil. cur & latr.
S Aug. serm. 130. dize, q̃ la traerá los Angeles sobre sus ombros.

Matth. 25.
Sap. 10.

En

En eſte juyzio final
Dareys luz, y lumbre tal
Vos, y las llagas de Chriſto,
Que el Sol claro no aya viſto
Eſplendor, ni luz y gual.
Con vueſtra luz, y la de ellas,
(Ques la luz q̃ al Sol Dios dora)
No daràn luz las eſtrellas,
Ni del Sol, ni de la Aurora
Luziràn las ſuyas bellas.
Porque el luziente arrebol
Suyo, y de vueſtro Farol,
Tan claras luzes daràn,
Que a reſplandecer vendràn,
Mas que los rayos del Sol.
Con tanto exceſſo os venera,
Que en eſte acto, con que en vos
Al vniuerſo proſpera,
Hizo eſtrañas coſas Dios,
Que ſin vos no las hiziera.
Vos como Nebli a la Garça,
Que en el miſmo Dios ſe ençarça
De los cielos deſcendiſtes,
Entre cuyo fuego ardiſtes,
Como de Moyſen la çarça.

Aug. epiſt. 49. q. 1. lib. 20 de ciuit. Dei, c. 30.

S. Ioan Chriſoſtom. &c.

Porq̃ ab eter no eſtaua ya decretado en el Cõſejo de la ſantiſsima Trinidad.

Exod. 3.

Y en

Y en llamas de amor tambien
Feruorosas, y diuinas,
Fuystes çarça de Moysen,
De quien fueron las espinas
Las que Dios tuuo en la sien.
En cuyo fuego glorioso,
Claro, ardiente, y feruoroso
Ardiades, sin quemaros,
Que Dios para eternizaros
Os tocô al fuego amoroso.
Ardio en vos de tal manera,
Que alçandose en nuestras ramas
Leuantò luz tan ligera,
Que se encumbraron sus llamas
A Dios, que es su propia esfera.
Aunque me admiro, y me espanto,
(O arbol diuino, y santo)
No consumiros, y arder
En la vnion que vino à hazer
Dios en vos con fuego tanto.
Siendo el fuego amor, y Dios
Podistes quemaros luego,
Como la leña del vos,
Y hazeros fuego en el fuego,
Que amor encendio en los dos.

S. Honor. ser. de inuent. S. Cruc. &c.

Deuter. c. 32

Mas

Mas aunque dentro estuuistes;
Reposada, bien supistes
Deuter.c.22 Vencerle, pues no os quemastes;
Antes vil, y baxa entrastes,
Y alta, y honrosa salistes.
Qual diamante (piedra fina)
Soys, pues que sacando os luego,
Del fuego, y llama diuina,
Salistes de entre su fuego
Mas pura, y mas cristalina.
Aduertid, que estremos dos,
A Dios baxastes de Dios
Del cielo al humilde suelo,
Y al hombre del suelo al cielo
Le leuantays vos en vos.
Y si el pueblo desleal
De vn mal labrado madero
Hizo vna Cruz, en la qual,
Como cruel carnicero,
Assò el Cordero Pasqual,
En vos misma ha leuantado
El mismo vil pueblo errado
Al Cordero Dios vngido
Pasqual, en Pasqua nacido,
Y cerca de Pasqua assado.

3. Reg. 17. Los Iudios en la ley vieja assaban su cordero en vn assador en forma de Cruz. S. Iusti. cõtr. Triph. & apolog. 2.

Vos

Vos miſma aquella Cruz fuyſtes,
Que vos la ſignificaſtes,
Pues quando a Dios en vos viſtes,
En ſu miſmo amor le aſſaſtes,
Y en ſu amor os encendiſtes.
S. Geron. in Eſai. 16. S. Iuſti. mart. in Trip. &c.

Fuyſtes de tanto prouecho,
Que vueſtro lado derecho
Al buen Ladron conuirtiò,
Y viſta a Longinos dio,
Quãdo a Dios le rõpiô el pecho.

Contino a eſte lado eſtaua
MARIA, donde la muerte
De ſu hijo Dios lloraua,
Que Ioan en rigor tan fuerte,
Siempre el yzquierdo ocupaua.
Ioannis. 19.

Haſta ver a Chriſto muerto,
Fue Diſcipulo encubierto
Ioſeph de Abarimathia,
Mas por vos luego aquel dia
Quedô amigo deſcubierto.
Marc. 15. Matth. 27. Lucæ. 23.

Y eſtar Dios en vos clauado,
Buelta la eſpalda al Oriente,
Donde Adan por el bocado
Se hallò ignominioſamente
De tanto bien deſterrado,
S. Ioan Damaſc. c. 13. 4. lib. Fide, &c.

Fue dezirle al hombre: Oy
Fin a vueſtras culpas doy,
Con trofeos, y guirnaldas,
Ya las echo a las eſpaldas,
Dellas oluidado eſtoy.
Quan bien, viendo los rigores,
Que en Dios moſtrô el pueblo in (juſto,
Pudieran los matadores
Dezir claro: Oy paga vn Iuſto
Por todos los pecadores.
Mas alli, preſos los dos,
Vos con Dios, y Dios con vos
Le dixo vn infiel ſin luz:
Si deciende de la Cruz,
Creerê, que es Hijo de Dios.
Y Dios, por no carecer
De tan diuinos abraços,
Moſtrando amor, y poder,
Eſtimo tanto eſſos braços,
Que no quiſo deſcender.
Porque os amô de tal ſuerte,
Que ſi ſe mira, y ſe aduierte,
Tuuo por dichoſo eſtado,
Que Adan huuieſſe pecado,
Por padecer en vos muerte.

Luc. 23. Matth. 27. Marc. 15.

O fœlix culpa.

En quien (aunque al mundo aſsóbre)
Y porque en vos padecio
Tal muerte el hijo del hombre
Tuuo, tiene, y mereciò
La exaltacion de ſu nombre.
Miſterio fue eſtraordinario,
Ver, que en el monte Calbario
A las llamas de ſu amor,
Aſsi os cubrieſſe de honor
A viſta de ſu contrario.
Porque el amor de los dos
Es con tan notable exceſſo,
Que Dios no ſe halla ſin vos,
Y vos en ningun ſuceſſo
Nunca os apartays de Dios.
O amor, ò ſanto Himeneo,
O vnion diuina, en quien veo
Reſtaurado el bien perdido,
Iunta en que el bien ha nacido
A medida del deſſeo.
Vno en vos geſtos le hazia,
Otro a vozes le mofaua,
Otro ayrado le dezia:
Que ſi alli no ſe ſaluaua,
Que ningun poder tenia.

Ad Phil. c. 2. humiliauit ſe metipſum, & propterquod Deus exaltauit illũ, &c.

S. Bernar. in ſlo. &c.

Pſalm. 21. Matth. 27. Marc. 15. Lucæ. 23.

S.Pablo.
S.Aguſtin.

Sin querer conſiderar,
Que fue mas reſucitar,
Deſpues del fin de ſu muerte,
Que no eſtando deſta ſuerte
Su afrenta, y muerte eſcuſar.

Ioannis. 19.
Matth. 24.
Marc. 15.
Lucæ. 23.
Amos. 2.
Leuit. 14.

Sed tengo, dixo, y truxeron,
Deſpues de Paſsion tan larga,
Vna beuida, que hizieron
De vinagre, y hiel amarga,
Y alli a beuer ſe la dieron.

Sine an veniat Elias, &c.

Tambien dixo: *Eli, Eli,*
Y *Lammaſabathani*:
Voz, con que el pueblo penſaua,
Que en ella a Elias llamaua,
Porque le libraſſe alli.
Mas pueblo vil, en que hallaſte
Tal abſurdo, y deſuario?
Mal ſu voz interpretaſte,
Pues quiſo dezir: *Dios mio,*
Porque me deſamparaſte?
Derramando en ſu Paſsion
La ſangre el manſo Leon,
Pudieron las gentes rudas
Dezir: (como dixo Iudas)
Para que tal perdicion?

Vt quid perditio hæc, &c.

Como

Como en el Tabor quedò
El mayorazgo del Padre, Marc. 9.
Que en vos se transfigurò, Matth. 17. Lucæ. 9.
De tal suerte, que aun su Madre Psal. 141.
Apenas le conociò.
Alli a la Iudayca ley
Mostrò el soberano Rey,
Ser, lo que jamas creyeron,
Con que en alta voz dixeron:
Verè erat Filius Dei. Matth. 27.
En vos de manera fueron
Sus milagrosas señales,
Que algunos que alli estuuieron,
(Aunque duros pedernales) Lucæ. 23.
Ser Dios por vos conocieron.
Muchos en vos le adoraron,
Y en vos por vos misma hallaron
Gloria eterna, eterna vida, Esai. 35. Ioan. in Canonica, &c.
Pues viendoos a Dios vnida,
A Dios por vos confessaron.
Aunque Dios le predicò
Al pueblo barbaro infiel,
Su dotrina no creyò,
Pues como torpe, y cruel, Lucæ. 11. Ioan. 15. 1. Corint. 1.
Quanto le dixo, negô.

Mas luego que satisfizo
Las culpas que en vos deshizo,
Tal fuerça, y poder tuuistes,
Que creer al pueblo hizistes
Lo que el mismo Dios no hizo.
Despedidos ya los dos
De aquella triunfante guerra,
Que fue entre la muerte, y Dios,
Hizistes fruto en la tierra,
Como en morir Dios en vos.
Pues ya de Dios diuidida,
(Muerta la muerte homicida)
Sola en vn campo desierto,
Con darle la vida a vn muerto,
Distes a cinco mil vida.
Quien primero os adorò,
Fue MARIA, de Dios madre,
Que a vuestros pies se humillò,
Y en vos por vos hasta el Padre
En cuerpo, y alma subiò.
Hasta vuestra sombra assombra,
Si a Dimas con vuestra sombra,
Y vn solo, *Memento mei*,
Dios hombre sacro, *Agnus Dei*,
Por suyo le estima, y nombra.

S. Pauli. Rufin hist. lib. 1. c. 7. & 8. b. epist. 11 tom. 9. &c.

In lectionib⁹ 2. nocturn. diei. 19. S. Augustin. S. Bernardo.

Hodie mecũ eris in Paradiso, &c.

Si en la de Pedro se via — Actor. 9.
Tal virtud, tambien la vuestra
La misma virtud tenia,
Pues dio en Dimas tã grã muestra
De lo mucho que podia.
Que mas bien dirè de vos?
De que ensalçastes a Dios
En vuestros braços pendiente, — Fr. Diego de la Vega. 2. to. sanct. ser. exaltat. sanct. Cru. f. 439.
Donde alternatiuamente
La gloria os prestays los dos.
Si vos le days gloria a el,
El os viste de su gloria,
Y si vos le days laurel
El antes de su vitoria
Os hizo su esposa fiel.
Dios os engrandeze a vos,
Vos engrandeceys a Dios,
Honra el vno al otro os days,
Y tan vnidos estays,
Que os hazen vno a los dos.
En vos por nuestro prouecho,
Gloria, vida, ser, y honor,
Quedô Pelicano hecho,
Pues dando leche de amor,
Tuuo en vos rasgado el pecho. — Psalm. 101.

Admirable marauilla
Es, ver, que no aya rodilla
En cielo, en tierra, ni infierno
Del mas anciano al mas tierno,
Que no se os rinde, y humilla.
Rindense a vos, y a los dos
Cielo, tierra, infierno, y gente,
(Que en esto imitays a Dios)
Y el mismo Dios solamente
Se os rinde, y humilla a vos.
Los hombres de Dios amados,
Mil vezes auassallados,
Cò Fè, ò Cruz santa, aureys visto,
Estar a los pies de Christo
Humildes, aunque encumbrados.
Mas quando Dios os queria
Abraçar, bien se humillaua
A vos con su Monarquia,
Pues de rodillas estaua,
A modo de cortesia.
Y inclinar su prouidencia
Con humildad, y paciencia
La cabeça, estando en vos,
Fue, quereros hazer Dios
Genero de reuerencia.

Ad Phil. 2.

S. Iustin. martir, en su apologetico, & inclinato capite, Ioan. 19 &c.

Psalm. 8.

Ioannis. 19.

Y si la humillò, quien es
La cabeça, y suma alteza,
Siendo con vos tan cortês,
Fue, porque toda cabeça
Deue estar a vuestros pies.
Pues si Dios tanto os estima,
Que os leuanta, y pone encima
De si, con tan raro assombro,
Porque en lleuaros al ombro
Qualquier hombre no se anima?
Que soys el centro de amor,
Donde con industria encierra
Su luz, y su resplandor,
Para ahuyentar de la tierra Iudicum. 7.
El exercito inferior.
Porque la razon discreta,
En que nos dixo el Profeta:
Con terror se quebrarà Esaias.
El cantaro, cierto està,
Que en vos por Dios se interpre-
Y si con la perfeccion (ta.
De vn conocimiento fiel
Le llama al cuerpo Platon Platon.
Vaso: y vayna Daniel, Daniel.
Propias metaforas son.

Pues con eſte fundamento,
Y diuino penſamiento
Ariſtoteles. Ariſtoteles le hazia
Inſtrumento, y bien dezia,
Que es propio nõbre inſtrumẽto.
Aſsi Eſaias tambien
A Dios cantaro llamô,
Por los trezientos con quien
El gran Gedeon triunfô
Con tan ſoberano bien.
Que Dios, Gedeon valiente,
Eſtuuo en vos tan luciente,
Que de ſu fuego exceſiuo
Os hizo ſecreto archiuo,
Cielo, Aurora, Sol, y Oriente.
Quando Gedeon guiò
Su campo a los Madianitas,
Grande induſtria, y orden diò,
Iudicum. 7. Pues con trazas exquiſitas
Trezientas luzes lleuô.
En cada cantaro puſo
Vna luz con que propuſo
Dexar (pueſto en la ocaſion)
El enemigo eſquadron
Desbaratado, y confuſo.

Y assi como la batalla
Se dio de noche, en llegando
A regilla, y gouernalla,
Fueron a vna quebrando
Todas las luzes al dalla.
Y luego al punto que vieron
Tan claras luzes, temieron,
Con que de miedo espantados,
Todos atemorizados,
Le dexaron, y huyeron.
Assi Christo al abraçarse
Con vos, manifestò en vos
Su luz, pues que al quebrantarse
Su ardiente luz hasta Dios
Vino en vos a leuantarse.
Que en vos su diuinidad
Descubriô la inmensidad,
De su luz, segun se ha visto,
Pues quebrando amor a Christo,
Ardiò el mundo en claridad.
Porque como era mayor
La luz pura que en vos daua
Con su eterno resplandor
Todas las luzes tapaua,
Que es Dios la luz superior.

S. Aug. serm. 108. de tẽp. lib. 1. &c.

De suerte en Bethlen lucia
Su luz, quando en el nacia,
Que despidiendo centellas,
Hizo alli, que las estrellas
Se viessen a medio dia.

Matth. 2. Tãbien en su muerte sevieron estrellas, Euseb. in Chronic. sub Tiberio, &c.

Aunque mas resplandeciente
Fue la luz que Christo puso
En vos, y mas refulgente,
Pues dexò el orbe confuso,
Y escureciò el claro Oriente.

Origen. li. 2. cót. Celsum, &c.

En tan heroyca pelea,
Por vos diuina trinchea,
Los elementos temblaron,
Y en tanta luz se turbaron
Los Principes de Idumea.

Temblaron de Moab las gentes,
Viendo luzir los trofeos
De luzes tan refulgentes,
Como entre los Cananeos
Temieron los mas valientes.

Psalm. 67. Exod. 15.

Quedastes con Dios tan fuerte,
Que por nuestra feliz suerte
A Dios en vos quebrantastes,
Cuyas fuerças jarretastes,
Como espada de la muerte.

S. Marcial epist. ad Burdega cap. 8.

Muer-

Muerta en vos se vio la vida,
La Magestad vltrajada,
La omnipotencia oprimida,
La justicia condenada,
Y la inmensidad medida.
Quien con luzes peregrinas
Da siempre Palmas diuinas
Vino a ser palmeteado;
Y de espinas coronado,
Quien vino a quitar espinas.
Vino a que la luz durmiesse,
A que el Rey se sujetasse,
A que el pan hambre tuuiesse,
Que el camino se cansasse,
Y que la vida muriesse.
A que fuera el inocente
Condenado injustamente;
A enfermarse la virtud;
A llagarse la salud,
Y a estar sedienta la fuente.
O pura humildad estrema,
Que a la soberuia alborota,
Atrayllando su vil tema,
Que es humildad dada en rota,
Y assi es la humildad suprema!

Ioannis. 1. S. Aug. serm. de natali Dñi &c. S. Greg. li. 20 moral. c. 10. super Iob. 30 &c.

Con

Con ella le da esperança
De la bienauenturança
Al hombre, que quiso en vos
Ad Rom. 11 Enseñarle el mismo Dios,
Que humildad la gloria alcança.
Pues si haziendo en vos memoria
De su inmensa caridad,
Fuystes su humildad notoria
Ezech. 17. De vos, por ser su humildad
Vino a resultar la gloria.

CANTO decimo.

Ioannis. 1. COn mil injurias negauan
Los que a Dios cruzificauan,
Ser Dios, ser vida, ser luz,
Mas viendole muerto en Cruz,
Verè iste e- A vozes le confessauan.
rat Filius Dei

Don-

Donde dize Pablo: Fuyſtes
Venturoſos en pedir
Perdon quando a Chriſto viſtes
Derramar, y difundir
La ſangre en que os redimiſtes.

Ad Heb. c. 11.

Sangre, que quando por el
Corria por vn niuel,
Daua vozes amoroſas,
Mas dulces, y mas piadoſas,
Que la inocente de Abel.

Ad Heb. 9. & 12. Geneſ. 4. 5. Amb. in ep. ad Heb. 5.

Voz fue de mas caridad,
Que la que dio predicando
Zacharias ſin piedad,
Pues dixo ya agonizando:
Dios caſtigue eſta maldad.

Videat Dominus, & requirat. 2. Paralip. cap. 24 &c.

Porque la de Dios dezia
Con amoroſa alegria:
Padre, perdonaldos, pues
Sabeys claramente, que es
Por ellos la Paſsion mia.

Si encargò el Poeta Rey
A ſu hijo Salomon,
Que por inuiolable ley
Les diera ſin dilacion
Muerte a Ioab, y à Semey,

Sien-

Siendo a quien el mundo llama
El piadoso, cuya fama
Tanto le exalta, y abona,
Que a los hombres la pregona,
Y en los Reyes la derrama,
Dios vemos que va pidiendo
De nueſtros delitos graues
Perdon, pues que eſtâ haziendo
Paz, y en ſus fuentes ſuaues
La peticion eſcriuiendo.
No le pide en ſu Paſsion
Al Padre, el manſo Leon
La pena de nueſtra culpa:
Antes propone diſculpa,
Para alcançarnos perdon.
Por ſer tanta la caricia
De Dios, y tal ſu concordia,
Pide en nueſtra gran malicia
La ley de miſericordia,
Y no la ley de juſticia.
Con Moyſen, y Aron, ayrado
Se vio el pueblo amotinado:
Mas Dios, viendo el motin, luego
Le arrojò rayos de fuego,
En pena de ſu pecado.

Nũmer. 26.

Por

Por el incenſando entrò
Su Gouernador Moyſen,
Y orando a Dios, le pidiò
Ceſſaſſe el fuego, por quien
Luego el incendio ceſsô.
Pues delito fue açotar,
Herir, y crucificar
A Dios, para que embiara
Fuego, que nos abraſara,
Sin nueſtro ruego eſcuchar.
Mas Chriſto, en amor ſuſpenſo,
Tendiendo al mundo ſu luz,
Ofreciò a ſu Padre inmenſo
En incenſario de Cruz
De ſu oracion el incienſo.
Derramando de ſi vn rio,
Dixo al Padre: Padre mío,
Por lo que auian de amarme,
Oy vinieron a dexarme
Hecho en Cruz cadauer frio.
Su hambre ambicioſa hartè,
Y con aplacar ſu hambre,
Tan ingrato el hombre fue,
Que dio a la parca mi eſtambre,
Y a ſus errores mi Fè.

En la Eſcritura es cõparada la oracion al incienſo.

Liriano in Pſal. 68. dize q̃ cantauã coplillas ignominioſas contra Chriſto en guitarras, haſta los picaros, y truhanes, de taberna en taberna, &c.

No los castigueys Señor
Con la vara del rigor,
De misericordia vsad,
Y con ella sentenciad
En trono de vuestro amor.
Padre, y Señor, no mireys
La culpa en vuestras hechuras,
Que si a su culpa atendeys,
No ay bastantes penas duras,
Para que las castigueys.
Considerad mi Pasion,
Y aquestas llagas, que son
Quien sus culpas satisfazen,
Y cinco abogados que hazen
De su causa relacion.
Cada llaga es vn testigo
En su abono, y esta vez
No ha de ser en su castigo
La sentencia de juez,
Sino de Padre, y amigo.
Mirad, que en forma, y con velo
De hombre, y pecador, al suelo
Baxè à hazer con tal nombre,
Pazes entre vos, y el hombre,
Y entre la tierra, y el cielo.

Aug. in inchiridion ad Lauren. c. 63 Coloss. 1. pacificans, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis.

Como Sacerdote eſtoy,
Y para ſu beneficio,
Alma, honor, y vida, oy
En ſuaue ſacrificio
Os preſento, ofrezco, y doy.
Por eſtas venas que agoto,
Sea ſu culpa perdonada,
Si es parte vn cuerpo tan roto,
Y voluntad abraſada,
A que ſeays maniroto.
Si eſtas llagas ſatisfazen
Sus culpas, y las deshazen,
Os pido los perdoneys,
Perdonadlos, pues ſabeys,
Que no ſaben lo que hazen.
Y ſi el mar de mi vertido
No ha llegado a merecer,
Padre, y Señor lo que os pido,
Diſpueſto eſtoy a verter
Otros mil, de amor herido.
Dixo: Y a tal oracion,
Se deſplegò el pauellon
Del etereò Parayſo,
Y de la ſuerte que quiſo
Le otorgò el Padre el perdon.

Ad Heb. 7. & 20.

Pater ignoſce illis, &c.

Theophilat. Lucæ. 23.

Aunque no fue general,
Como nota Theofilato,
Que alli el Padre vniuerſal
Puſo limite al contrato,
Aunque contrato inmortal.
Aquel que con Fè, y paciencia
Siguiere la penitencia,
Poniendo en Dios la eſperança,
General perdon alcança
En el trono de ſu Audiencia.
Porque el miſmo Dios predijo
Por el Profeta Eſaias,
Que la oracion de ſu Hijo
Daria a los hombres dias
De ſingular regozijo.
Oracion baſtante a dar
Muerte a la culpa, y quitar
Con ella el paciente Iob
De la caſa de Iacob
Su aſsiento, ſitio, y lugar.
Aunque tuuo merecida
Muerte eterna ella, y ſus gentes,
Por la vengança pedida,
En ſi, y en ſus deſcendientes,
De la ſangre en Cruz vertida.

S. Ger. ſobre las palabras de Eſai. 27. ſuper hoc dimitetur iniquitas domus Iacob, &c.

Matth. 27.

Muchos

Muchos pues de los que hizieron
Aquella plegaria, fueron
Por san Pedro conuertidos,
Que en sus sermones, vestidos
De la Fê de Dios se vieron.
Y dizen, que huuo algun dia,
Que conuertidos quedaron,
Por su endiosada porfia
Tres mil, que se leuantaron
A la eterna Monarquia.
Assi, quando Christo orô
Al Padre el perdon pidio
De los que se arrepintieron,
Y el orden con que pudieron
Arrepentirse, alcançò.
Pues los que se arrepentian,
Y absolucion grangeauan,
Facilmente la adquirian,
Porque en Dios mismo la hallauã
Quantos con Fè la pedian.
Y assi aquella confession
De Dimas, y el Centurion,
Con que a Dios en Cruz creyerõ,
Al merito atribuyeron
Desta diuina oracion.

Leon Papa ser. de passione. &c.

Huuo dia q̃ se conuirtierõ casi cinco mil personas. Lucæ. 1. & 4. Actos Apost. D. Th 3. p. q. 2. art. 4. ad 2.

Con ella le ſatisfizo
Dios a Dios, que tiene el hombre,
Para Dios ſuaue hechizo,
Pues que exaltando ſu nombre,
De nueuo en la Cruz le hizo.
Y viendoſe en tal baxeza
Su tan ſublimada alteza,
Diò a entender claro eſte dia
Los preſagios de alegria,
Y agueros de la triſteza.
Mas fue breue el terremoto
De las triſtezas que huuo
En tan funebre alboroto,
Que Dios haſta en eſto eſtuuo
Liberal, y maniroto.
El alma al Padre ofreciò,
Y ofreciendola, eſpiró
En la Cruz, blaſon ſagrado,
Donde al; *Todo es acabado*,
El vniuerſo temblò.
Fueron nueſtras culpas velo,
Que a Dios el roſtro taparon,
Haſta que muriò en el ſuelo,
Donde al eſpirar lloraron,
Mar, infierno, tierra, y cielo.

Lucæ. 23. Ioannis. 19.

Eſai. 59. Peccata veſtra abſconderunt faciem eius à vobis, &c.

Athe-

Athenas, viendo al luzido
Febo tan escurecido,
Vn arca labrô aquel dia,
Cuyo letrero dezia
Assi: *Al Dios no conocido.*
Y en tan estraña aspereza,
De Dionisio se refiere,
Que dixo con gran tristeza:
O se acaba el mundo, o muere
El Dios de naturaleza.
De los paxaros el canto
Se trocaua en tierno llanto,
Yermos dexando los nidos,
Y las fieras con bramidos
Causauan terror, y espanto.
Turbias las aguas corrieron,
Las plantas se desmayaron,
Y secas se entristecieron,
Los elementos bramaron,
Con que el orbe estremecieron.
Vio sus rayos macilentos
El Sol, y soltò los vientos
Eolo turbado, y triste,
La Aurora, que perlas viste
Llorò con mustios lamentos.

Acto. 17. Michael Gelus, epistol. 10. ad Dionis. &c. Anto. 1. p. 6. c. 28. y en las 7. cart. à Policarpo, y 11. Apolofano, &c. Aquil. lib. 9. c. 41.

Ouid. lib. 14. Metamor. Orosio, lib. 7 cap. 4.

Del Templo el velo rompioſe,
Triſtes los dias lloraron,
Muſtia la tierra admirôſe,
Ciudades mil ſe humillaron,
Y la admiracion eloſc.

Marc. 15. Lucæ. 23. Matth. 27.

Temeroſas vozes dauan
Las piedras que confeſſauan
Lo que muchos no creyeron,
Y llorando reprehendieron
A quantos a Dios negauan.

S. Ger. ſup. illud Matt. 27 deſcendat de Cruce, &c.

Y al eſtruendo que deſpues
De ya muerto, en Grecia oían,
Sin aduertir ſu interès,
En altas vozes dezian:
Pannà magnum mortum eſt.

Euſeb. de preparatione Euangelica, li. 5. c. 9.

Es inuiolable eſtatuto,
Que quando cobra el tributo
La dura parca de vn Rey,
Se pongan por juſta ley,
Todos ſus vaſſallos luto.

Euſeb. ho. de paſsione, & Origenes, li. 2. contr. Celſum, &c.

Y aſsi en la muerte de Chriſto,
Como Rey de tierra, y cielo,
Fue el luto vniuerſal viſto
Del Sur al Norte en el ſuelo,
Del Antartico a Calixto.

Aquel

Aqui el Delphico cochero
Tirô las riendas primero
A los cauallos del coche,
Y apreſurando la noche,
Puſo luto al Emisfero.
Con negra loba, y capuz
Su rojo Oriente enlutaua,
Haziendo Ocaſo ſu luz,
Por no ver a Dios, que eſtaua
Deſnudo, y roto en la Cruz.
Anubloſe el cielo raſo,
Y por tenebroſo paſo
De eſcuras tinieblas hizo
Enlutado paſſadizo,
Deſde el Oriente al Ocaſo.
Perdio el ſer todo jardin,
Y en Roma por coſa cierta,
Dizen, que en tan triſte fin,
Quedò la bobeda abierta
Del templo de ſan Martin.
Fueron deſpues de raſgados
Los azules Oriçontes
En muchas partes hallados
Duros riſcos altos montes,
Con temblor deſencaſados.

Amos. 8.
Hierem. 15.
S. Ciprian. c. 23 1 lib. Aquirino, &c.

S. Cipria. ſer. 3. de bono patientiæ, &c.

Tempio, que actualmente eſtà en Roma, &c.
En el año 18. de Tiberio. Oroſio lib. 7. c. 4.
Flegon. li. 4.
Cùplioſe la profecia de Aggeo, 2. & ego commouebo cœlum, & terram, mare, & aridam, &c.

Treculpho, hiſtoriador graue, y antiquiſsimo, ſdize, q̃ ſe ſecô eſta fuẽte, nacida el dia q̃ nacio Chriſto y q̃ llegô ſu corriente al Tiber, &c.

Y en el punto que eſpirò,
El azeyte ſe ſecò
De aquella dulce ſangria,
Que en la caſa Emeteria
Al nacer Chriſto naciò.
Viendo, ò Cruz, en vueſtros braços,
Hecho vn cadauer, a quien
Con dulces, y tiernos laços,
Trocò nueſtro mal en bien
A los poſtreros abraços,
La muerte alli ſu rigor
No ſe atreuiò a deſcargar;
Por yr embuelta en temor,
Ni a Dios oſara llegar,
Sino la llamara amor.

Greg. Naciãceno, &c.

2. Corint. 15
2. ad Tim. 1.
Oſeæ. 13.

Llamòla, y ella atreuida,
Cobarde, y deſcomedida,
Con braço timido, y fuerte,
Por dar muerte, ſe diò muerte,
Y por matar, nos dio vida.
Con maritimas guirnaldas
Dio fin a tan dura guerra
En vueſtras diuinas faldas,
Donde haſta verle en la tierra,
Le guardaſtes las eſpaldas.

Muer-

Muerta al fin la humanidad
Baxò la diuinidad
Al Limbo, donde sacò
Tantas almas, a quien dio
Gloria por su eternidad.
Como a petàrdo diuino
Os lleuò al profundo infierno,
Donde al muro diamantino
De su escuro lago auerno
Rompiò carrera, y camino.
Despues al tercero dia,
Con celestial gallardia,
Resucitò entre los muertos;
Y vio los cielos abiertos
Por la excelsa Hierarquia.
Luego que se leuantò
Con Corona de laurel,
A muchos resucitò,
Que estauan muertos sin el,
Y nueua vida les diò.
Y porque el manso Cordero
Muriò asido en vn madero,
Por Adan (claro se vè)
Que aqui entre los muertos fue,
Quien resucitò el primero.

S. Th. 3. p. q. 50. ar. 2. dict. dist. 21. q. 1. Luc æ. 24. Ad Galat. 2. Matth. 28. Marci. 16. Ioannis. 20.

Marc. 16. Ioannis. 20.

Matth. 25. & 27.

Y quan-

Orige. lib. 1. in epiſ. ad Roman. &c.
Anſelm. in Matt. 27. Beda, &c.

Y quantos reſucitaron
A la alta gloria ſubieron,
Adonde con Dios entraron,
Que ſi entonces muertos fueron,
Vida en la de Dios hallaron.

Remigius ſuper Mat. 27. Pſal. 33. vnũ ex his nõ cõteretur, &c.

Que es temeridad creer,
Que ſe vinieſſen a hazer
Ceniza, que aunque eran tantos,
No eſtar en pena, y ſer Santos,
Claro ſe dexa entender.

Amos. 8.

Viendoſe por tan gran guſto,
La alegre tierra indeciſa,
Trocò en tal eſpanto, y ſuſto
En gloria, en contento, en riſa,
La pena, el lloro, el diſguſto.

Aug. ſerm. 3 in die ſanctæ Paſchæ, &c.

Abriò el cielo ſu azul velo,
Y entre los coros del cielo,
Mil Serafines cantaron,
Y al ſuelo alegres llegaron,
Haziendo vno cielo, y ſuelo.

Hombres, aues, plantas, fieras,
A los Angeles cercauan,
Que por eburneas lumbreras,
A ſer paſtores baxauan
A las terreſtres riberas.

El

El caduco Corteſano,
Auuque venerable, y cano
Galan, como liſongero,
Siruiò a Flora de eſcudero.
Pues la ſacò de la mano.
La tierra calba, y lampiña
Produciò barba, y cabello,
En valle, en monte, en campiña,
Leuantando en ella el cuello,
Haſta la planta mas niña.
Los arboles concibieron
Hijos mil, que apercibieron,
Para hazer ſalua a la Aurora,
Y a la jardinera Flora
En ſus braços recibieron.
Reuerdece la vid negra,
Y ſaca la verde caña
De Pluton la rubia ſuegra,
Y en la mas yerma montaña,
Haſta el mas triſte ſe alegra.
Y ſegun ſe componian
Los arboles, parecian
Galanes, que diligentes
Enamorauan las fuentes,
A quien con ramos ſeruian.

Ellas

Ellas tocadas de flores,
Les presentauan cristales
Risueños, y bullidores,
Y entre rubios arenales
Se estauan diziendo amores.
Zefiro con soplos frios,
Entre apazibles sombrios,
Rigiô varios coros de aues
Sacando puntos suaues
Al organo de los rios.
A medias riendas Eolo
Truxo su hidalgo elemento,
Y por la tierra esparciolo,
Que es de pechar libre el viento
Deste al contrapuesto Polo.
De tan excelentes medras
Dauan muestra hasta las piedras,
Y de los alamos broncos
Vestian los duros troncos
Las enamoradas yedras
Con su virgineo laurel
Daphnes conuidaua à Apolo
No al que fue la causa del,
Sino al que es en luzes solo,
Y à quien le da luz a el.

Derramò el cuerno Amalthea,
Preſtandole ſu librea
Al tiempo alegre, y triunfante,
Y con plumas de diamante
Sulcò el mundo Gigantea.
Barutia la alegre dioſa
Labrò en el orbe vna Yglesia,
Tan inſigne, y poderoſa,
Que excedió al tẽplo q̃ a Epheſia
Hizo tan rica, y famoſa.
Huyò de tanto eſplendor
Momo el Dios murmurador,
Y del general contento,
Lleuò Angerona ſu aſsiento
A la tiniebla exterior.
Por entre tanta belleza
Sacò Ceres la cabeça
Del verde pan coronada,
Dando al labrador colmada
La mueſtra de ſu riqueza.
Por ſus margenes amenas
Las Nayades reſonando,
Como engañoſas Sirenas,
Yuan con dulçor cantando
Sobre las rubias arenas.

Baxa-

Baxaron dulces legiones
De Angeles con inuenciones,
A ver con la gloria, y gusto,
Esai. 45. Que llouiô la nube al justo
Del Ocaso a los Triones.
Por la hermosa Primauera
Sus flores arrebolaua
Flora con mano ligera,
Y las yeruas afeytaua
Con blanda, y sutil tixera.
Los soplos, y la templança
Del ayre, hasta donde alcança
Celio Rodigino, lib. 6. cap. 6. &c. El cielo, y sus influencias,
Trocaron sus diferencias
En mas prospera bonança.
Por las luzes relumbrantes,
Que huuo en la tierra diuina,
S. Ped. Crisologo, ser. 81. de la aparicio de Christo a sus Discipulos en el Castillo de Emaus, &c. Diô el Sol las suyas triunfantes,
Y entonces en Palestina
Madrugô dos horas antes.
Porque la noche ceñida
De adormideras, asida
A los cauallos del coche,
Le hizo salir, que aun la noche
Apresurò su salida.

Como

Como a lampara, y farol
Le entregò el Alua viſtoſa
Las llaues de ſu arrebol,
Porque ſiempre el Alua hermoſa
Le ſirue de Alcay de al Sol.
Y porque mas reberuere,
Sus pechos de Safir hiere,
Haziendole dulce ſalua,
Que como viuora el Alua,
Luego que le pare muere.
El viendo ſus hebras flojas,
Dixo, que ne ctar lloraſſe,
Sobre aguamaniles de hojas,
Porque en ellos las bañaſſe,
Y ſe boluieſſen mas rojas.
Al nacer con gozo tanto,
Alegrô el ver, que en el canto
De las Angelicas aues
Dixeſſen a Coros graues:
Santo, Santo, Santo, Santo.
Gorgeauan paxarillos
En vandas grueſſas, y acordes,
Sobre roſas, y ramillos,
Formando acentos concordes
Con ſus trauieſos piquillos.

Y con agradables vozes
Hizieron los mas atrozes,
Viendo ya el fin de sus quejas,
De agudos cuchillos rejas,
Y de duras lanças hozes.
Isai. 2.
Graznaua la astuta cuerua,
Y entre los ramos saltaua
La mansa, y medrosa cierua,
Y la ternera luchaua
Con la mas crecida yerua.
En el agua el pez, la anguilla,
Con estraña marauilla,
Su plata dauan al Sol,
Y el cargado caracol
Sus pechugas a la orilla.
El viento vino a triunfar,
Y por luz tan manifiesta
Començaron a saltar
Los pezes, haziendo fiesta
Por el apazible mar.
La naue, y el Galeon,
En tan diuina ocasion,
Zarparon con alegria
Libres de la furia fria
Del erizado Orion.

Sacò al Sol la hormiga esclaua
El humedo, y rancio trigo,
Que en su humilde aluergue esta-
Y en pastoril corro amigo (ua,
Venus se regozijaua.
El Azor, Sacre, Nebli,
Gerifalte, Bahari,
Aguila, y Quebrantahueso,
Hizieron por tal suceso,
Paz con las aues alli.
Hasta el fiero Cocodrilo
Dexò el llorar, y cantando
Por las riberas del Nilo,
Yua a vozes publicando
Pazes con el Enidrilo.
Las demas fieras haziendo
Fiestas mil, yuan texiendo
Con los pies verdes guirnaldas,
Y las aues esmeraldas,
Qual Venus rosas corriendo.
Quedò con gloria excessiua
En justa vnion abraçada
(Porq̃ el hõbre en quietud viua)
La ardiente, y la aguda espada
Con la pazifica Oliua.

Gusano temido deste pescado, &c.

Castrioto de Lutil sapore

Psalm. 84.

TODO Viendo, que a la alteza
Subiò la naturaleza,
Por quien con impetu ayrado
Fue el Paraysо cerrado
Del rigor, y la aſpereza.
Y que con gozo, contento,
Bien, triunfo, lauro, vitoria,
Muſica, acompañamiento,
Subia a la excelſa gloria
Sobre las plumas del viento.
Mas aduertid, que ſeria
Ver entre la Hierarquia
Tantos Hymnos, tantos cantos,
Tantos Angeles, y Santos,
Quando a Dios Dios recibia?
El graue recibimiento,
El gozo, el guſto, y loores,
La alegria, y el contento,
La muſica, y los cantores,
Cada qual con ſu inſtrumento.
Los celeſtiales ſaldrian,
Donde le recibirian,
Con ſus citaras tocando,
Y dulcemente cantando,
Deſta ſuerte a Dios dirian:

Geneſ. 3.
Marc. 16.
Lucæ. 24.
Actu. 1.

Pſalm. 103.

Quien

Quien os vio en la Cruz rendido,
Y os ve leuantado agora,
Alli de ſangre veſtido,
Aqui enlutando la Aurora,
Con vueſtro Oriente encendido.
Alli viendo claramente
Tierra, mar, y infierno ardiente,
El cielo nublo, aqui raſo,
Alli hazer de Oriente, Ocaſo,
Aqui hazer de Ocaſo, Oriente.
Alli ſolo en vn madero,
Aqui tan acompañado;
Alli vn humilde Cordero,
Aqui de todo el ganado
Dueño, y paſtor verdadero.
Bien claro en eſto ſe ve,
Ser Dios como Iacob, que
Por la ira de ſu hermano,
Con vn bordon en la mano Geneſ. 28.
A Meſopotania fue.
Solo eſte bordon lleuô,
Como otro juſto Abrahan,
Con que ſeguro paſsô Geneſ. 32.
Las corrientes del Iordan,
De quien, viendolas, temiô.

Fue solo, y quando boluia
Gran prosperidad traía
De ganados, y riqueza,
Y puesta en Dios su firmeza,
Desta suerte a Dios dezia:
Alabado seays Señor,
Pues con vn palo en la mano
(Huyendo el fiero rigor
De la ira de mi hermano
Solo, pobre, y con temor)
Aqueste rio passè,
Y agora le passarè
Tan rico, y acompañado
De hombres, y de ganado,
Mil gracias el cielo os dè.
Esta fue de Dios figura,
Pues sulcando en este mundo
Del mar la corriente dura
Rindiô su golfo profundo
Con la Cruz diuina, y pura.
Y agora al cielo triunfante
De gloria và relumbrante,
Seruido de Serafines,
Y de ardientes Cherubines,
Puro, hermoso, y rozagante.

S. Augustin.
S. Iustin. cót. Trip. &c.

Saliô

Saliò el diuino Daniel
De escura, y triste leonera,
Y en su confuso tropel
Dexò en prision dura, y fiera
A la serpiente cruel.
Saliò Moysen a la amena
Playa, y tras la luz serena
Al tercer dia saliô
Ionas, a quien bomitô
El vientre de la vallena.
Saliô Ioseph quebrantando
La carcel, y el Filisteo
Las puertas despedaçando;
Saliô el justo Mardocheo
Del injusto Aman triunfando.
Coronado de esplendores,
Y sembrando al mundo amores,
Se representô a MARIA,
Y a la dulce compañia
De las aromas, y olores.
Pareciô el rubio Phaetonte
Con gloria, y luz celestial,
Ornando el claro Orizonte,
A los del Pez, y Panal,
A los del castillo, y monte.

Dan. 14.
Exod. 2.
Ionæ. 2.
Genes. 41.
Iudic. 16.
Esth. 6. & 7.
S. Aug. li. 2. de consen. Ioannis. 20.
Lucæ. 24.

De eſpigas de oro cubierto
Bolò el viuo grano muerto,
Psalm. 101. Ioannis. 12. El Aguila renouada,
Y la Fenix remoçada,
Sobre vn Trono de oro abierto.
En ardiente llama ardiò,
Y haſta el ſuperior Colegio
Su inmenſa Deidad ſubiô,
Adonde con priuilegio
De inmortalidad entrò.
Numer. 17. Eſai. 11. Ad Heb. 2. Ya la rayz de Ieſè,
Que en el arbol ſeca fue,
Floreciò aquel Capitan,
En quien todos hallaràn
El objeto de le Fè.
Saliô por el aluorada,
Dando luz al alto muro,
Su luz de luz emboçada,
Mas blanco, mas limpio, y puro,
Eſai. 1. Que la nieue no piſada.
Dauale el viento ſus alas,
Y los Angeles eſcalas,
De gloria, y de luz le armaron,
Por donde le acompañaron,
Haſta las eburneas ſalas.

Con

Con el las almas ſalieron
De los ſantos Padres, que
Aguardandole eſtuuieron,
Y con ſuma gloria, y Fè
Con Dios miſmo a Diós ſubieron.
Yuan Adan, Eua, Abel,
Sen, Abrahan, Daniel,
Dauid, Ioſeph, Ioachin, Ana,
Eſther, Abiſag, Suſana,
Ruth, Sara, Iudic, Rachel;
Noe, Loth, Ioan, Eſaias,
Eſdras, Abacuc, Oſeas,
Ionas, Amos, Geremias,
Naum, Aggeo, Micheas,
Baruc, Moyſen, Ezechias;
Iacob, Ephrain, Aron,
Sophonias, Gedeon,
Iob, Iſaac, Melchiſedec,
Abdia, Sadoc, Ilec,
Gad, Ioſeph, y Simeon.
Al fin como a piedra Yman
Varios Coros le cercauan,
Porque del anciano Adan
Yuan tras del los que eſtauan
En el ſeno de Abrahan.

Ioſeph Virrey de Egypto.

De tal manera gozoſos
Salieron, que en los hermoſos
Rayos de luz, que diô el ſuelo,
Yuan a ocupar del cielo
Los Chapiteles glorioſos.
Los elementos veſtidos
Con la luz de Dios ſe vian,
Y en puro amor encendidos
(Remoçandoſe) ſalian
Los Padres encanecidos.
Y midiendo a ſu deſſeo
Tan leuantado trofeo,
Subieron con Dios triunfando.
Y entre otros Hymnos cantando
Vn *Gloria in excelſis Deo.*
Viendole ſubir de Edon,
En glorioſo amor ardiendo
La Angelica proceſsion,
Yua en orden deſcendiendo
De la triunfante Sion.
Entre el Coro Angelical
Yua el Cantor celeſtial
Dios, diuino Corteſano,
Con vna harpa en la mano
Haziendo muſica Real.

Eſai. 63.

En dulce, y acorde acento
Cantô el insigne Monarcha,
Con suma gloria, y contento,
Ante la verdadera Arca
Del antiguo testamento.
No aprouechan (dixo) aqui
Cantares viejos, dezi
Nueuas cosas, porque es justo,
Que fiesta de tanto gusto
Se adorne, y celebre assi.
Dezid Hymnos soberanos,
Y en ellos cantad, quan bien
Es viuir ya los hermanos
En vno, sin que aya quien
Estorue el gozarse vfanos.
Estos dos hermanos son
En vn cuerpo, y vna vnion,
Cuerpo, y espiritu en Christo,
Que vnidos ambos se han visto
Oy en su Resurreccion.
Estuuieron diuididos
La eterna parte en reposo,
Y en tormento los sentidos,
Mas el Padre poderoso
Oy los dexa en gozo vnidos.

Matth. &c.
Esa i. 63.
Psalm. 6.
2. Reg. 6.
2. Paralip. c. 5. &c.
Psalm. 14. & 153.
Psalm. 95. & 97.
Psalm. 80. & 132.

Solo

Solo el cuerpo padecia
Tormentos mil cada dia,
Mas si passaua tormentos,
En la gloria los contentos
El espiritu tenia.
Mas ya vnidos ambos van
Glorificados al cielo,
En cuya gloria tendrân
Silla de gloria, y consuelo,
Donde mil glorias nos dan.
Con Hymnos siempre amorosos,
Hasta el Impireo gozosos
Cuerpo, y espiritu fueron,
Que en vno los dos subieron,
Pilando Angeles glorioſos.
Con mas plazer que jamas
Vieron diuinos plazeres
Fue el que oyò dezir: Serâs
Polvo, y tierra; y polvo eres,
Y en polvo te bolveràs.
Con quan feruoroso anhelo
Se alçô con vos Cruz del suelo,
Para lleuaros al Padre,
Que Dios, antes que a su Madre,
Quiso entraros en el cielo.

Mementoho mo, &c.

Pues

Pues sin vos, ni Dios entrara,
Ni al hombre Dios redimiera,
Ni a Dios Dios glorificara,
Ni Dios los cielos abriera,
Ni a Dios Dios sin vos llegara.
Y aunque el triunfador valiente
Triunfando de la serpiente,
Consigo al cielo os lleuò,
Acà en la tierra os dexò
Vice Dios, lugarteniente.
Do el que os busca, busca a Dios,
Y aquel q̃ a Dios busca, os busca,
Porque donde ay Cruz, ay Dios;
Y assi quien a vos no os busca,
Ni busca a la Cruz, ni a Dios.
Yo puedo dezir, que hallê
Con la antorcha de la Fê
Lo que vn pobre ingenio pudo,
Quando con talento rudo,
En mar tan amplo os busquê.
Mas pluma humilde, parad,
Pues careceys de alabança,
Y vos mi Cruz perdonad,
Que donde fuerça no alcança,
Alcança la voluntad.

Oportuit Christũ pati, & ita intrare in gloriã suã, & videmus Iesum per passionẽ mortis gloria, & honore coronatum, &c. Chrisost. homi. de Cruce. S. Aug. serm. 19. de sanct. &c. Matth. 10. Marc. 8. Lucæ. 9.

Este

Este don mi Fè os ofrece:
Pero aunque no os engrandece,
Como quisiera, bien sè,
Que aueys de darle a mi Fê
El galardon que merece.
Esto al principio ofrecí,
Pobre de caudal estoy;
Mas aunque pobre nací,
Todo quanto tengo osdoy,
Sin que quede nada en mi.
Este bosquexo anticipo
Del pincel que participo,
Do verà quien le contemple
Ser, no al olio, sino al temple,
Y vn borron, en vez de Tipo.
No fuerço al bronce, ò diamante,
A que fama, y premio den
A mi Talia ignorante,
Mas por vos lo pido, a quien
Os hizo su semejante.
Si estays tan junto del vos,
Que os juzgan vno a los dos,
Dadme vos, o à Dios pedilde,
Que en Dios buelua a hallar hu-
Lo que he perdido sin Dios (milde

Pedidle Cruz ſingular,
Que mis ruegos quiera oyr,
Pues no ay coſa que penſar,
Que vos no podays pedir,
Ni que el os pueda negar.
Y recebid eſte empleo
Del caudal de mi deſſeo,
Si merece tal fauor,
Haſta que os cante mejor
Algun Eſpañol Orpheo.

FIN.

IHS
T
T

FLORES DE la Cruz.

A LA SOGA.

MOS(ò ſoga)ligaſtes
De Dios el cuello, y manos,
Cõ q̃ cautiuo, y preſo le tuuiſtes
De ſuerte le humillaſtes,
Que à aquellos inhumanos,
Con vos atado, al miſmo Dios le diſtes,
Mas en ſu cuello, y braços os boluiſtes,
En tal tormento, y pena,
(Siendo Dios el tuſon) vanda, y cadena.

A LA MANO.

MAno, ſi vna bofetada
Diſtes en el roſtro a Dios,
No le fue afrenta: antes vos
Quedaſtes della afrentada:
Ya de infame ſoys notada,
Que en ſu roſtro delicado
Aueys con rigor ſellado
Vueſtra afrenta, y deshonor,
Mas ſi Dios ſacò el dolor,
Vos la afrenta aueys ſacado.

AL GALLO.

GAllo, gran predicador
Soys, pues predicays cantando
Desde aquella noche, quando
Negô Pedro a su Señor:
Por ser noturno cantor,
Dio vuestra musica espanto,
Pues mouida a vuestro canto
A la piedra Pedro hallastes,
Y por lo que le cantastes,
Vino a deshazerse en llanto.

A LA SALIVA.

QVando (o saliua) salistes
De la boca en que os formastes,
Herir a Dios pretendistes,
Y apenas a Dios llegastes,
Quando a la boca os boluistes.
Esto sacò por despojos
De sus barbaros antojos,
Quien os dio el Icaro buelo,
Porque quien escupe al cielo,
Suele escupirse en los ojos.

A LA COLVNA.

COluna, al fuerte Sanſon
Tuuiſtes con duros laços,
Quando rindieron ſus braços
Las colunas de Dagon:
Que fuerça en tal ocaſion,
Se os pudo ygualar? ninguna,
Pues (o valiente coluna)
Siruiendo de cuna a Dios,
Matò ſerpientes en vos,
Como Hercules en la cuna.

AL AZOTE.

AZote, pinzel ſoys tal,
que en Dios quadro fuyſtes, quiẽ
Dexó aſsi pintado el bien,
Por querer pintar el mal.
Aquello que no quiſiſtes
En el quadro Dios pintaſtes,
Pues por errar acertaſtes,
Y por deshazer hiziſtes.
Al olio pintaſtes vos,
Pues no ay quien a Dios contẽple,
Que lo juzgue eſtar al temple,

Con ser la templança Dios.
Al fin fue al olio pintado,
Pues vino a quedar de suerte,
Que por cercano a su muerte
Pudiera ser oleado.
En todo quanto hizistes
No acertastes, y acertastes,
Quitastes, y no quitastes,
Y al fin distes, y no distes.

A LA CORONA.

YA de las plantas del suelo,
Ninguna ay de mas grandeza
Que el junco, pues la cabeza
Ha humillado a Dios del cielo.

GLOSSA.

NO ay planta, yerua, carbunco,
Del blanco Caspe al Arunco,
Ni en quanto Apolo rodea;
Que llegue, y guale, ni sea
De la grandeza que el junco:
Pues desde que alçando el buelo,
Puso sobre Dios los pies,
Siendo cabeça del cielo,
Desde aquel punto lo es

Ya de las plantas del suelo.
Y si la Cruz, planta en quien
Trocò Christo el mal en bien,
A tanta excelencia vino,
Tambien el junco diuino
Mereciò ceñir su sien.
Que si en la mayor alteza
Ocupa el mas alto asiento,
Afirma naturaleza,
Que desde su nacimiento,
Ninguna ay de mas grandeza.
A la segunda persona
De la Trinidad se entrona,
Do su sangre leuantada,
Dexa de paso esmaltada
Esta diuina corona..
Y si a la mayor alteza
Su preciosa sangre salta
Con tan liberal presteza,
Algo queda menos alta
Que el junco pues, la cabeça.
El pecado, que difuso
Quedò en la tierra, se puso
En su cabeça diuina,
Que es el pecado la espina,

Y assi en su sien le traspuso.
Pues si la espina es el velo,
Y simbolo en que se ven
Todas las culpas del suelo,
Ella sola serà quien
Ha humillado a Dios del cielo.

A LA ESPONIA.

ESponja que a Dios sobiste,
Amargo vinagre, y hiel,
Bien mostraste el ser cruel,
Pues vinagre, y hiel le diste:
Quando con tal sed le viste,
Mejor darle aliuio fuera,
Que no mostrarte tan fiera,
Como con Dios te mostraste:
Mas como sin hiel le hallaste,
Quisiste que la beuiera.

HIEL, Y VINAGRE.

LA abeja amor sobre la Cruz diuina,
De Cloto a la amargura
Hizo con el vinagre, y hiel dulçura:
Y su boca el Leon (dulce colmena)
De panales dexò abundante, y llena:

La-

Labrò para remedio de mis males
En manos, pies, costado, y en mexillas,
Las siete celestiales marauillas:
Siete dulces panales,
Que el ser inmortalizan de los hóbres,
En santo honor trocando de sus nóbres
La afrenta conocida,
Mal en biẽ, pena en gloria, muerte en vi-
(da.

TITVLO DE LA CRVZ.

REtulo, el titulo fuyste
De Dios, sobre el te sentaste,
Su Corona coronaste,
Honra en su Reyno le diste:
En tres lenguas estuuiste,
Y el pueblo, viendo a la alteza
En tan humilde baxeza,
Te notificô confuso,
Dios te obedeciô, y te puso
Sobre su Imperial cabeza.

A LOS TRES CLAVOS.

CLauos por gran misterio
Distes (para q̃ al hombre enfermo qua-
Possession de su Imperio (dre

Al Verbo eterno del eterno Padre,
Quando en la Cruz clauado,
Fue en extasis de amor arrebatado.
Tres valientes cinceles
Fuystes, con que amor dulce, y soberano
Celestial Praxiteles,
Puso en la Redempció la postrer mano,
Que como en Dios obraua,
Y es piedra Dios, cõ hierros le labraua.
En la Cruz, dulce Trono,
Tres abogados fuystes de la culpa,
Y testigos de abono,
Que bastastes al Padre por disculpa,
Pues nos dio executoria
Con hierro escrita, para mas memoria.
A Dios en Cruz vnistes,
Quando se vino a desposar con ella,
Y las manos le distes,
Para que sepa el hõbre, que amor sella,
Y que quien se desposa,
Se pone en cada mano, y pie vna esposa.
Tres ancoras, y remos
Soys en la naue de la Cruz diuina,
Adonde conocemos,
Que quien en ella para Dios camina,

Dentro en Caliz se embarca,
Y en el puerto de Hostia desembarca.

A LA LANZA.

AVnq̃ fue grã crueldad rõperle el pecho
La lãça al fruto Dios en Cruz pendiẽte,
El romperſele a Dios, fue ſolamente,
Por ver ſi eſtaua ſazonado, y hecho:
Sintiò enel golpe eſtar de amor deshecho,
Y alli en el miſmo Dios abriô vna fuẽte,
En cuya ſalutifera corriente,
Quedò el linage humeno ſatisfecho:
Al fin la fruta Dios en Cruz inxerta,
La lança hiriò, por dar a nueſtra ſuerte
Nueuo ſer, nueuo honor, nueua comida:
Dexòla con rigor al mundo abierta
(Dolor terrible) la implacable muerte,
Porque la coma con ſazon la vida.

A LAS TENAZAS.

LAs piadoſas tenazas deſclauaron
A Dios, quando en vn palo le puſieró,
Que como en tanta eſclauitud le vieró,
Caſi de ſentimiento ſe ablandaron:
Hecho vn cadauer en la Cruz le hallaron,

Y fue la compassion tal, que tuuieron,
Que en viẽdole los hierros conocieró
De quien sin Dios sus yerros no miraró.
De los clauos le hirieron la aspereza,
La lança le rompiò con rigor fuerte,
Fueronle las espinas rigurosas;
La Cruz enflaqueciò su fortaleza,
Que de los instrumentos de su muerte,
Las tenazas no mas, fueron piadosas.

DIALOGO.

P. QVié yaze en Cruz, sepulcro soberano
Roro, sangriento, palido, y desnudo?
R. El que con diestra, y poderosa mano,
De nueuo hazer su propia imagẽ pudo:
El que a medida del desseo humano
Atò la culpa con eterno nudo,
Ya desquiciando las etereas salas,
Para que el hõbre põga al cielo escalas.
Yaze el fin de la ley, el rubio Oriente,
El Fenix, el Pelicano piadoso,
El que es nuestra salud, el Iob paciente,
El agradable lirio, el cedro hermoso,
El claro espejo, el sumo omnipotente,
El cantor cisne, el vino substancioso:

Del

Del maltratado virginal razimo, (mo.
Que en agraz dio el ſarmiẽto ſiẽpre opi
Yaze el Criador, el ſacrificio puro,
El ſabio amable, el Capitan inuito,
El caſto Iſaac, el defenſiuo muro,
El fuerte en ſu Paſsion, el pan bendito,
El pazifico ramo, el bien ſeguro,
El ſujeto a la ley, el infinito,
Que en el vientre del orbe no cabia,
Y cupo en las entrañas de MARIA.
Yaze el fuerte Vnicornio, el dulce amãte,
El agua viua, el celeſtial remanſo,
El libro de la vida, el ſolo Athlante,
El nueuo Adan, el general deſcanſo,
El Nardo hermoſo, el Norte rutilante,
El Conſejero, el Corderillo manſo,
Aquel que los pecados laua, y quita,
Y en Cruz clauado al mundo reſucita.
Yaze el principio, y fin, el pobre Indiano,
La eſperança del juſto, el Rey diuino,
El fuego de la çarça, el Dios humano,
La dulçura del monte, el Real camino:
El fruto de Ieſsè, el gigante enano,
La ciencia pura, el iris criſtalino, (uias
Que calmãdo en la Cruz las dẽſas plu-

Co-

Corriò las nubes, y parò las lluuias.
Yaze el rozio el Cesar sempiterno.
El resplandor del Padre, el Real Piloto,
El fuerte escudo, el Salomon eterno,
El vaso de atriaca, el manirroto,
El Padre virgen, el sabroso, y tierno,
El cifrado en si mismo, el Dios ignoto,
Hasta que por quien es, le confessaron
Las piedras, q̃en su muerte se encótraró.
Yaze el monton de mirra, el haz de flores,
El dedo de su Padre, el Sol parado,
El lince santo, el ciego en sus amores,
El hidalgo pechero, el juez juzgado,
El mar profundo, el Pan Dios de pasto-
El justo Loth, el Verbo aniquilado, (res,
Que tomãdo del hóbre forma, y nóbre,
Pagò las muchas deudas q̃ hizo el hóbre
Yaze aquel que la furia infernal doma,
El conuenible, el mercader vendido,
El perfumado celestial aroma,
El dulce nectar, el manâ abscondido,
El de los puros ojos de paloma,
El todo en todo, el siempre perseguido,
Y el q̃ por dar de amor dulces abraços,
Abiertos tiene sus piadosos braços.

Yaze

Yaze el arca del nueuo teſtamento,
El rayo de la ciega idolatria,
El derramado, y oloroſo vnguento,
El Sol del Alua, que nos truxo el dia,
El fruto de los Angeles ſuſtento,
El Dios, que de venganças ſe dezia:
Mas ya deſpues de tan Real concordia,
Es Dios de inmenſa, y grã miſericordia.
Yaze el amor, la vara florecida,
La mas fuerte muralla del mas fuerte,
El bien del mal, la lampara encendida,
La muerte, que dio muerte a infierno, y
El ſieruo Rey, la vida ð la vida, (muerte,
La piedra dulce, q̃ agua, y ſangre vierte,
Herida al golpe del Moyſen ſegundo,
Có q̃ abriò quinta fuẽte de agua al mũ-
Yaze el hecho guſano entre guſanos, (do.
El ſin tiempo increado de abeterno,
El que es en todo pies, ojos, y manos,
El ſobrenatural medico eterno,
El Padre vniuerſal de los humanos,
El que es del orbe artifice, y gouierno,
Y el q̃ en tres dedos de la mano encierra
Ayre, mar, plãtas, cielo, infierno, y tierra.
Yaze la eterna antorcha eſclarecida,

El

El Argos zelador, el dulce puerto,
La sin medida inmensidad medida,
El fiel relox, el arbol del desierto,
La yedra al muro de la Cruz assida,
El celestial tesoro, el Leon muerto,
Donde para quitar amargos males,
Labrò la abeja amor siete panales.

Yaze el que al hombre la salud predijo
El fruto de la tierra desseado,
El Padre de su Madre, el mayor Hijo,
La luz que tuuo al Sol denso, y turbado,
La abreuiatura que Esaias dijo:
El Rey por Rey de Reyes coronado,
La nube eterna, que las olas çarpa,
Y de Dauid la misteriosa harpa.

Yaze el Maestre de la Cruz bermeja,
Señal con que a los suyos sella, y marca,
El pastor, que a buscar baxô vna oueja
Del cielo, donde es Principe, y Monarca,
El muerto Rey, que con su muerte deja
Muerta, y vencida la hiladora Parca,
Moysen, q̃ alleuãtar en Cruz los braços,
Hizo las fuerças de Amalech pedaços.

Aquel, a quien rompiò el senzillo pecho
Amor, por dar la vida al hombre aflito,

Sien-

Siẽdo, aunq̃ en ella eſtâ roto, y eſtrecho,
Por la vnion hipoſtatica infinito:
Aquel, q̃ humildemente en Cruz deshe-
De contado pagò nueſtro delito, (cho,
Cõ ſangre pura, haziẽdo en ſi vn remãſo
Para perpetuo general deſcanſo.
Aquel que venir pudo a empadronarſe,
Deſde el cielo a la Cruz, humilde aldea,
Donde como aldeano ſujetarſe,
Quiſo al pardo ſayal de mi librea:
Aquel q̃ a muerte vil baxò a entregarſe,
Por lo que al hombre enamorar deſſea,
Y el amãte en ſu amor tan embriagado,
Que llegô a transformarſe en el amado.
Quien nacio de MARIA, Virgen bella,
Quedando ya deſpues de auer parido,
Mas ſenzilla, mas caſta, y mas donzella,
Que eſtaua antes del parto eſclarecido.
P. Como entrar, y ſalir Dios pudo en ella
Y ſer Virgẽ? R. Dios pudo, y ha podido,
Como por vidriera tranſparente,
Suele entrar, y ſalir el Sol ardiente.
P. Di, quiẽ es Dios? R. No ay quiẽ baſtante
Para dezir quiẽ es; digalo el miſmo)ſea
O mueua en mi la voz, ingenio, y mano,

En-

Encendiendome en el, para que vea
Vn atomo, si quiera de su abismo,
Con que cante su objeto soberano
Mi humilde plectro, y mano:
Que si la luz de su fauor me alumbra,
Començarè, animando mi instrumento,
A sonar el acento,
Que atã inmẽsa inmẽsidad se encũbra,
Deme de su dificil Creta el hilo,
Para cantarle al mundo en claro estilo.
Mas si el Doctor Angelico no pudo
Comprehender en Dios del ser diuino
Vn atomo, con ser vaso del cielo,
Como podrá mi ingenio tosco, y rudo
Descubrir parte alguna del camino,
Que nunca fue comunicado al suelo?
En vano me desuelo,
Pues aunque Ioan su sueño me dixesse,
Y tuuiera su ingenio; es imposible,
Que en su incomprehensible
Ser, el pũto mas facil comprehendiesse;
Porq̃ si el ser de Dios comprehẽdiera,
Dexara' de ser Dios, ò yo lo fuera.
Es Dios inmaterial, Criador eterno
De la perpetuydad de las criaturas,

Y en

Y en sus grandezas sumo omnipotente:
Sin fin, y sin principio es abeterno,
Conocido de todos facilmente
Por lo criado, y por las escrituras;
Preside en las alturas;
Tres perfecciones tiene señaladas;
Verdad, sabiduria, omnipotencia:
Es tres en vna essencia,
Loanle quantas cosas ay criadas,
Y es tal, que aun las humanas sutilezas
Imaginar no pueden sus grandezas.
ios de termino, y limite carece,
Es quien tiene vn ser siempre sin mudança,
Santo en las obras, fuerte sin flaqueza:
De Angelicales Coros dura, y crece
En el eternamente su alabança;
Porque es principal causa su grandeza
De la naturaleza:
Es quien ni los espacios le dilatan,
Ni la gran breuedad le estrechan dellos:
Y aun los Angeles bellos
Jamas vn rayo de su luz retratan;
En las cosas está mas dentro que ellas,
Aunque no fijo, ni assentado en ellas.
Di os salud eterna de los hombres,

Reparo ſuyo en proſpero, y aduerſo,
Todo en todo, y de todo ſenda, y via:
Quien llama a las eſtrellas por ſus nombres;
Quien es mente, y razon del vniuerſo,
Y en quien nunca ay triſteza, ni alegria;
Todas las coſas cria,
Y es en el orbe ſolo el adorado;
Deidad de alto, y glorioſo entendimiento,
Del propio eſtà contento,
Raſtreanſe ſus coſas por lo obrado;
No tuuo ſuperior que le criaſſe,
Ni quien ſu ſer diuino limitaſſe.
Segun para ſu fin las coſas haze,
Llena el cielo, la mar, el ayre, y tierra,
Y en qualquiera lugar eſtà preſente:
Todo de ſu poder ſe engendra, y nace,
Quanto ha criado en ſolo vn puño encierra,
Pues vemos, que en tres dedos claramente
Tiene el mundo pendiente:
Reyna y ha de Reynar ſin fin alguno
Sobre los Reynos de la eterna gloria,
Con perpetua memoria,
De que es por Trinidad Dios trino, y vno,
En cuyo alto miſterio auemos viſto,
Que teſtimonio dan la Yglesia, y Chriſto.

Si

Si es misterio â la Fè comprehensible,
Tras del ha de bolar mi Fè, sintiendo
Aquello que pudiere yr rastreando:
Que bien sè, que por ser incomprehensible
Le he de saber mejor, con Fè creyendo,
Que en su profundo abismo dispuando:
Y d'lince Fè bolando,
Qual Aguila hasta el Sol, pues no os resiste,
Para que alcance al fin de la jornada
Su luz no rastreada:
Y si alcançarla en sola Fè consiste,
Creamosle a pies juntos con buen zelo,
Que es dar vn salto de la tierra al cielo.
CANCION, lo dicho baste,
Huye la fragil cera de tu pluma
Del Sol inmenso, a quien bolar ossaste,
Pues quando entrar en su region presuma,
Boluerás sin aliento
Al mar de su atreuido atreuimiento.

SOLILOQVIO.

IN te Domine speraui,
No me confundas Señor,
Pues con tierno llanto todos
Te rogamos, audi nos.

Soliloquio.

Por los meritos ſagrados
De tu diuina Paſsion,
Que me cubran, y me amparen
Las cortinas de tu amor.
Confieſo, que ſoy indigno,
Y que quien te ofende ſoy,
Mas tambien ſè, quanto eſtimas
La enmienda del pecador.
Ya ceſſaron tus venganças,
Pues ſiendo brauo Leon,
Te has conuertido en Cordero,
Y de Cordero en Paſtor.
Con mi Cruz te voy ſiguiendo,
Mas ſin tu gracia, y fauor,
Quien ſino es cayendo en tierra,
Podrâ cumplir ſu eſtacion?
Ayudame buen IESVS,
Pues cabe en tu condicion
Ser Cirineo del hombre,
Que en la tuya te faltò.
No le bueluas las eſpaldas,
A quien a ti las boluiô,
Pues ya mi arrepentimiento
Te pide a vozes perdon.
Haſta llegar a la vida,

Triſte

Triſte eſtà mi coraçon,
Que todo es muerte ſin ti,
Y en ti tras ti ſin mi voy.
Ya dulce IESVS del alma
Viuo yo, mas ya no yo,
Porque tu viues en mi,
Y yo ſin ti nada ſoy.
Pues *de profundis clamaui*,
Oye mi afligida voz,
Antes que de tus juyzios
Llegue el funeſto clamor.
Tierno Pelicano mio,
Eſclauo por mi ocaſion,
Manſo IESVS, Dios afable,
Nueuo Adan, dulce Paſtor.
Yo ſoy la oueja perdida,
Que de tu rebaño huyò:
Mas ya me bueluo a los ſiluos
Con que me llama tu amor.
No deslugar, a que llegue
A eſtado mi perdicion,
Que me lleuò el voraz lobo
A la tiniebla exterior.
Como cieruo mal herido,
Que ſalga aguardando eſtoy

Por essas cinco pirenes
El saludable licor.
Pues eres aquel Cordero,
Que los pecados quitò
Del mundo, quita los mios,
Que enel los mayores son.
Si rebolcandome hallas
Dentro del mar de mi error,
Sacame sin dar en Scila,
Al puerto de saluacion.
Bien sè, que abiertos los braços
Està diziendo tu amor:
Sitientes, venite ad aquas,
Venid, que mi sangre os doy.
Ya aguardo à que confirmemos
Paz perpetua entre los dos,
Por ser bueno para amigo,
Y para enemigo no.
Engraciame en tu seruicio,
Antes que el fatal relox
La mano assiente en la hora,
Que no admite apelacion.
Haz Señor, que mis potencias
Vnidas al coraçon,
Clauen los tres dulces clauos,

Con que el hombre te clauò.
si tibi soli peccaui,
Y a ti confieso mi error,
Ya de tus rotas entrañas
Espero la absolucion.
Pues con penitentes lagrimas,
Bañando tus pies estoy,
Ten el impetu a la ira
De tu justa indignacion.
Mas preso estàs en tu Cruz,
No puedes yrte Señor,
Sin que a ti sin mi me lleues
Atado a tu imitacion.
Miserias del mundo breues
No me llenan, ni harran no,
Porque mal harta, ni llena
Todo aquello que no es Dios.
Fabrica de nueuo en mi,
Pues eres el sumo Autor,
De quanto sustenta el mundo,
Que tu palabra formò.
De tu Passion me he dolido,
Y duelo, como es razon,
Todas las vezes que veo,

Que fuy causa della yo.
Quien quando al yelo naciſte
Sujeto a tanto rigor,
Te diera con que abrigarte,
Las telas del coraçon.
Quien buen IESVS te ayudara
En la penoſa oracion,
Adonde tu eterno Padre
En tu muerte conſintiô.
Quien llegara al tiempo, quando
Te diſte al puello en priſsion,
Para ſer como otro Pedro,
Mas no en el negarte, no.
Quien ſe hallara de tu causa
A la determinacion,
Para dezirle al juez,
Quan falſamente juzgô.
Quien, quando a vna vil coluna
Te puſo el pueblo en priſsion,
Te pudiera dar el trono,
En que Eſaias te viò.
Quien por ti lleuar pudiera
El ſoberuio bofeton,
Que fue tapaboca en ti,
Pues tu boca ſe cerrô.

Quien

Quien quando la veſtidura
Por infamia te viſtio,
Te diera la que los cielos
Pueden dar de mas valor.
Quien quando barbaro, y ciego
De eſpinas te coronô,
Ciñera tus rojas ſienes
Con laurel de inmenſo honor.
Quien quando caña te puſo,
Como pueblo burlador,
Te pudiera dar el cetro,
Que tu mano mereciò.
Quien, IESVS mio, ſe viera
Contigo junto al Cedron,
Para aliuiarte la carga,
Que mi pecado te echò.
Quien quando la mano al Padre
Pediſte en tanta aflicion,
Pudiera darte las mias,
Como la Cruz te las diô.
Quien quando abriò en ti Longinos
Tan ſoberano valcon,
Pudiera por el entrarſe,
Como el (aunque ciego) entrô.
Quien deſde tu nacimiento.

Hasta tu reserreccion,
Padeciera los trabajos,
Que por mi tu amor passò.
Este desseo abrasado
A questa satisfacion
Esta Fê firme en amarte,
Este llanto, este dolor,
Estos suspiros diziendo:
Misericordia, perdon,
Pequè, pequê, se reciban
Deste tu humilde ofensor.
Llegue a las torpes tinieblas
De mi culpa tu esplendor,
Para que sin ellas quede
Hecho Oriente de tu Sol.
Escucha, ô Padre amoroso,
Esta humilde exclamacion,
Que haze este triste, q̃ ha estado
Tan sin ley, sin Fè, y sin Dios.
La memoria de la muerte
Me da por despertador
En el aspero camino
De la mortificacion.
Por baculo tu Cruz santa,
Que es de la vida el guion.

Y quien

Y quien de mis enemigos
Me ſacarà vencedor.
Ea Saluador del mundo,
Pues eres ſu Saluador,
Hazme ſaluado en la ſangre,
Donde el mundo ſe ſaluò.
Sabes Señor lo que quiero?
Que en cuenta entremos los dos:
Mas no, que el deſcargo es debil,
Y los cargos muchos ſon.
Mas ſi ſon los cargos muchos,
Quiero, aunque quede deudor,
Hazerme el cargo, y deſcargo
Con gran juſtificacion.
Primeramente me cargo,
(Pues que va de cuentas oy,)
La original culpa, a quien
Mi padre me ſujetò.
Yten, que en la Cruz te puſe,
Donde con fiero rigor,
Dandote muerte mi mano,
Mi lengua te eſcarneciò.
Yten, que ſiendo criatura,
A quien tu mano formò,
Tuue atreuimiento a darle

La

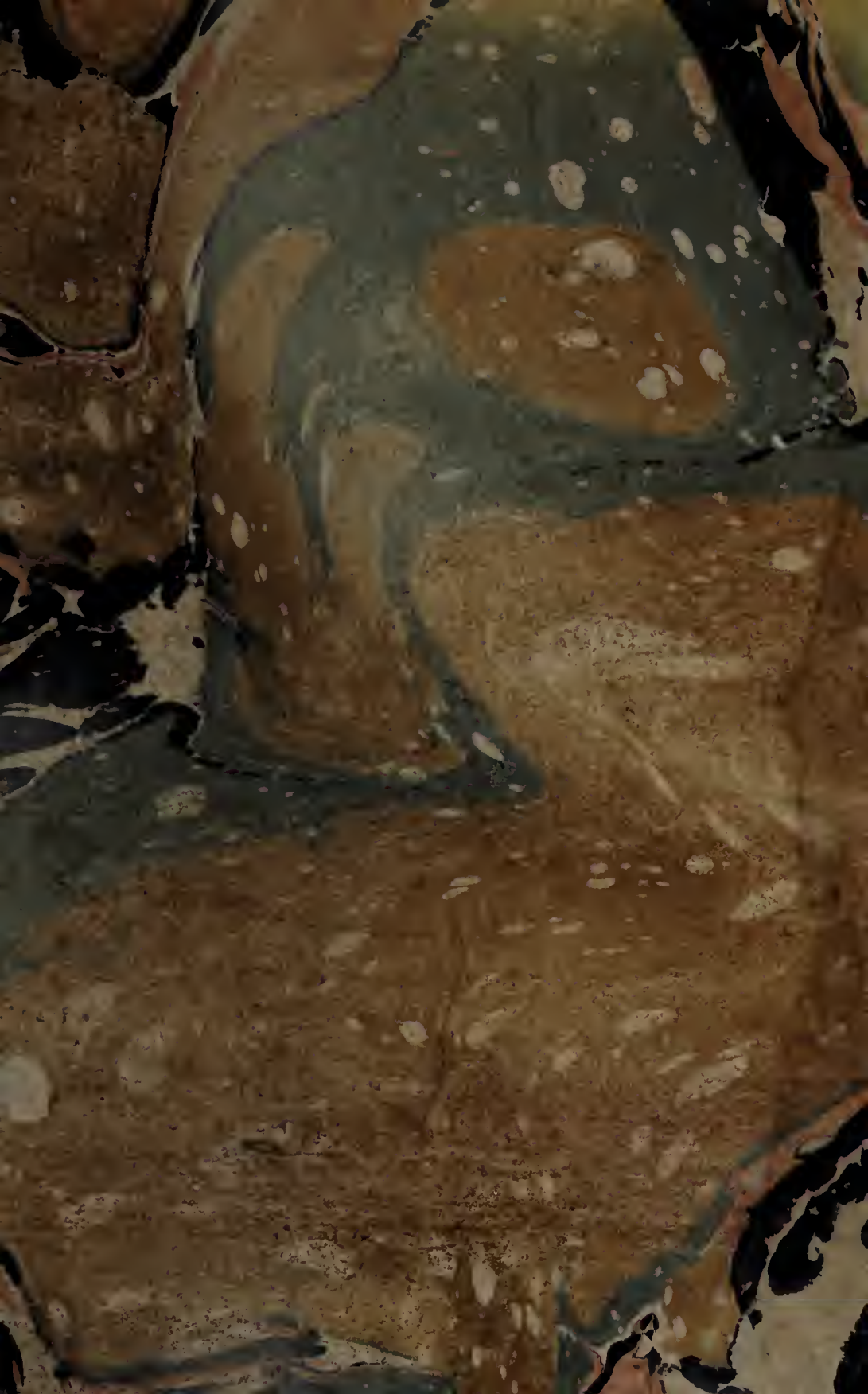
La muerte a mi Criador.
Yten, que jamas mi lengua
Te adorô, ni confessò,
Hasta que de ti las piedras
Dieron certificacion.
No lo crey: mas entonces
Vna piedra lo afirmò,
Diziendo: Sin duda es este
Verdadero Hijo de Dios.
Luego que te conoci
(Este es el cargo mayor)
Te ofendi con mas pecados,
Que sobre ti el mundo echò.
Que poco descargo tengo
Como (ay diuino Señor)
Creo, que esta cuenta ha sido
Pedir mi condenacion.
Mas no, que basta en descargo
Ser quien eres, ser quien soy,
Ser vassallo, ser tu Rey,
Ser criatura, tu Criador.
Tu eterna misericordia,
El pielago de tu amor,
Tu justa sangre, los meritos
De tu sagrada Passion.

Con que ſu deſcargo breue
Concluye eſte pecador,
Es, q̃ es de hóbres hazer yerros,
Y el perdonarlos de Dios.
Sentencia Señor mi cauſa,
No con la ley del rigor,
Tu miſericordia inmenſa
Eche el fallo del perdon.
Que aunque ſoy guſano humilde
Hermanos ſomos los dos,
Y de juſticia en tus bienes,
He de entrar à particion.
Deſta ſuerte el perdon pido,
Pues tienes obligacion
De leuantar a tu hermano
De la culpa en que cayõ.
Ea di: *Fallo que deuo*
Conceder la abſolucion
De tus culpas, pues por ellas
Vine a ſalir fiador.
YO CHRISTO. *Dada en la Cruz,*
Donde la pronunciacion
Haze la Miſericordia
De mi Padre, y mi Señor.
Ay buen Dios, ay IESVS mio,

Como

Como en la Cruz viendo estoy;
Que tus dos manos me absueluen,
Dandome tu bendicion.
De oy mas me ofrezco por tuyo,
De oy mas dulce Redemptor,
Que si oy bueluo á nacer, quiero
Començar a viuir oy.

FIN.

Vt huic labori finem imponam, dicã cũ Iudith. 8. orate pro me lectores beneuoli, & si quid contra bonos mores, aut Catholicam Fidem à me in hoc dictum fuerit libello, sapientium sub correctione, sanctaquê matris Ecclesiæ scriptum intelligatur: tamen si quid boni, Deo omnipotenti sit laus, honor, & gloria in sæcula sæculorum. Amen.

Albanio Remirez
de la Trapera.